

5 Junio 1928

30 ctms.

Estampa

*Revista Gráfica y Literaria de la Actualidad
Española y Mundial - Editada en Suc. de Rivadeneira
Paseo de San Vicente 20 == MADRID.*

Director
Propietario:
Luis Montiel

Redactor jefe:
Vicente
Sánchez Ocaña

año 1 - Núm. 23



Foto
ZAPATA

EL MANTONCILLO ¿Vuelve el mantoncillo de crepón: el airoso mantoncillo que hasta hace unos años era la prenda castiza de las muchachas madrileñas? Parece que muchas de ellas quieren descender del fondo del baúl la garbosa prenda y arrinconar los abrigos impuestos por la moda última; se inicia, por lo visto, una especie de cruzada para la reconquista del mantoncillo, y aunque hablemos de ella en el número que viene, demos por adelantado la fotografía de un grupo de bellas y gentiles escruzadas. (Foto Zapata.)



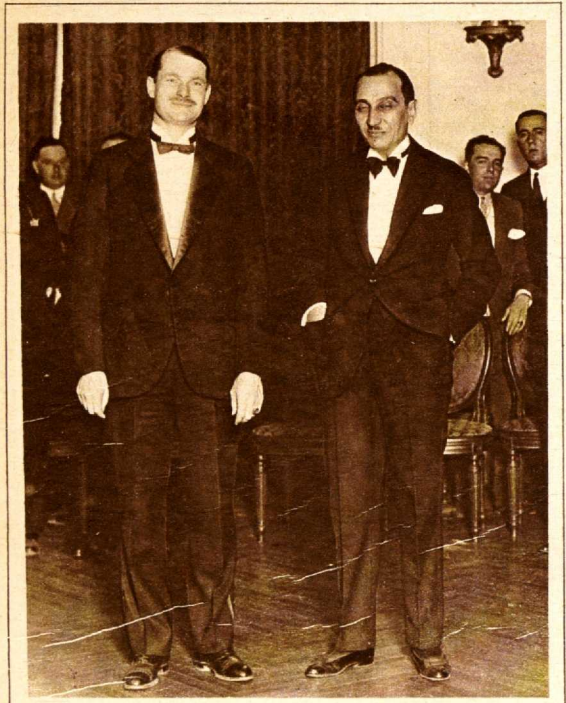
Fixof

LE PERMITIRÁ SALUDAR SIN DESPEINARSE.

ÚSELO USTED CUANDO SE PEINE.
FIJA BIEN EL PELO. NO MANCHA.
TIENE UN DISCRETO OLOR A VIOLETA.

PERFUMERÍA GAL. -- MADRID

Frasco, 2 ptas. en toda España.
El impuesto del Timbre a cargo del comprador.



MADRID.—Don Benito F. Loygorri, nuevo director de la General Motors Peninsular, en sustitución de Mr. E. E. Kaiser, que regresa a América y a quien se le ha obsequiado, con tal motivo, con un lunch de despedida. (Foto Urech.)



MADRID.—Un pintoresco aspecto de la jira de panaderos a la Fuente de las Damas. (Foto Laque.)



MADRID.—Boda de la señorita Concha Rodríguez Arregui con el comandante de Artillería don Francisco Pérez Montero, celebrada en la iglesia de Nuestra Señora del Carmelo, de esta Corte. (Foto Piortiz.)

LA OLIMPIADA DE AMSTERDAM

Informaciones gráfica y literaria, remitidas por nuestro enviado especial Díez de las Heras

ESTAMPA deseosa de corresponder al favor con que la honra el público, ha establecido un servicio especial para informar a sus lectores del curso de la Olimpiada que actualmente se celebra en Amsterdam. Nuestro redactor deportivo Angel Díez de las Heras está en Amsterdam desde el comienzo de los juegos y desde allí nos remite la amplia e interesante información que sigue.

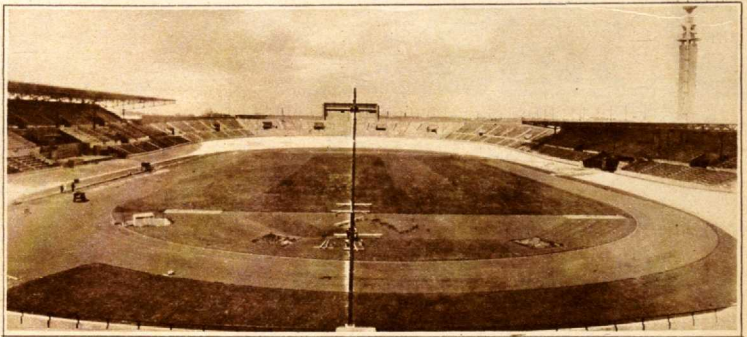
Lo que nos dicen los mejicanos

Amsterdam.—De Lairesestraat es una calle ancha del barrio moderno. Es camino del Estadio Olímpico y está alejada del bullicio del Centrum. En una de las casitas bajas, estrechas (en Holanda las casas están colocadas de cantos), que la forman, se alberga, desde que llegó a Amsterdam, el 20 de mayo, la representación futbolística mejicana.

—Ha sido una suerte—nos dice el entrenador, don Jesús Salgado—, que en el sorteo nos haya correspondido jugar con España. De otra manera, hubiera sido muy difícil organizar un partido España-Méjico, que, sin duda, interesaría en los dos países. Lástima que este primer encuentro entre nuestros deportistas haya de verificarse en tierra extranjera y no en un Madrid o en la capital federal de mi república.

Faltan pocas horas para el encuentro. España va a tener un fácil debut, porque, en opinión de todo el mundo, la potencia del equipo mejicano no es aún muy grande. Los dirigentes de la representación con quienes hablamos prefieren dar al encuentro una importancia al margen de la técnica, e insisten:

—Nuestros futbolistas están acostumbrados a jugar contra españoles. De la Federación Mejicana forman parte los clubs Real España (el segundo en antigüedad en la República), el Asturias y el Aurrera. Hay una grande, pero noble rivalidad entre los diversos clubs de la Federación, y los partidos de campeonato, entre españoles y mejicanos, son los episodios más sensacionales, sin duda, de la competición. No podía, por todo ello, dárseles, para debutar en la Olimpiada, un partido que más nos agradara y más nos enorgulleciera. Sea cual sea el resultado, estamos satisfechos, pues en la lucha, españoles y descendientes de españoles, habrán de poner todo el ardor y, al mismo tiempo, toda la legendaria caballeridad de la raza.



Vista general del Estadio Olímpico con la clásica Torre de Maratón al fondo.



Un remate de Yermo, en el partido España-Méjico, que valió el segundo gol a España.

Pronto, en el pequeño hall, van apareciendo las figuras jóvenes de los jugadores. Excepto uno, rubio, de acusado origen sajón, los demás tienen los rasgos fisonómicos característicos de los españoles. En algunos rostros se acentúa el color moreno y el pómulos rotundo acusa el ascendiente de la raza propia. Hablan un castellano dulce y cadencioso.

La joven tropa se despidió, después de las presentaciones.

—No queremos que tengan la preocupación del partido que van a jugar—nos explica el gerente de la expedición, don José Martín Ceballos, director de Educación Física—. Todo el día los tenemos distraídos, visitando la ciudad, los parques, los museos. El entrenamiento se ha dado por terminado. Lo han verificado en el terreno del Guillermo Club. Estamos satisfechos de la forma que, en general, acusan. Únicamente nos veremos privados de uno de los mejores defensas, Cerrilla II, que ha sufrido una pequeña operación en una pierna y no se encuentra en condiciones de jugar.

El Sr. Salgado nos da detalles del entrenamiento del equipo:

—Hemos tenido una excelente travesía, y gracias a ello los muchachos han podido no dejar de trabajar, ni un solo día, a bordo. Gimnasia, atletismo, duchas... Y luego, en Amsterdam, apenas reposados del viaje, el entrenamiento en el campo.

—¿Cómo se formó la selección mejicana?

—De entre los clubs de la capital federal. En Méjico se lucha con grandes dificultades geográficas para que sea posible centralizar el conocimiento de todos los valores que puedan existir en los Estados. No hay un campeonato nacional, propiamente dicho, pues en el que la Federación organiza sólo participan los clubs de la capital. Y de ellos, teniendo en cuenta la forma acusada en el último período, se han sacado los diez y siete hombres que forman la expedición, y que pertenecen: nueve, a América; tres, al Marte; tres, al Atlante; uno, al Méjico, y uno, al Germania.

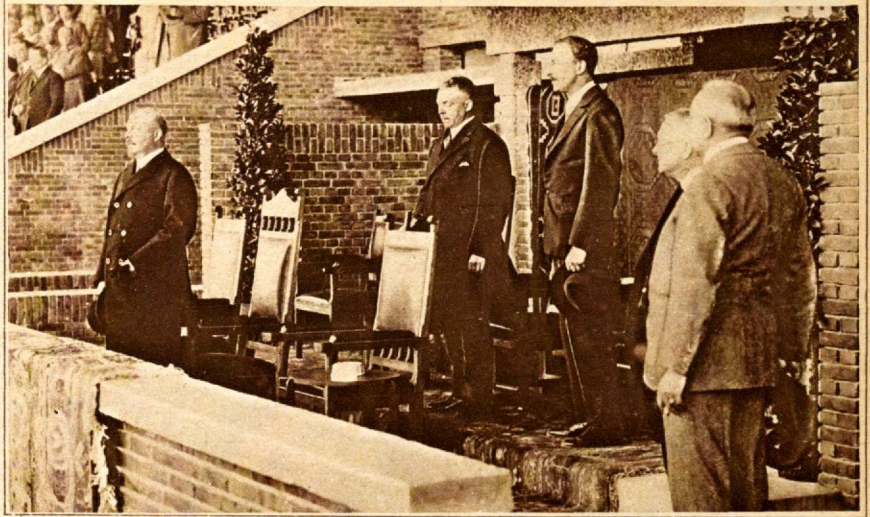
—¿Se celebraron partidos de entrenamiento?

—Aquí tiene usted otra curiosa coincidencia. Vamos a jugar el primer partido contra España; pues bien, el partido de entrenamiento público que celebró el equipo antes de embarcar fué, precisamente, contra el Real España. Constituyó una excelente lucha y tuvo carácter de homenaje popular a los expedicionarios, al que se asoció el club español con bellos gestos, a los que el público mejicano no se mostró indiferente. Terminó el partido con el empate a dos tantos. Los jugadores del Real España se despidieron de los nacionales mejicanos. Los aplausos no cesaban. Los jugadores, emparejados, un español y otro mejicano, hubieron de dar la vuelta al terreno para recibir las delirantes



Una valiente entrada de Amadeo al portero mejicano Bonfiglio. (Algemeen Fotobureau.)

El defensa español, Zaldúa, que marcó el goal contra Italia en el primer encuentro.



El Rey conserje de Holanda presenciando el encuentro entre uruguayos y holandeses, uno de los partidos que más han apasionado.

Bañonieri, delantero italiano que logró el empate contra España. (Fotos Alvaro.)



Chile-Portugal.—Marcolino da Silva marca el primer goal para los portugueses.



Turquia-Egipto.—Dos turcos y un egipcio disputándose un centro. (Algemeen Fotobureau.)

Siempre toca!

ACUDA AL

Reembolso de Lotería

antes del sorteo y de allí saldrá con el importe reembolsado por si no tiene premio.

ALCALA, 10

Estampa PRECIOS DE SUSCRIPCION

	SEMESTRE — Pesetas.	AÑO — Pesetas.
Madrid, provincias y posesiones españolas....	8	15
América, Filipinas y Portugal.....	9	17
Extranjero.....	20	36

ESTAMPA ha organizado su servicio de reparto para que los suscriptores de Madrid reciban la revista antes de las diez de la mañana del martes.

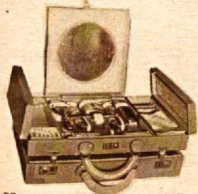
Bolsos ecrase, piel brillante, gran moda, desde 15 a 100 pesetas.

BOLSOS COCODRILO LEGITIMO

Siempre de moda, desde 90 a 300 pesetas. Petacas, de 25 a 40 pesetas. Carteras, de 35 a 60 pesetas.

FABRICA DE ARTICULOS DE VIAJE — MALETAS PIEL DESDE 50 A 400 PESETAS

NECESERS DE VIAJE DESDE 50 A 800 PESETAS — PRECIOS SIN COMPETENCIA



Neceser último modelo.

ESCOSURA. -- Arenal, 21, esquina a Fuentes. -- Teléfono 14916.

LOS FAVORITOS DE LA OLIMPIADA



Petrone, que hizo tres de los goals que decidieron el triunfo de su equipo sobre el alemán, uno de los más fuertes que concurren a la Olimpiada.
(Fotó Alvaro.)

Castro, que metió a los alemanes el cuarto goal.
(Foto Alvaro.)

El equipo uruguayo, campeón de la anterior Olimpiada, posible finalista. (Foto Algemeen Fotolureau.)

LA
INDUSTRIA
ESPAÑOLA
TRIUNFA
EN
PARIS



Vista del magnífico stand de la Casa F. SANGRÀ, de Barcelona, en la Feria de París, donde presenta el nuevo modelo de lavabo con válvula-sifón integral patentado, nueva producción de sus fábricas de porcelana, y que ha llamado poderosamente la atención de los visitantes de la misma, especialmente de los técnicos en artículos de saneamiento, por resolver este modelo todas las dificultades de los lavabos conocidos hasta hoy.

F. SANGRÀ - Carretera de Port, 35. - BARCELONA

La viuda de Blasco Ibáñez habla del ilustre muerto

Y anuncia que hará de «Fontana Rosa» un refugio para escritores

El nombre de Blasco Ibáñez ha constituido siempre una palpitante emoción en Valencia. De amor y de ira, de fe inquebrantable y rugiente, y de odio feroz. Ahora, esa emoción pone llanto en toda la ciudad, aunque vive el pueblo como si don Vicente estuviera para asomar de un momento a otro al abrirse las nubes sobre el mar, para dar paso a un nuevo personaje homérico, que cabalgase sobre las olas como en sus tiempos heroicos, agitada por el viento su caballera de león y más hirsutas que nunca aquellas barbas famosas de señor del medioevo.

El pensamiento valenciano, desde la desaparición del novelista, vuela interrogante hacia Mentón, como si no quisiera creer en la dura realidad. Su muerte parece todavía otro episodio que Blasco hubiera intercalado en una de sus novelas; y sus paisanos organizan una emocional peregrinación a los ámbitos de la Costa Azul, para alforbar de flores valencianas aquellas tierras, también como éstas, sensuales y luminosas.

En estos momentos llega a Valencia, cual mensajero del infortunio, una mujer, con los siete puñales de la fatalidad incrustados en su corazón sangrante: Doña Elena Ortúzar Bulnes, viuda de D. Vicente Blasco Ibáñez.

Es una figura de relevante actualidad; pero la tarea de entrevistarse con esta dama para contar al público sus impresiones, choca con unos escollos casi infranqueables. Quiere mantener intangible y recoleto su dolor. Insistencias reiteradas, logran al fin vencer aquella explicable negativa.

—Señora mía—hemos de oponer a sus reparos—: la memoria del esposo pertenece a usted y a sus hijos; pero el nombre del escritor nos corresponde a todos los españoles.

Y, con un gesto de acatamiento cordial y sumiso a esta razón, se dispone D.^a Elena a contar a ESTAMPA algo que reviste un interés destacado.

—Llego a Valencia acompañada de una gran amiga mía: la distinguida señora ecuatoriana doña Carlota Sotomayor de Alvarez. También han venido conmigo mis fieles servidores que han estado a las órdenes de mi marido más de veinticuatro años; el chófer, valenciano, de Requena, Ramón Jiménez y Casilda, su mujer. Esta acompañó a Vicente en su vuelta al mundo. A Barcelona fueron a recogerlos en su auto mis hijos, el matrimonio adorable formado por Pilar Tortosa y Sigfrido Blasco Ibáñez, el pequeño de la casa, este muchacho que, por su gran parecido físico y moral, me recuerda constantemente al padre.

—¿Estará usted muchos días en Valencia?

—Una temporadita. Quiero saturarme bien de cuanto ella encierra y que ya me era familiar por los libros y por las charlas de mi marido. Esta tierra era su obsesión, créame usted. La mayor parte del día se la pasaba hablando de este mar, de sus huertas, de sus flores. Nuestro jardín de «Fontana Rosa» es un fragmento valenciano. Los naranjos, las mayólicas ¡hasta la tierra! se la enviaban de aquí.

—Así, pues, supongo que le serán conocidos todos



La viuda del ilustre novelista D. Vicente Blasco Ibáñez, doña Elena Ortúzar, que ha llegado a Valencia.

los protagonistas de sus novelas regionales: «Pimiento», de La barraca; «Sangonera», de Cañas y barro...

—Sí, sí—me interrumpe enterrecida—; a todos les conozco: a la «Tía Picores», de Flor de mayo; a «Doña Manuela», de Aroz y tartana; a «Leonora», de

Entre naranjos... a todos a todos. «Pobre Vicente mío.»

—¿Cuándo se le notaron los primeros síntomas de la enfermedad?

—Verá usted. En 1918 principié a sentirme atacado por una aortitis. Se puso en tratamiento y se desenvolvía sin molestias físicas hasta el 8 de enero de este año, en que llegamos a Mentón procedentes de París, donde los fríos agudizaron su dolencia. Así estubo hasta el día 21, dedicado a dirigir varias construcciones y las reformas de «Fontana Rosa». Tres días antes de morir almorzamos con el famoso dramaturgo francés Mr. Verneuil, hasta que surgió la tragedia.

Aun a trueque de ahondar más en la angustia que le domina, aventuro esta pregunta:

—¿Sufrió mucho en la agonía don Vicente?

—No; dejó la vida de un modo apacible. Sus últimas palabras fueron para Valencia. ¡Siempre su Valencia! «Ven, Chita—me decía, cogiendo mis manos con febrilidad—. ¿Ves aquellos rosales tan floridos? Son de Valencia. ¿Y aquel lago? ¿Por qué revolotean tan altas aquellas palomas? ¡Ah, sí, es que se elevan hasta el Miguelet! Valencia, Valencia mía... Chita... mis hijos.» Así se apagó para siempre aquella luz.

—Vamos, vamos, doña Elena. Cuénteme usted alguna anécdota de don Vicente.

—Hay tantas! Pero una sobre todas no la olvidaré jamás. Poco tiempo antes de morir había recibido varios anónimos amenazadores. El, no les concedía importancia alguna. Yo, sí. Una noche, al penetrar Vicente en su despacho de «Fontana Rosa» se topó con un hombre que hasta allí se había introducido cautelosamente y sin saber cómo. Miraba con furia a mi marido. Parecía pronto a estallar en una amenaza. Vicente, con su sangre fría característica, se adelantó hacia el misterioso y poco tranquilizador huésped: «¿Qué hace usted aquí», le preguntó. Titubeó un poco el forastero, y con ademanes sospechosos dijo que era capitán de artillería. Mi marido, al reparar en su porte astroso, rió la ocurrencia y comenzó a hacerle preguntas sobre el tecnicismo profesional y, efectivamente, aquel hombre resultó que, ni era capitán ni siquiera cabo, y sí un pobre camarero, sin ocupación, que tras penetrar tan insensatamente en casa, salió de ella con unos francos en el bolsillo. ¡Qué susto tan horrible me llevé!

—¿Si que fué aquella una manera original de solicitar un socorro! Si no es impertinente la interrogación—agrego—, ¿quiere usted decirme, señora, qué proyectos abriga usted para el porvenir?

—Pues, de aquí, regresaré a Mentón. Quiero conservar aquella casa tal como la dejó mi marido y cumplir después su idea; que se convierta «Fontana Rosa» en un



Doña Elena Ortúzar paseando por los Jardines de los «Viveros» con los hijos del novelista y el colaborador de «Estampa» D. Enrique Malboisson.



Nuestro colaborador, D. Enrique Malboisson, hablando con doña Elena Ortúzar. (Fotos Desfilis-Barberá.)

refugio para escritores. Todo lo dejaré igual que está ahora.

—¿Qué vida hacía don Vicente?
—Se levantaba a las siete y, después de desayunar y bañarse, paseaba hasta las diez por el jardín. Se ponía entonces a trabajar hasta la una y media. Almorzaba, otro paseito y vuelta a laborar. No fumaba ni bebía una gota de alcohol. Hay un detalle que le revelará su temperamento. ¿Usted ve lo cerca que allí tenemos a Montecarlo? Pues no había

Han penetrado en el *hall* del *Palace*, donde se hospeda con la señora Sotomayor, los hijos de D.^a Elena Libertad Blasco Ibáñez y su esposo D. Fernando Llorca, antiguo periodista y hoy profesor de esta Facultad de Leyes; Sigfrido y su señora, D.^a Pilar Tortosa.

En un aparte de la efusión familiar, la señora Sotomayor, dechado de toda distinción, gentileza y simpatía, me dice con su encantador ceceo americano:

—Es muy buena doña Elena. Y de



La viuda de D. Vicente Blasco Ibáñez en su habitación del *Palace Hotel*, de Valencia, acompañada de Sigfrido Blasco y la esposa de éste. (Foto Desfilis-Barberá.)

jugado un solo céntimo en su vida. El se llamaba a sí mismo la *masкота*, por eso, por no haber aventurado jamás un centavo en estos azares.

—¿Qué obras tenía en proyecto y recién terminadas?

—Esbozada, una novela sobre la paz. Habíamos estado en Ginebra para documentarse. A mí me la había contado ya varias veces. Era de un fondo muy humano y elevado. Terminadas ya, *En busca del Gran Khan* (la novela de Colón); *El caballero de la Virgen* (la del capitán Alonso de Ojeda), *El fantasma de las olas de oro* (novela de costumbres de Montecarlo) y *La Juventud del Mundo*. Escrita igualmente y a punto de dictarla, *El oro y la muerte* (la novela de Balboa).

—Una pregunta indiscreta: ¿Cuánto dinero ha ganado don Vicente?

—No sé. Mucho, muchísimo... Eso no tiene importancia. Un detalle le bastará a usted para apreciarlo. Por las primicias de *El Gran Khan*, para publicarla en inglés y en folletón, le pagaron cien mil dólares.

una familia de insigne abolengo: Tiene entre sus ascendientes dos señores que ocuparon la Presidencia de la República.

—Doña Elena—me aventuro a pedir una vez más—; ¿sería usted tan amable que nos permitiese que nos trasladásemos a los Viveros Municipales a posar para ESTAMPA?

—Lo que usted quiera.

Y allí, en esta tarde enervadora de mayo, entre la rosaleta del bello jardín, dispone Barberá el objetivo fotográfico.

Doña Elena, en posesión de su belleza serena y rubia, contempla con melancólica amargura, abriendo mucho sus grandes ojos azules, la caricia de estas flores valencianas. Unas palomas remontan el vuelo, perdiéndose de vista hacia el mar.

—¿Eran así aquellas flores y aquellas palomas que veía don Vicente?—le pregunto con viva emoción.

—Sí, ellas son—gime la noble señora—. ¡Mi Vicente! ¡¡Su Valencia!!

ENRIQUE MALBOYSSON

Valencia.

Almacenes San Mateo



PRECIOSO vestido en fino crepé Georget de pura seda, dibujos alta fantasía, modelo de gran distinción. 70 Pesetas

El mismo en foulares de seda, nuevos estampados. 50 Pesetas.

En voiles de hilo originales estilos. 30 Pesetas

Solicite el nuevo catálogo de confecciones de verano, verdadero exponente de la moda actual; completamente gratis se le remitirá a vuelta de correo.

FUENCARRAL 78 y S.^a MATEO 2

Una visita al Lyceum Club Femenino



Una tertulia en los salones del Lyceum Club. (Foto Zapata.)

El matrimonio Elorrieta, tan simpático como culto, me invita a tomar el te en el Lyceum. Así, según me dice, podré ponerme en comunicación con los elementos organizadores de la Casa; damas que, en general, llevan ilustres apellidos de sus maridos y que dan un elevado tono espiritual al primer casino español de mujeres.

A las seis y media llego, cuando las nueve mesas de un salón reducido y coqueto van llenándose de gente. Es un ambiente amable, en el que las conversaciones adquieren un tono confidencial que le diferencia a las más conocidas salas de te madrileñas.

Don Tomás Elorrieta y yo somos en aquel momento los únicos hombres. Se oye hablar en inglés. Frente a nosotros, en pequeñas tertulias, que forman un conjunto distinguido, veo el rostro extranjero y simpático de la señora de Araquistain, la interesante estampa de Rosario Suárez-Castello, la pintora notable que exhibe sus últimos cuadros en el Club; la figura jarifa y morena de Guadalupe García-Quevedo...

—Este es el único sitio en que el reglamento autoriza la presencia de los varones—me dice Elorrieta.

Las señoras de Mesa, el gran poeta, y de Baeza, el escritor culto, inteligentes y resueltas, que acaban de serme presentadas, intervienen. La de Mesa me explica:

—No hace aún dos años, cuando se organizaba el Casino, dibujáronse dos tendencias: la de un Club exclusivamente de señoras y la de una agrupación de carácter mixto.

—¿Y quiénes defendían cada uno de los dos criterios?

—Yo, Victoria Kent y la de Araquistain, éramos partidarias de la intervención de los hombres. María Martos de Baeza, en unión de otras, aconsejaba la exclusión del elemento masculino.

—Y finalmente...

—Se acordó que ustedes sólo pudieran estar en el salón de te y asistir a las conferencias.

—¿Ofreció muchas dificultades la constitución de la Sociedad?

—No. O mejor dicho; el entusiasmo de las organizadoras allanó todo obstáculo.

—Diga usted—exclama con vehemencia María Martos—que se ha conseguido realizar un verdadero milagro. Se ha murmurado hasta que nos habían prestado ayuda económica los judíos. ¡Figúrese usted! Y todo lo hemos logrado con sólo la modesta aportación de las socias; un duro o dos mensuales, a voluntad, de la cuota, y la pequeña cantidad de cinco duros como ingreso. Hay que hacer constar que el Club se inauguró con ciento cincuenta socias nada más. El único apoyo que tuvimos fué el de la Compañía «El Mirlo Blanco», que dió unas fiestas a beneficio de esta colectividad.

—Entonces todos los gastos de instalación...

—Se hicieron utilizando el crédito. Por cierto que, espontáneamente, muchos ofrecieron para ello su garantía económica.

—¿El Lyceum es copia de los Lyceums de París y de Londres?

—Está inspirado en aquellos Clubs—me dice la señora de Elorrieta—. En Londres, por ejemplo, además del Lyceum existen varios casinos femeninos; los hay también de carácter marcadamente político. En

Norteamérica, igual. Y es que, en esos países, la actividad de la mujer tiene un mayor desarrollo. Nuestro Lyceum es muy parecido a las sociedades que en el Extranjero llevan este mismo nombre y está en relación con ellas. Claro que el de Londres, por ejemplo, dispone de mayores medios para desenvolver su actividad; tiene—y este es un detalle—habitaciones donde pueden albergarse las socias que, temporalmente, residen fuera y se ven obligadas a acudir a la capital. Como ocurre aquí en el Casino Militar. Nuestras costumbres no exigen aún con apremio estos servicios. Casi todas las que viven fuera, cuando llegan a Madrid por unos días, buscan refugio en casa de los parientes o de los amigos. No obstante, nuestro ideal es ponernos al nivel de las agrupaciones más adelantadas.

—Lo que hace falta—me dice María de Martos, que piensa en el rápido progreso del Casino—es que se nos concedan subvenciones, ya sean de carácter oficial o privado; que, entre las mismas consocias, surjan las personas que cedan cantidades importantes. De este modo todo llegará.

—Por lo pronto—exclamo—la sociedad ha tomado ya un firme impulso, según tengo entendido.

—Sí; ya somos cuatrocientas cincuenta socias. Esto constituye un éxito.

—Y esas campañas que algunos elementos alentarón contra el Casino, ¿no creen ustedes que contribuyeron a detener su desarrollo?

—No. Además fueron injustas. Lo que alarmó a algunas personas que no quisieron tomarse la molestia de enterarse del espíritu de nuestro Club, fué el artículo del reglamento que prohíbe discusiones de ca-



La excelente biblioteca adonde acuden con asiduidad las señoras y señoritas del Lyceum. (Foto Zapata).

rácter político o religioso. Precisamente esta norma se sigue en los casinos de los hombres. Además que, por estar con nosotras muchas extranjeras, creímos discreto apartarnos de toda lucha de esa naturaleza. Estamos equidistantes de los dos extremismos, aunque individualmente cada una mantenga una tendencia.

Precisamente figuran en nuestras listas algunas profesoras de centros católicos.

- ¿Y abundan las extranjeras?
- Sí; hay cuarenta de número y unas veinte transeúntes.
- ¿A qué nacionalidades pertenecen?

—Casi todas norteamericanas e inglesas; la mayoría norteamericanas. Y esto se explica teniendo en cuenta la adhesión entusiasta que desde el comienzo tuvimos de las de la Residencia de Señoritas, que dirige María de Maetzu, casi todas de aquel país. Allí celebraron las primeras entrevistas las organizadoras:

"El estómago es el manantial de alegría de la vida."

Cúidelo usted, con una buena alimentación y algunas cucharadas de

DIGESTÓNICO
del Dr. Vicente



María fué nombrada presidenta. La labor difícil y molesta, que les fué encomendada con ilimitada confianza, pesó sobre las señoras Ucelay, Pérez de Ayala, Araquistain, Baeza y Salaverría, tesorera ejemplar. Fué un trabajo admirable.

—¿Chocan a las norteamericanas nuestras costumbres?

—No; se adaptan en seguida. Se encuentran perfectamente en nuestro medio.

No sé cómo, por qué caminos, la conversación ha derivado hacia un tema que adivino que no es nuevo en la Casa. ¿Es superior el hombre o la mujer? Las señoras de Elorrieta y Baeza hablan de la superioridad moral del sexo femenino, en cuya defensa esgrimen argumentos que no carecen de ingenio. La señora de Mesa, sincera, sencillamente, mantiene el criterio opuesto.

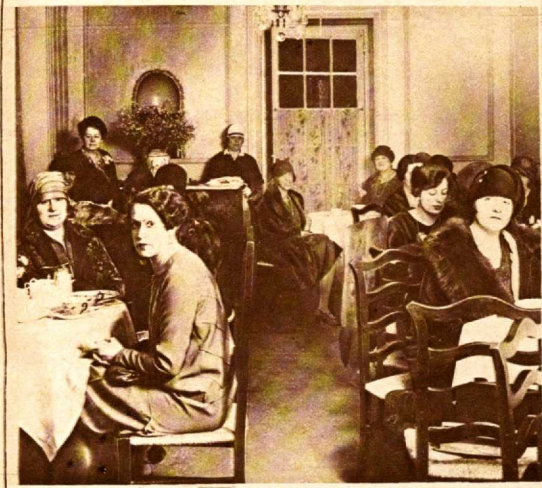
—Es que no se concibe el progreso sino a saltos—exclama—. Queremos pa-

dariaga, Martínez Sierra y Ortega Gasset, D'Ors. También figura en la lista la esposa de Juan Belmonte.

Pero, además, ha emprendido tres obras sociales dignas de ser conocidas por la transcendencia que pueden encerrar. La primera es la construcción, en las inmediaciones de la Glorieta de Cuatro Caminos, de la «Casa de los Niños», que tendrá por finalidad cuidar gratuitamente a niños de dos a cuatro años de edad, hijos de familias obreras, durante las horas del día en que sus madres estén trabajando fuera de sus casas.

De esta obra se encarga un grupo especial de asociadas, dirigido por la señora de Bastos, y las señoritas Lume, Sela, Gancedo y González Barrio.

La segunda es la constitución de una «Liga de Amas de Casa», que aspira a abaratar los precios de las subsistencias, a organizar colonias infantiles para niños de clase media que necesiten el campo



El alegre salón de te del Lyceum. (Foto Zapata.)

de hablar a los niños de su procedencia parisién a referirlos la doctrina de la Eugenesia.

Sería curioso someter a votación estas dos tesis entre tanta mujer inteligente para descubrir un estado de opinión dominante.

¿Y el matrimonio? ¿Es una institución perfecta? ¿Necesita introducirse en él algunas modificaciones? ¿Sería oportuno establecer el divorcio? Seguramente en este otro punto tampoco la opinión es unánime. Al formular las preguntas ante varias, observo que la mayoría, «objetivamente», ve en ellas mucha materia de discusión, aunque, como me aseguran con un acento de sinceridad que no dudo, todas han realizado una unión tranquila y feliz.

Lo que puede afirmarse sin discusión es que en este Club figuran nombres que significan cultura y espíritu. Repasando la lista onomástica encuentro: Señoras de Baroja, de Marañón, Pittaluga, Duquesa de Alba, Duquesa de Pastrana, Marquesa de Amposta, Condesa de San Esteban de Cañongo, Alvarez del Vayo, Araquistain, Baeza, Ariza de Arco, Bastos, Besteiro, Jiménez (esposa del poeta Juan Ramón), Castro, Díez Caneado, Arbós, Sangroniz, Zancaza, Pérez de Ayala, Lafora, Luzziariaga; a señora de Victorio Macho; de Ma-

o el mar y cuyas familias no puedan acompañarles por motivos económicos o de otra índole, y a suministrar medios a las mujeres modestas para embellecer sus hogares. De la organización de esta Liga se encargan, especialmente, las señoras de Melay, Vasseur, Otaola, Arco, etcétera.

Y, por último, el Lyceum es un defensor constante del mejoramiento de la condición jurídica de la mujer española, y expresó el año pasado sus aspiraciones en un escrito que elevó a la Comisión de Códigos, redactado por las señoritas Victoria Kent y Benita Asas Manterola.

Me enseñan las demás habitaciones del Club. Las más importantes son dos: un salón de tertulia y la biblioteca.

En oposición al bullicio del salón, el religioso silencio de la biblioteca, irrumpe de vez en cuando por el rumor de las hojas de los libros y revistas. A lo largo del recinto se ven estantes repletos de libros.

—Tenemos ya 3,000—me informa la bibliotecaria.

—¿Qué es lo más solicitado?

—Varía mucho, según las temporadas. Cuando el estreno de Sánchez Mejía, se leyó mucho a Freud. Generalmente el autor que más se pide es Martínez Sierra.

Luis E. DE ALDECOA

¿Quiere usted poseer un libro que le será muy útil en todo momento?

Pues pida usted a su librero la

ENCICLOPEDIA SOPENA

NUEVO DICCIONARIO ESPAÑOL ILUSTRADO

Esta obra, en dos volúmenes, consta de 200.000 artículos, de los cuales 120.000 pertenecen al léxico y el resto son nombres propios. Todos juntos comprenden, en sus varias acepciones, cerca de UN MILLON de significaciones diversas, entre las cuales se cuentan más de 30.000 americanismos, 100.000 nombres geográficos, 50.000 biografías y 20.000 grabados, igualando y aun superando en esto a otras enciclopedias más extensas.



La EDITORIAL RAMON SOPENA desea dar toda clase de facilidades para que esta obra sea conocida hasta en las pequeñas poblaciones españolas.

¿Quiere usted adquirirla al contado? Pues remítanos 80 pesetas y le enviaremos la obra, franco correo. Si a los cinco días de tener la obra en su poder NO LA QUIERE USTED, devuélvanosla; y siempre, claro es, que no esté deteriorada, le devolveremos su importe.

¿Quiere usted adquirirla a plazos? Pues remítanos solamente 10,80 pesetas. Nosotros le enviaremos un contrato, que usted nos devolverá firmado. En cuanto recibamos este contrato, le expediremos los dos volúmenes de la ENCICLOPEDIA SOPENA; si a los cinco días de tenerla en su poder NO LA QUIERE USTED, siempre que esté en perfecto estado, le devolveremos las 10,80 pesetas y anularemos el contrato.

DIRÍJASE A

Ramón SOPENA, Editor

Apartado 178. BARCELONA

LA CASA F. FERNÁNDEZ

ARENAL, 16 Y 18

Anuncia a su distinguida clientela rebajas en el calzado hecho en la casa y a medida. Últimos modelos para la presente temporada.



MAQUINA DE ESCRIBIR ORGA PRIVAT

MODELO GRANDE DE OFICINA

Ptas. 750 contado

Es la más práctica y sólida.

-: Garantizada por cinco años -:

No tiene rival.

Vendemos también la suprema

— ORGA STANDARD —

y UNDERWOOD = REMINGTON Portables

BUSCAMOS REPRESENTANTES

CASA ORGA CABALLERO DE GRACIA, 24 APARTADO 159 -: MADRID

MÉDICOS

Éxitos clínicos sorprendentes, empleando último invento Aparato Electromedicina. Retine méritos, sobrepasando todo conocido en Eficacia Terapéutica, Diagnósticos, número Modalidades, Resistencia, tamaño reducido, precio increíble.

Catálogos gratis. OTTO STREITBERGER 335, Apartado Correos, 335. BARCELONA.

Hipnotismo

Influencia personal, Sugerencia, Oculismo e Ilusionismo. Enseñanza práctica y por correo. Escríbido «Centro Psíquico», Viladomat, 101, pral. Barcelona.

JOVEN UNICO

posición, desea relacionarse con señorita, iguales condiciones, del Norte. Alcalá, 2, Continental. — Madrid, Enrique.

GRATIS



Este hermoso libro de consulta, profusamente ilustrado, contiene utilísimos consejos acerca de los cuidados y la crianza, física y moral, de la primera infancia.

Extracto del índice de las materias

Adenoides	Escarlatina	Los Oídos
Afta	Escoriaciones	Los Ojos
Baño	Fiebres	Medicamentos
Bronquitis	Garganta	Papeas
Cólico	Hernia	Piernas Corvas
Constipación	Higiene	Raquitismo
Convulsiones	Inapetencia	Resfriados
Crup	Jugo de fruta	Suelo
Dentición	Leche Materna	Tos ferina
Diarrea	Limpieza	Vacunación
Difteria	Llanto	Viruela
Erupciones	Lombrices	Vómitos

Para recibir el libro llene este cupón, enviándolo al Sr. Juan Martín, Alcalá 9, Madrid

Su Nombre _____

Calle y No. _____

Localidad _____

ESTAMPA, 5-6-28.

TODOS ESTAN ENCANTADOS

Necetin



Deja los trajes viejos como nuevos. Quita el brillo, la suciedad y el olor. Da un nuevo apresto y desinfecta.

DEL EFECTO SORPRENDEDENTE DE NUESTRO "NECETIN". DEJALOS TRAJES VIEJOS COMO NUEVOS, AVIVA LOS COLORES PASADOS, QUITA LA SUCIEDAD, EL BRILLO Y LAS MANCHAS, Y DA NUEVO APRESTO. NO REMOJARLOS NI LAVARLOS, SOLO CEPI-LLARLOS BIEN.

De venta a ptas. 1,50 en Madrid: Casa Grases, Infantas, 28; Clavel, 10; Atocha, 57, y Fuencarral, 8; Morales, Carretas, 41; «El Rayo», Serrano, 26; Aguilera, Plaza de Santo Domingo, 9; Asín, Preciados, 23; Andrés Gil, Cava Alta, 3, y Francisco Fernández, Caballero Gracia, 2. En Barcelona: Villa Pará, Fernando, 32.

Contra envío de ptas. 2, se mandará por correo certificado por los depositarios MULLER y C.A. Barcelona, Apartado 51, Caspe, 76.

Para quitar manchas en trajes y calzado de color empléese el Necetin líquido. Precio: ptas. 1,75 frasco de 200 gramos (envío por correo certificado, ptas. 2,75).

LOS SORDOS OYEN ¡Clamoroso éxito!

El aparato Acústico Alemán es uno de los inventos más grandes de este siglo. El sordo oye en el ACTO los sonidos más débiles. El Acústico Alemán no se parece a ningún otro. Modelos especiales para confesión, teatros, conciertos, etc. Tipo extraordinario para los casos más difíciles. Última creación alemana. Único en España para la venta del auténtico Acústico Alemán: Instituto Moderno, plaza Príncipe Alfonso, 11, principal, Madrid. Folletos gratis.

CASA FERNANDEZ ROJO

FABRICA DE SELLOS DE CAUCHO GRABADOS. Foliadores, Fechadores, etc., Precintos de plomo. Fuentes, 7. MADRID Telf. 10.285

FRIGORIFICOS

Para ellos... se le dará plazos hasta cinco años si adquiere el «AS» p. tentado, único en el Mundo. Sdad. Curtet. Apartado 542. BARCELONA SE DESEAN REPRESENTANTES

¿QUIERE REJUVENECERSE crecer, engordar, enflaquecer, corregir la nariz, orejas, pecho, espaldas, piernas, hacer desaparecer la caviege, canicie, arrugas, hoyos, cicatrices, pecas, manchas, rojeces, fefidez, desviaciones, imperfecciones y demás defectos? Escríbido PERFECCION HUMANA. VI-LADOMAT, 101, PRAL. 17. BARCELONA

Representantes

necesito en toda España para artículo nuevo: CORTINAS ORIENTALES DE ALUMINIO. Patente 106.794. Siempre como de plata. No se rompen jamás. Escríbido: Apartado 6 CASTELLON



SOMBREROS BRAVE
6 · MONTERA · 6

DEBILIDAD SEXUAL

Curada en el acto por nuevo aparato. Escríbido con sello de 35 céntimos para recibir folleto. Aparato completo, 15 ptas. Giro postal. Ibérica El. Com. S. A. Barcelona, Industria, 205

¡Comerciantes! ¡Industriales! ¡Entidades del Estado y Municipio! ¡Academias!

Por ciento setenta y cinco pesetas adquirirán el Duplicator "PERFECTO" indispensable en toda oficina, que permite la reproducción de millares de cartas, circulares, notas de precios, dibujos, apuntes, impresos de orden interior, etc. Pidan informes, absolutamente gratuitos, al concesionario exclusivo

FLORIAN DELGADO
MAYOR, NUM. 55, — MADRID — TELEFONO 1811

HEMORROIDES



Curación rápida. Internas externas etc. Tuba 3 ptas; correo 3,5 ptas. VENTA EN FARMACIAS

DIATERMIA RAYOS X

PIDANSE PRESUPUESTOS Y PROSPECTOS

LA KOCH Y STERZEL
PLAZA LEALTAD, 4 - MADRID



Los campechanos gigantillos. (Photo-Club.)

El Corpus en Burgos

El pendón de las Navas de Tolosa, en la procesión del «Corpillos», en Burgos. (Photo-Club.)



EN medio de la primavera, cuando los días son anchos y felices y comienza a oler a verano, se nos presenta el Corpus, con aire de ser el más fundamental día de fiesta del año.

En Burgos se le festeja extraordinariamente, se le recibe con los mejores gritos de luz, con las más conyentas bienvenidas de las persianas, que ya para este día asoman a la calle su alegre verde.

Ocho días antes los gaiteros—traje dominguero; en el sombrero una cinta de color—comienzan a recorrer las calles, sahumándolas de viejas caaciones de danza, que están guardadas exclusivamente para estos días.

Desde el miércoles por la mañana recorren las calles danzantes y gigantones, seguidos por la admiración de los chiquillos y de los buenos campesinos, que han comenzado a llegar a la fiesta.

Los gigantones: otros buenos mantenedores de la tradición, de la alegría del Corpus burgalés.

Los preceden los «gigantillos», acaso enseñándoles el camino, sirviéndoles de cicerone.

Estos gigantones burgaleses, que despiertan el más puro aire dormido de la ciudad, datan del siglo XVII, y tuvieron su origen en las antiguas «tarascas» y «capidiablos», muñecos insustituibles en todas las procesiones del Corpus. Ahora, oír su música simplemente—una melodía siempre igual que toca el mismo gaitero en la flauta y el tambor: especie de «chistus»—es como envolverse en la capa del mejor aire burgalés.

EDUARDO DE ONTAÑÓN.

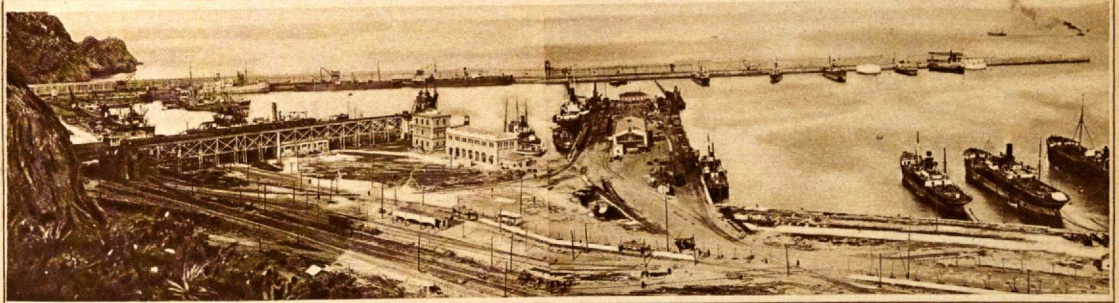
La V FERIA de Muestras Asturiana

Del 10 al 25 del próximo agosto tendrá lugar en Gijón la V FERIA de Muestras Asturiana, a la que, por

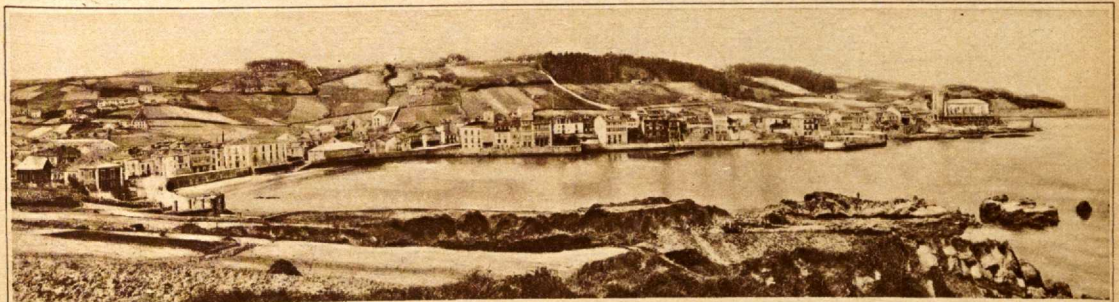
iniciativa de aquella Djputación provincial, se ha incorporado una Exposición Agro-Pecuaría, de extensión e importancia excepcionales.

Con estos alicientes, y los que la Naturaleza tiene

concedidos a Gijón, el verano en la hermosa población astur tendrá este año atractivos singulares. Los trabajos para la instalación de la FERIA, en plena actividad, dan idea del numeroso y selecto concurso que a ella acudirá.

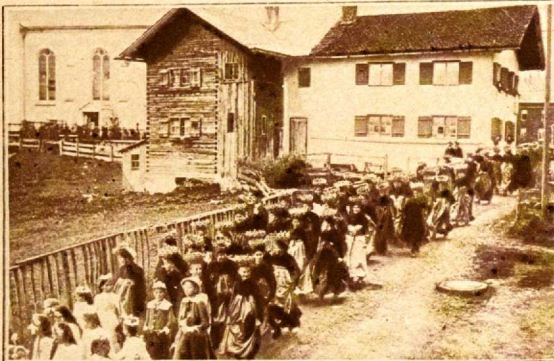


GIJÓN.—El magnífico puerto trasatlántico y carbonero de la importante ciudad asturiana, donde se celebrará este verano, del 10 al 25 de agosto, la V FERIA de Muestras Asturiana, oficial e internacional, con una magna Exposición Agro-Pecuaría, protegida por el Estado y bajo el patronato de la Diputación y de todos los Ayuntamientos asturianos.

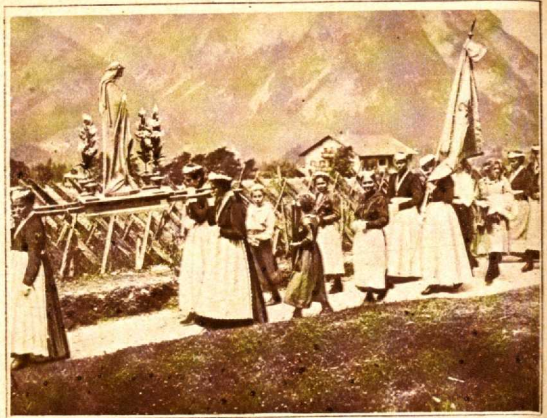


LUANCO.—Hermoso puerto pesquero, inmediato a Gijón, que constituye un delicioso lugar de esparcimiento de los veraneantes.

Varios aspectos gráficos de las fiestas del Corpus en Babiera y Suiza



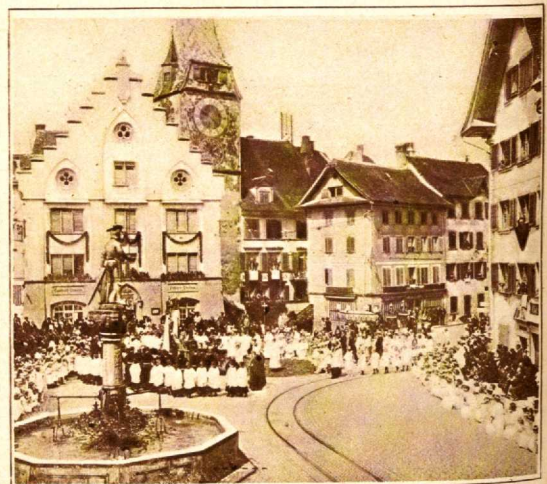
Niñas y mujeres de un cortejo procesional de Valserstal, adornadas con atavíos de un sabroso arcaísmo.



Doncellas del Tiroi llevando las imágenes en las procesiones del Corpus.

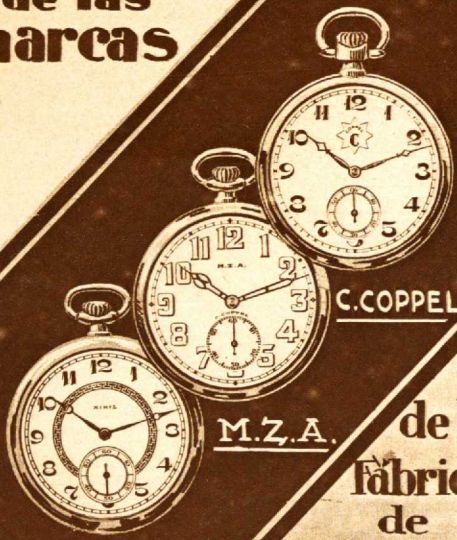


La procesion del Corpus en la aldea de Mittenwald.



La procesion entrando en la iglesia en una pintoresca ciudad suiza. (Fotos Vidal)

Suprema calidad y afinacion absoluta de las marcas



M.Z.A.

de la
fábrica
de
Relojes

NIHIL

de

C. COPPEL S.A.

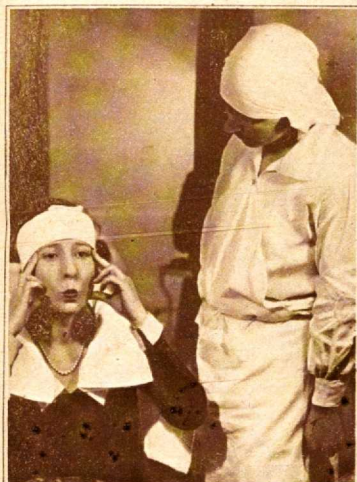
Fuencarral 27.
MADRID.

EL ARTE DE SER BONITA

Hemos leído estos días, no sabemos dónde, algo sobre la superioridad de la mujer sobre el hombre para la resistencia al dolor. Si alguna prueba fuera necesaria para confirmar la teoría, puede encontrarse en el Instituto de Belleza de Madame Payot, de París. Esta señora ha concebido un sistema nuevo para rejuvenecer los músculos del rostro y aun para recuperar la firmeza de una pasada juventud, que está obteniendo un éxito sin precedentes en el mundo femenino. Los ejercicios físicos y de gimnasia a que los músculos faciales son sometidos, la disciplina que exigen, distan mucho de ser



Estiramiento de los labios para borrar las arrugas impertinentes que bajan desde las aletas de la nariz.



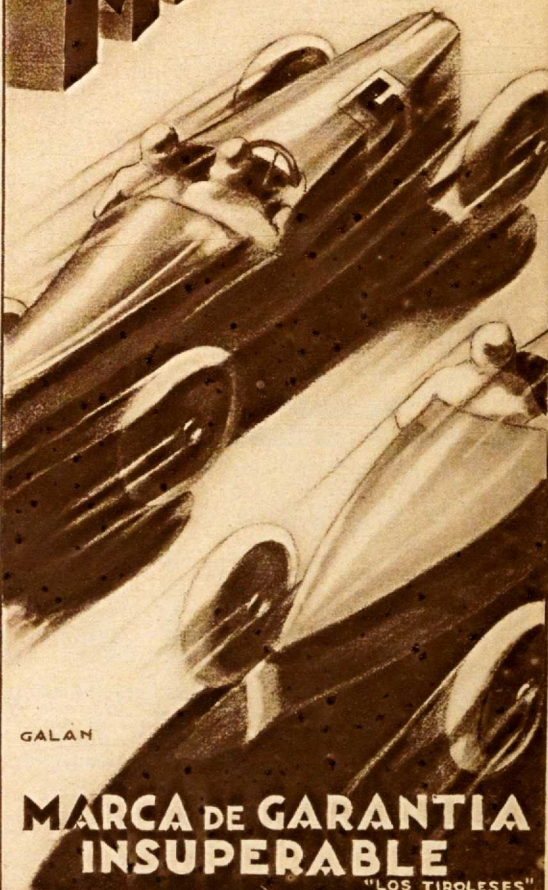
La dilatación horizontal de los ojos hacia las sienas contra las patas de gallo.



Tubo para refrescar la piel por medio de los rayos rosa, violeta y rojo. (Fotos M. Oriols.)

suaves cosquilleos. El estiramiento del labio superior, para borrar esas arrugas impertinentes que bajan desde las aletas de la nariz a las comisuras de la boca, requiere una serie de pellizcos que harían dar chillidos bien agudos a la víctima si no fuera por la finalidad que el sufrimiento tiene. El modelado del mentón, para evitar esa segunda barbilla de tejido adiposo que denuncia a gritos que ya ha pasado la línea ecuatorial de la treintena la que la ostenta... La dilatación horizontal de los ojos hacia las sienas, expulsando la antipática pata de gallo... Y, sobre todo, el suplicio ultramoderno del tubo para refrescar la piel por medio de los rayos rosa, violeta y rojo... ¿se sufrirían si fuera otra la finalidad?

LÁMPARAS



GALAN

MARCA DE GARANTIA
INSUPERABLE

"LOS TIROLESES"

OBLIGADOS POR TESTAMENTARÍA

CASA ROVIRA

POSTAS. 32 Y 34

Hace nueva LIQUIDACIÓN de sus artículos.- Géneros punto, Ropa blanca, Camisería, etc. A PRECIOS REDUCIDÍSIMOS.

Inmenso surtido en sus incomparables medias MARY.

MUY POCOS DÍAS ----- VENTAS AL CONTADO

MANTEQUERIAS LEONESAS
 COLONIALES FINOS AL POR MAYOR Y MENOR
M. R. & C.
 ES LA MEJOR MANTECA DEL MUNDO
 CASA CENTRAL: ALCALÁ, 21. T. 14.495
 SUCURSALES: AVENIDA REINA VICTORIA 4. T. 53.665
 Y SERRANO, 32. T. 52.029

La Elegancia SOMBREROS DE SEÑORA BONITOS Y BARATOS
 Fuencarral, 10, principal.


BAILES ACADEMIA ELEGANTE PROFESOR: GEORGE HAY PRÍNCIPE, NUM. 16. MADRID

DEPILATORIO VITA

Depilación segura, rápida y completamente inofensiva del vello y pelo superfluo que tanto afea a la mujer. De venta en Perfumerías.
 J. R. OLIVÉ, Cta. Sto. Domingo, 2 MADRID

JARABE DEYEN
 LAXANTE
 Preparado con ZUMO DE MANZANA FRESCA Utilísimo en los adultos e INSUSTITUIBLE en los niños.
 VENTA EN FARMACIAS
 Depositario: E. Durand (S. C.), Tetuán, 9 y 11, Madrid.
¡CUIDADO! Pedid JARABE DEYEN, porque hay imitaciones. ...

MARCAS MUNDIALES



HOJAS PARA AFEITAR
 40 Hojas **ROTBART**
 30 Hojas **MOND-EXTRA**
 SON LAS MEJORES
 DISTRIBUIDOR: R. J. ARAGONÉS-CONSEJO CIENTO 227-BARCELONA

UNA IMPRENTA POR 175 PESETAS!!!
 Eso es el multicopista ADELDI I. Puede imprimir toda clase de escritos, listines, tarifas, música, planos, etc. Garantizando más de mil copias perfectas de un solo original. Pida detalles a CASA ADELDI, Avenida Pi y Margall, 9, MADRID Teléfono 17.769.

Máquinas para escribir eléctricas
 "MERCEDES"
 - ULTIMO ADELANTO -
CASA MOLINA-Carmen, 23

USAR LA **Crema CELI**
 ES SER DOBLEMENTE HERMOSA
 Pida los productos de la Perfumería CELI en buenos establecimientos.
 Esteban y Nolla, S. L.
 Apartado Correos 273.
BARCELONA
 Representants en Madrid: MARSEMOR S. L.
 Piza Canalejas, 6.



CRUSELLAS H. & C.
 HABANA BARCELONA



PEINOL
 Para el cabello
 Peinado perfecto
 Brillo Permanente
 fabricado por **CRUSELLAS H. & C.**
 FABRICA SUCURSAL, Salses. 22 (HUELVA) BARCELONA

Compre usted **LA PANTALLA**

POLVOS COZA (REGISTRADOS EN ESPAÑA DESDE 1909)
 DE RESULTADOS GARANTIZADOS; PUEDEN ADMINISTRARSE SIN QUE SE DÉ CUENTA EL INTERESADO
 Concesionarios: C. A. Vicente Ferrer - Comercio, 60 - BARCELONA



CURAN RADICALMENTE EL VICIO DE EMBORRACHARSE UNICOS DE FAMA MUNDIAL

BORRACHOS!

En Madrid: Borrell, Farmacia, Puerta del Sol, 5. Gayoso, Farmacia, Arenal, 2 y demás farmacias.

Una pregunta a las señoras de la ASAMBLEA NACIONAL

¿Qué leyes cree que deban reformarse?



Señora marquesa

viuda de la Rambla.



Doña Teresa Luz.

zatti de López Rúa.

CARMEN CUESTA

Es interesante saber qué piensan de la Legislación vigente las damas que tienen asiento en la Asamblea. ¿Qué leyes cree que deban reformarse?, les hemos preguntado. Y he aquí lo que contestan:

LA MARQUESA VIUDA DE LA RAMBLA

La primera mujer que habló en un pleno de la Asamblea me dice:

—Queremos que se reformen todos aquellos artículos en que no se mantiene el principio de la igualdad de los dos sexos ante la ley civil, como lo son iguales ante la ley moral.

—Por ejemplo, el artículo 105 del Código Civil, que, además de por esta razón, debe reformarse por haber sido reformado su correspondiente (458) del Código Penal.

MARÍA DE MAEZTU

—Prefiero—me dice la gran pedagoga—no contestar como asambleísta, sino como maestra sencillamente. En efecto, yo creo que tratándose de una «asamblea consultiva», el nombre mismo indica que los que de ella formamos parte debemos limitarnos a dar nuestra opinión respecto a la especialidad en cuya representación hemos sido elegidos.

—Así, yo me consagraré en la Asamblea a tratar de la educación, principalmente femenina, y en un pleno próximo tengo el proyecto de hacer una interpelación sobre la formación del maestro y su ingreso en el Magisterio.

—Particularmente, pues, le diré que mi reforma del Código sería completa, si de ello tuviera que ocuparme; el Código ideal creo que sería el que más se pareciese a un tratado de educación; el único Código que se acerca bastante a este ideal mío es el inglés.

—Como educadora, convencida de que en el hombre la educación lo puede todo, y también como mujer, añado que suprimiría sin vacilación la pena de mu...

MARÍA DE PERALES

—Nada sé del Código—me dice la distinguida escritora—; poco interesante puede, por lo tanto, resultar mi opinión. Yo, fuera de mi obra «La protección al trabajo de la mujer», a la cual dedico toda mi actividad y todos mis afanes, ya no sé nada.

—Sin embargo—insisto—, algo habrá que a usted le gustaría ver protegido o reformado, castigado o

suprimido, y para lo cual pudiera utilizarse algún artículo del Código; el mismo trabajo de la mujer, que tanto la apasiona...

—No, para el trabajo de la mujer no pediría nada; creo que nuestra obra basta, y que tiene del Gobierno una protección suficiente. Pero hay otra cosa, sí, que me gustaría reformar.

—¿Y es...?

—La moda femenina; su inmoralidad actual cons-

La Secretaria de la Asamblea Nacional tiene, para negarse a contestar, un motivo justificadísimo.

—Precisamente—dice—tengo la intención de interpelar, en la primera ocasión que se me presente, sobre ciertos puntos del Código. Mi respuesta a ESTAMPA sería un anticipo de lo que pienso decir, y restaría gran parte del escaso interés que pueda tener mi primera interpelación.

—Al menos, dígame cuál será el tema elegido.

—Eso sí: «Los derechos civiles de la mujer».

MARÍA LÓPEZ MONLEÓN

La Secretaria de la Confederación regional de Sindicatos obreros femeninos, de Valencia, nos escribe:

«1.º Reformaría el artículo 58, que dice: «La mujer está obligada a seguir a su marido...», etc., por los perjuicios que en la parte económica pudieran sobrevenirle al cambiar la residencia de una a otra región, donde los derechos de la mujer son distintos.

«2.º Reformaría y ampliaría el artículo 154, respecto a la patria potestad, pues me parece un contrasentido que la madre pueda intervenir solamente cuando la situación es difícil, mientras que en situación normal se la considera incapaz para todo.

«3.º Haría incluir en el Código varios artículos nuevos, para la salvaguardia de los intereses económicos de la mujer.

«4.º Además, pediría que se conceda en todos los casos los mismos derechos a la mujer que disfrute de libre personalidad, que al hombre.

«Y ampliaría las facultades que se le conceden a la mujer casada.

«5.º En el artículo 137 suprimiría el punto 7.º, que dice que «las mujeres no pueden ser tutores, salvo los casos en que la ley las llame expresamente». Me parece un contrasentido que una mujer pueda ser Asambleísta, Alcalde o Concejal, y, en cambio, no pueda ejercer la tutela de un sobrino o de cualquier menor.»

TERESA LUZZATTI DE LÓPEZ RÚA

Exclama graciosamente al oír mi pregunta: —Si fuese a recorrer los puntos de la Legislación que creo dignos de reforma, aun dentro del limitado



Señorita María de Maestu.

tituye una de mis mayores preocupaciones. Pero, tendría eficacia para moralizarla, un artículo del Código? Sinceramente, creo que no; ¡si no ha tenido eficacia ni la palabra de Su Santidad! Y no creo que el Código sirviera para alargar las faldas o subir los descotes, como tampoco sirve para suprimir el pipopoo...

TINTA SAMA para su estilográfica

simo horizonte legislativo de una mujer como yo, que se ha pasado la vida cuidando de su casa y de sus hijos, ¡qué dilatado resultaría el tema!

—Pero yo sólo le pido que me señale un artículo...
—Y si lo hago así, ¿no juzgarán los lectores de ESTAMPA que, para mí, una vez reformado dicho artículo, ya viviríamos en el mejor de los mundos? Porque, entonces, no había de faltar quien para su capote, o para el del vecino, opinase, no sin razón, que algunas de estas señoras Asambleistas ven el mundo por un agujero.

Tras de estas objeciones, mi interlocutora se decide a contestar:

—En la ley de beneficencia, en la de enseñanza, en la de espectáculos y moralidad pública, en la legislación obrera y un par de docenas de cosas más, creo yo que habría que reformar; pero aún no bastaría, y aun que bastase, ¿de qué serviría, si volvíamos a los tiempos (lo que Dios no quiera) en que las autoridades eran impotentes para hacerlas cumplir? Si yo supiera y pudiera, reformaría una cosa, una solaciosa, una pequeñez, pero sin la cual no habría reforma suficiente ni estable, y con la cual las reformas irían viniendo por sí solas; un solo punto de nuestra ley que es necesario reformar, que es peligrósísimo reformar y más peligroso aún dejar de reformar; y que, sin embargo, es una pequeñez de que nadie hace caso, que todo el mundo ha visto hundirse en el desprecio y la indiferencia general; esa pequeñez, que no existe desde hace algunos años, ese punto de nuestra ley es el primero que yo reformaría, si supiese y pudiese hacerlo bien. Ahí es nada: ¡la Constitución!



Doña Natividad Domínguez de Roger.

NATIVIDAD DOMÍNGUEZ DE ROGER

La Directora del Grupo Escolar Cervantes, de Valencia, nos escribe:

«Si la mujer es igual al hombre, intelectualmente considerada, su incapacidad debe desaparecer de nuestras leyes.

«Entiendo que la validez de los actos jurídicos de una mujer casada no puede depender de la autorización concedida por el marido.

«Para todos aquellos actos, como los de emprender el comercio, contraer una obligación hipotecaria, enajenar inmuebles, debiera exigirse el concurso de ambos cónyuges.

«Por fortuna, la tendencia de todas las leyes modernas, de acuerdo con un bien entendido feminismo, se pronuncia en favor de la abolición de la incapacidad.

«Nuestro Código civil, en este particular, está poco de acuerdo con las tendencias de los Códigos modernos, y yo me permito insinuar esta amplia modificación:

«Que la esposa sea dueña absoluta de su hacienda

y la administre cuando así lo desee. Esta modificación acabaría con los matrimonios de interés.

«Que la mujer casada pueda ejercer libremente una profesión o desempeñar un cargo público. Con lo que sólo las muy inteligentes y verdaderamente útiles a su patria, o las necesitadas de aportar a su casa más medios de vida, se dedicarían a luchar por ella.»

LA CONDESA VIUDA DE AGUILAR DE INESTRILLAS

—Perdóneme—me dice amablemente la Vicepresidenta del Real Patronato para la Represión de la Trata de Blancas—si no contesto concretamente a su pregunta. No dispongo de tiempo suficiente para consultar el Código civil o penal con bastante detenimiento para señalar un artículo que, a mi entender, deba reformarse.

—Sin embargo, desde un punto de vista general...

—Desde un punto de vista general, solamente puedo decir que elegiría, desde luego, uno cuya reforma fuese susceptible de hacer que se cumpliesen los anhelos que abrigó en el ejercicio de mi cargo. Es tan compleja la materia y es tan notorio que ahora la función del Real Patronato alcanza, tanto o más que a la represión a las medidas útiles para la prevención o protección de la mujer, que acaso fueran muchos los preceptos nuevos que se

precisasen, a juicio mío, con relación a tan importante e interesante función social.

LA SEÑORITA DÍAZ RABANEDA

La señorita Díaz Rabaneda dice:

—Presto a las leyes, a todas las leyes vigentes, máximo acatamiento. Pero, junto a esta categórica afirmación, debo presentar otra, no menos rotunda: el afán que individual y socialmente debemos sentir por que se incorpore a las leyes el espíritu de justicia que predica el cristianismo.

«En este noble afán están inspirados los concienzudos trabajos realizados por la Sección quinta de la Asamblea Nacional Consultiva.

«No parece muy aventurado creer que los artículos 438, 449 y 452 serán reformados; el 438, en el sentido de que no constituya por la nulidad o la benignidad de la pena, una invitación al drama cruento; el parricidio deberá penarse como delito común. El 449 sería bueno reformarlo de tal modo, que cuando la mujer fuere la agraviada, tenga el mismo derecho que el marido a pedir imposición de pena al delito de adulterio. Y, por último, el 452 debería estar redactado en términos que constituyera una salvaguardia de la dignidad del recinto familiar, sin que la ley muestre complacencias exageradas con quien, constituido en la suprema cabeza de la familia, no vacila en manciplarla con el ejemplo de sus veleidades e impurezas.

Keds



EL MEJOR CALZADO DE LONA AMERICANO PARA PLAYA, CAMPO, TENNIS Y EN GENERAL TODOS LOS DEPORTES. HAY UN TIPO PARA CADA USO, Y CLASES PARA TODAS LAS FORTUNAS. PEDIDLOS EN TODAS LAS BUENAS ZAPATERIAS

“SI NO LLEVAN EL NOMBRE Keds ES QUE NO LO SON”

Distribuidor para España:

EDUARDO SCHIERLOH

Consejo de Ciento, 409.ª BARCELONA

United States Rubber Export Co., Ltd.



«Respecto del artículo 8.º, se me ocurre que la gama de enfermos de la mente resulta infinita en matices, y valdría la pena de que se consignaran, junto al imbécil y al loco, los demás grupos típicos de tara mental muy acentuada: se impone la existencia de establecimientos adecuados. Yo desearía que siempre que el Código fijara delimitaciones de edad para exigir responsabilidades o aplicar penas, lo hiciera refiriéndose a edad mental y no a edad biológica.

«El artículo 9.º fija como límite de edad para que constituya ésta una circunstancia atenuante, el que sea menor de diez y ocho años el culpable; convendría que la actuación de los Tribunales para niños no cesara cuando cumplan los sujetos a su jurisdicción los diez y seis años, sino que continuara hasta los diez y ocho.

«El artículo 59 es injusto con la mujer; sería más equitativo si, juntamente con el marido, interviniera



La señorita Díaz Rabaneda.

ella en la administración de los bienes de la sociedad conyugal.

«El artículo 60 podrá colocar a la mujer en situación

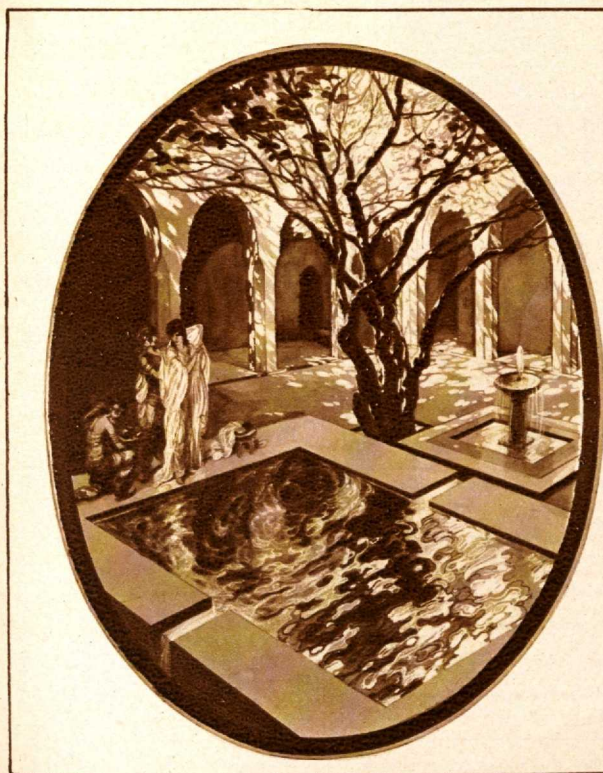
lejano el día en que las reivindicaciones feministas razonables sean una realidad.

MAGDA DONATO

análoga, respecto del marido, de la que éste tiene en relación con la mujer.

«El artículo 61 podría redactarse de modo que la licencia o poder del marido necesaria a la mujer para las actuaciones que se detallan, fueran, asimismo, precisos al cónyuge varón, buscando siempre la explícita conformidad de ambos cónyuges, en actos que constituyan casos de verdadera importancia o gravedad para los intereses morales y materiales de la familia.

«Las modificaciones ya logradas; el afán sincero de reformar y sustituir con criterio científico y justo cuanto se muestra caduco y poco eficiente en todos los sectores, de que tan constantes pruebas viene dando este Gobierno y la ilustre figura que lo preside, hacen esperar confiadamente no está



UN BAÑO ORIENTAL

exquisitamente aromatizado y donde el cutis adquiere incomparable tersura, suavidad y fragancia, puede prepararse con estos dos definitivos hallazgos de la moderna perfumería higiénica:

JABÓN Y COLONIA

FLORES DEL CAMPO

Precio del Jabón: pastilla, 0,35, 0,75 y 1,25.

Precio de la Colonia: 0,50, 2,25, 3,75, 6,50 y 11,50.

Fabricados por FLORALIA, creadora de la loción SUDORAL, única que purifica el sudor sin suprimirlo.

GUARDA D

la envoltura exterior de la pastilla de Jabón FLORES DEL CAMPO. Podéis obtener espléndidos regalos en el 2.º Concurso Infantil de FLORALIA



Las toreras minutos antes de la corrida

(AGANCHO TIENE UN TERROR SUPERSTICIOSO A LA CINEMATOGRAFIA)



Gagancho comenzando a vestirse para ir a la plaza. El momento de ponerse las medias.

Y PRESIDIÉNDOLO TODO LA VIRGEN DE RIÁNSARES

El ídolo cañí, en una habitación del Palace, charla y ríe alocadamente con unos cuantos amigos, minutos antes de la corrida. Su cuerpo gitano reposa en la cama, y diez o doce señores celebran las frases del torero entre vaharadas de humazo y tragos de coñac. Ríe Gagancho con alegría intermitente. Se diría que su descompadado entusiasmo era el guerrero que batallaba en el fondo de su subconsciente con el fantasma del miedo.

El diestro gitano, que se ha prestado gustosísimo a la información, va desgranando el rosario de sus ingeniosidades ante el auditorio propicio de los incondicionales.

«Paco Botas», su mozo de espadas, le recuerda constantemente:



Una pausa en la tarea de vestirse para hacer una pregunta por teléfono a la plaza.

—Joaquín, que ya es hora, ¿empiezo a vestirme? Y Gagancho elude siempre mientras con el fogonazo de un chiste prende el cohete de las carcajadas unánimes de sus devotos.

Y al fondo, presidiéndolo todo, la imagen de la Virgen de Riánsares, ante quien arde la ofrenda de una lamparilla que rezonga su chisporrotear en los contados instantes en que se hace el silencio.

—¿Qué tiene usted en esa mano? Gagancho, que lleva la mano vendada, responde con gesto de héroe:

—Nada. No es nada; me lo hice el otro día jugando a la pelota.

En seguida los amigos del torero—¡gran tema notable!—me aseguran con esforzado ahinco que Cagancho es un estupendo pelotari.

Brindo el dato a los historiadores. Ahora el torero corre al teléfono con gesto de niño alocado y travieso.

—¡Digo! Pero que ¡muchos ánimos!
—¿...?
—Sí, hombre. ¡A ver si quiere Dios que me arrime ya!

Otra carcajada ruidosa corona la esperanza del torero.



La airosa taleguilla llena de bordados.

—Que sí. Pero «mándame» «usté» unas «entrás» por su «salú», que tengo muchos compromisos aquí con unos amigos.

—¿...?
—Pero ¿no me he de arrimar? ¡Pues ya lo creo!
—¿...?
—Como Dios lo haga, ¡nos bebemos seis cajas de botellas!

EL COMPLEJO DE LUGAR

—¡Hola, Pérez Galdós!
—¡Salud, gran dramaturgo!
Son Gagancho y sus amigos, que saludan la llegada de Ignacio Sánchez Mejías. Gagancho contempla admirativamente a su ex compañero, hoy aplaudido comediógrafo, y con infantil asombro exclama:



Abrochando los machos.



El arreglo de la castañeta (Fotos Zapata.)

SEÑORAS

Las irrigaciones Dr. VALLEY curan el flujo blanco y las demás enfermedades de la matriz, y evitan toda clase de contagios: usadlas; por higiene y limpieza. Caja para 10, 20 y 40 irrigaciones.



Los últimos toques a la coleta y a la montera.

—¡Qué hombre! Lo mismo clava un par en todo lo alto que se saca de la cabeza un pasatiempo.

El fotógrafo ha tirado un puñado de placas, y a la segunda vez que invita a Sánchez Mejías a posar, éste pone paño al púlpito y diserta sobre lo periodístico y lo discreto. Pero la disertación de Ignacio se pierde en la indiferencia del auditorio, que ya no tiene ojos más que para mirar al torero que ha empezado a vestirse. Por otra parte, el ex banderillero de Joselito no está tan afortunado de frase ni de concepto como otras veces. ¿Quizás a él, tan devoto de Freud, le ha podido el complejo de lugar?

A CAGANCHO PELICILITAS, [NO]

«Paco Botas» va ciñendo a la carne morena de Cagancho los arreos de torrear. El reportero está seguro de hacerse creer, sin mayores empeños, que nunca ha visto vestir a una novia; pero por complicado que aquello sea, se puede asegurar sin ningún temor que lo es muchísimo más vestir a un torero. El detalle más nimio que escape al celo del mozo de espadas es motivo de grandes contrariedades, de la misma manera que una simple arruga en cualquier prenda, basta para que haya que recomenzar la tarea...

Unos señores pasan recado pidiendo autorización para filmar la corrida, y Cagancho, con gesto de terror, se niega una y mil veces; mientras, desencajado, hace muchos aspavientos. Hasta que los operadores no han abandonado su porfía, el diestro no se tranquiliza.

Luego me explica con gran viveza de colorido, que en una ocasión vió la película de una cogida. El lente del operador había apresado con tanta maestría y tanto detalle la tragedia del momento, que, al decir de Cagancho, se apreciaba perfectamente en el film cómo el pitón se iba entrando milímetro a milímetro, en la carne del lidiador.

Salió tan mal impresionado del cine, que desde entonces, el film, asociado al torreo por una ecuación supersticiosa, le da despejada la incógnita del terror, de un terror loco que le abruma.



Cagancho vestido para ir a la Plaza. (Fotos Zapata.)

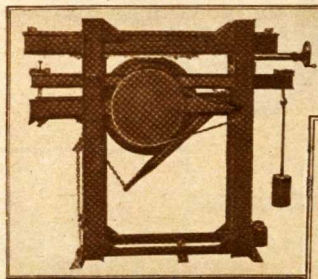
GERARDO RIBAS

Nada se hace
"A ojo de buen cubero"
en los U.S. Royal Cords



PARA idear la rodadura de un neumático *balloon* lo primero que es necesario es estudiar cuidadosamente la acción del mismo sobre el camino.

Así la United States Rubber Company, para realizar estos estudios, que dieron por resultado su famosa rodadura plana, imitada hoy por los demás fabricantes, ideó la máquina representada arriba en la que el neumático sometido a un peso análogo al que soporta en servicio, rueda contra la superficie de un camino de cris-

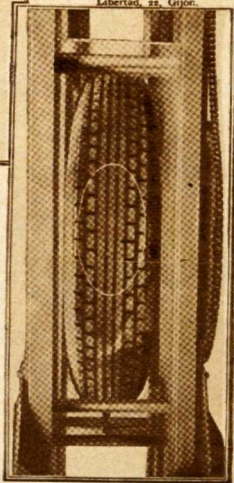


Máquina ideada para estudiar el mejor sistema de rodadura

tal. Así se determina la flexión y distorsión que sufre la rodadura, el largo y ancho que deban de tener los bloques para el agarre, las bandas y los canales, la distancia que deba separarlos y cuantos datos son necesarios para fijar el dibujo que convenga mejor a la rodadura.

Así pudo la United States Rubber Company determinar tres años antes que ningún otro fabricante, que la rodadura más conveniente a un neumático *Balloon* es la plana que llevan desde entonces los

Distribuidores para Andalucía, Aragón, Extremadura, Levante, Navarra, Vascongadas y ambas Castillas:
R. Y. D. E.
Número de Balboa, 13, Madrid.
Para Cataluña y Baleares:
BUSQUETS Y VAL
Aragón, 156, Barcelona.
Para Asturias, Galicia y León:
RAMÓN FERNÁNDEZ SUÁREZ
Libertad, 22, Gijón.



La famosa rodadura plana de los U. S. Royal Cord, vista a través del cristal en que se la estudia.

U. S. ROYAL CORDS

estampa

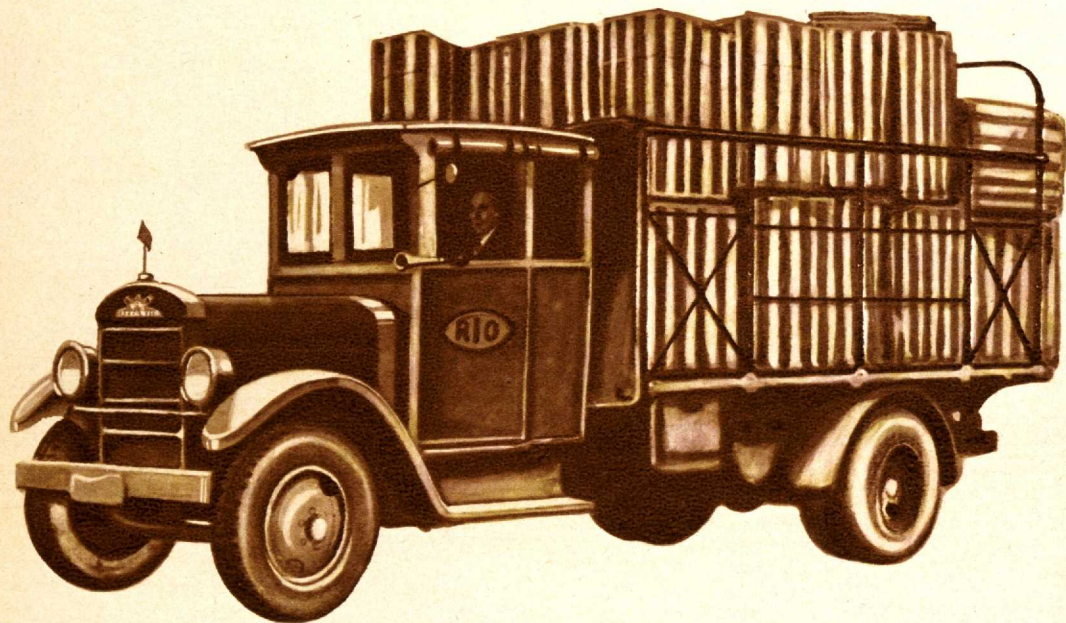
RIO CAMION VELOZ

Para cargas de 1.250, 2.000, 2.500, y 3.500 kilos.

MOTOR: Seis cilindros.

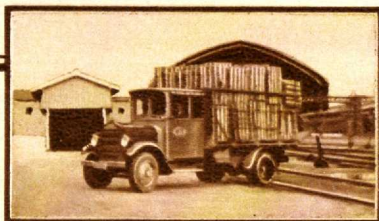
FRENOS: En las cuatro ruedas.

Arrastra la carga ordinaria con
la velocidad de un **6** cilindros



FUNCIONAMIENTO INFALIBLE

Más fuerza que sus similares.
Diferentes "chassis" para camiones de carga y para ómnibus.



Carga:

3.500 kilos

Ruedas traseras gemelas.

**FUERZA PARA LLEVAR LA PESADA CARGA
VELOCIDAD PARA ASEGURAR GANANCIAS**

Su motor de **6** cilindros es universalmente reconocido como el más potente y proclamado por los técnicos como el **6** cilindros más apropiado para las duras faenas del transporte.

La marca **RIO** ha acreditado su superioridad por su calidad

DISTRIBUIDOR GENERAL:

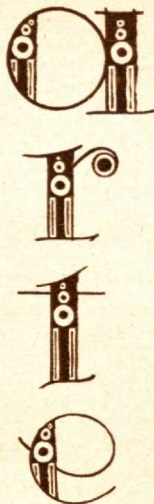
MADRID (Apartado 677)
Núñez de Balboa, 6 y 8
Teléfono 53.421

Hugo Kattwinkel

Quedan disponibles algunas
AGENCIAS



Carlos Vázquez Díaz, autor del proyecto para la decoración de La Rábida.



«El Navegante y el Monje», cartón para las pinturas murales de La Rábida. (Proyecto de Vázquez Díaz.)

LA ORNAMENTACIÓN DE LA RÁBIDA

EXISTEN Juntas para la conservación de los monumentos históricos nacionales; pero no hay ninguna para la exaltación de tales monumentos. La tutela oficial, en estos casos, limitase a restaurar los viejos edificios, limpiar de pátina las piedras mohosas o encalar las paredes desconchadas, nunca a resucitar la historia.

Bien está la medida si se trata de obras artísticas cuyo mérito radica en la obra misma; mas si el monumento tiene un valor de evocación, si lo meritório en él no es la forma, sino el espíritu, será necesario alentar ese espíritu para infundirle vitalidad eterna.

He aquí el ejemplo de La Rábida.

La Rábida fué «ara» de los fenicios, templo romano, morabito árabe, fortaleza cristiana y cenobio francisca-

miento de América y aquellos episodios que precedieron al hecho glorioso carece de interés. Las frías paredes encaladas, los sencillos artesonados carcomidos, los humildes solados de las celdas, fueron testigos mudos que nada podrían decirnos sin ayuda de la sugestión.

A fortalecer esa sugestión, a excitar el recuerdo, a exaltar el espíritu que allí quedó prendido desde finales del siglo XV se encaminaron las recientes disposiciones, en virtud de las cuales el pintor Vázquez Díaz decorará los muros de La Rábida.

El monasterio, de planta irregular, consta de dos grupos de edificios: el primitivo convento, cuya construcción se remonta a mediados del XIV, parte la verdaderamente histórica, y una ampliación hecha en el XVIII, que ya ha sufrido varias y no siempre inteligentes restauraciones. En este lado, en la fachada norte y en las dependencias del vestíbulo desarrollará

sin estridencias colonistas ni alharacas decorativas, con ese fervor místico y esa sencilla humildad franciscana que tan bien rima con la sobria gravedad del monasterio.

La evocación, que en este caso es glorificación, ha de producirse por la potencia espiritual del arte moderno, más poderoso en ese punto que el llamado clásico; pero al mismo tiempo ha de sostenerse con la serenidad, con la solidez, con el vigor con que los antiguos construían las obras geniales.

...

Conocemos de las pinturas que proyecta Vázquez Díaz el boceto destinado a la fachada norte, *El monje recibiendo al navegante*. Obsérvese ya en el esquema de la citada composición mural cómo se verifica el feliz



LA RABIDA. (Huelva) 2295. Vistá del Convento. J. Lauret y C^o Madrid. En propiedad.

no al fin; pero ante todo La Rábida es Cristóbal Colón y el prior Juan Pérez de Marchena, la amargura del navegante tenido por loco entre los sabios de Salamanca y Córdoba y la clarividencia del monje esclarecido. Todo, pues, lo que en el insigne refugio conventual no evoque la figura de los protagonistas del descubrimiento

Vázquez Díaz una serie de pinturas murales que han de representar—simbolizar mejor—la llegada de Colón a la Rábida.

El arte de Vázquez Díaz, arte de profundo sentido religioso, de sintéticas concreciones, emblemático y espiritual, hablará al viajero como al oído, quedamente,

maridaje del sentimiento clásico con el gusto moderno.

La traza de esta pintura es de arquitecto. El ritmo es de poeta. Para reconstruir la historia hacia falta el volumen arquitectural. Para cantar la gloria con asunto adecuado y conmovedor la paleta había de convertirse en lira.

En elogio suyo podemos afirmar que el fotógrafo supera al pintor en los retratos del saloncito Nancy. Lo de menos en ellos es la policromía, arbitraria unas veces, cuando pretende asumir los valores estéticos del cuadro; justa, razonada y discreta, cuando se constriñe a límites decorativos y no sobrepasa la importancia de elemento auxiliar. Lo interesante en todo caso es la colocación del modelo, la naturalidad del gesto, la valorización de la luz... Todo eso, que lo mismo puede sentirlo un pintor y un fotógrafo, porque no depende de la técnica, sino del temperamento del artista.

En un punto coinciden pintor y fotógrafo: en ver... el natural. El lenguaje puede ser diferente; la interpretación, variada; la fórmula de exposición,

distinta; hasta la manera de expresarse, opuesta. Pero el primer impulso estético, la sensibilidad para apreciar lo bello y concebir el tema, no discrepan, cualquiera que sea el procedimiento técnico elegido. Después se divorcian fotógrafo y pintor. El uno narra sencillamente, con la ingenua espontaneidad del arte realista, tanto más sincero cuanto más rudimentario y simple. El otro, animando con el color el espíritu de la Naturaleza, exaltando su poesía de forma que los



Señora María Josefa Richi, retrato que figura en la exposición de Miguel-Andrés.

más grandes progresos de orden utilitario no logran mejorar. Hasta ahí fotógrafo y pintor han podido ir juntos. En adelante cada uno seguirá su ruta y sugerirá emociones diversas. Como el músico y el arquitecto y el escultor.

«¿Por qué embadurna sus maravillosos dibujos?», decía Delacroix a Ingres. «¿Por qué no escribe en prosa?», preguntaba Boileau a Chapelain. Efectivamente; la *Apoteosis de Homero*, tan rica de líneas, pierde no poco con su color terroso y frío. Y la *Juana de Arco* de Chapelain acaso hubiera ganado mucho en prosa llana.

Hagamos extensiva la pregunta a los buenos fotógrafos: «¿Por qué no ser fotógrafos?»

La fotografía, cuando deja de ser rutinario oficio mecánico, esclavo de recetas de laboratorio, es bella arte, de tanta nobleza y alto rango como cualquier otro producto artístico. Estoy bien seguro de que Miguel-Andrés siente la fotografía con devoción y entusiasmo de gran artista. Y se proyectan las perspectivas y se valoran los términos y se distribuye la luz con ese acierto, sin una fina sensibilidad y una fina agudeza.

Lo mejor de su obra expuesta en casa Nancy, con ser toda muy estimable, es la parte fotográfica o, para ser más justos, la prefotográfica, esa parte previa de visión del natural, de concepción del cuadro, de análisis de la figura.

Una aptitud así para la bella arte de la fotografía sería lastimosa si no lograra en estériles excursiones por la pintura...

¿Por qué no escribe Chapelain en prosa?

Miguel-Andrés puede, en suma, estar satisfecho del resultado de su exposición. Ha sido una prueba más de su sensibilidad y de su talento artístico. Ha sido un merecido éxito.

GIL FILLOL



Miguel-Andrés, que está haciendo una exposición de retratos en el Salón Nancy.

ELOGIO DE LA FOTOGRAFÍA

«¿Qué artista, aunque estuviere dotado como un Van Eyck, querría competir hoy con una placa sensible?», preguntaba el ilustre crítico Salomón Reinach al terminar sus lecciones del Louvre del curso 1902-1903. El arte puro debía hacerse imaginativo y espiritual para contrarrestar los progresos de la cámara oscura.

Pero también la fotografía se internaba audazmente por esos dominios. Tras las primeras vacilaciones industriales, el perfeccionamiento técnico, elevando la jerarquía fotográfica, convertía en noble arte lo que hasta entonces sólo fuera oficio.

Por eso no se comprende el afán de ciertos fotógrafos artistas en ocultar su profesión.

Excelentes artistas fotógrafos como Miguel-Andrés, autor de la Exposición de retratos íntegros, presentada en el Salón Nancy, quieren a toda costa disimular el origen de su arte, mixtificando el procedimiento nobilísimo y haciendo creer que están más próximos a la pintura que a la fotografía. Como si un mal retrato al óleo no fuera siempre muy inferior, artísticamente, a un retrato fotográfico.

Miguel-Andrés, pintor y fotógrafo —mejor fotógrafo que pintor—, es de los que pueden honrar el arte de la fotografía sin recurrir al préstamo oneroso de elementos pictóricos. Muchos pintores puros cultivadores del género de retratos desearían componer las figuras, moverlas, armonizarlas y ambientarlas con el gusto artístico y la sensibilidad de un fotógrafo como Miguel-Andrés.

Retratos que son cuadros realistas, y a los que no faltan tampoco ese hábito de espiritualidad que es patrimonio del buen arte moderno, pierden su carácter originario y su particular belleza al transformarse en pinturas vulgares.

Cuando decimos de una pintura que parece una fotografía, no queremos menospreciar la fotografía, sino la impotencia de los medios de expresión de la pintura. Así, cuando se dice de una fotografía que no lo parece, señalamos los defectos de expresión del fotógrafo, quien ha necesitado tomar de la pintura los recursos.



Retrato de doña Julia Larrabetti, obra de Miguel-Andrés.



PERIQUIN

El señor Dimas, en su enrejado escritorio, a un extremo de la tienda y entre la anaquelera y el mostrador, examinaba concienzudamente los «asientos», «sumas» y «totales» de un libro de Contabilidad. Sobre las páginas rayadas y flanqueadas por columnas de números iba y venía la nariz bermeja del tendero; nariz enorme, entre dos ojos chiquitines y vivos y bajo una frente comienzo de un cráneo en punta y sin cabellos. Con la pluma acomodada en el pabellón auricular, el señor Dimas iba leyendo cantidades y pasando hojas con la diestra, una manaza fuerte, encañada y sin asco. En el menique de su otra mano, apoyada en el tablero del escritorio, fulgía un brillante formidable, en un llamativo y macizo sortijón.

Los dependientes, un par de zagalones requetepinados y embutidos en larguísimas blusas blancas, trajaban, atendiendo a la parroquia, pesando, cobrando y requiriendo de la anaquelera, de la tienda o del escaparate, el género que el comprador (compradoras y cocineras en su mayoría) solicitaba.

Era una de las horas de más despacho, de nueve a once; la hora del aprovisionamiento en cada casa, la hora de la «compra».

Poco a poco fué amainando el tumultuoso pedir de la clientela, y fueron haciéndose menos frecuentes el tintinear y los golpes de manubrio de la «máquina registradora».

Aprovechando uno de aquellos paréntesis en que en la tienda no había público, el señor Dimas, pasando un secante por una de las hojas del Mayor, y sin levantar la cabeza, interrogó:

—¡Tú, Cristino!... ¿Es hoy cuando nos traen el rucha del Barajas?

El más joven de los dependientes hubo de responder, aproximándose al escritorio:

—Sí, señor... Escribieron que hoy lo traían con el carro. Pero va siendo un poco tarde para que venga

el Barajas... Ya sabe usted lo que es ése, que cuando viene a Madrid, aprovecha las veinte leguas que se echa al cuerpo...

El señor Dimas se encogió de hombros.

—Pues mira, a última hora, si no lo trae, «encanta» del sucedido. Será como «toos» ellos: una caballería, un «recostao» para trabajar y una fiera para las libretas...

—Entonces ¿para qué lo ha tomado usted?

—Pchs... Por «na». Compromisos de la vida... Empezó el padre: «Que tráigasele usted; que hágamele usted hombre; que aquí, en la tienda, se va a soltar, y allí, en el pueblo, está «embruteccio»; que le conviene a usted el muchacho; que le tendrá usted como si fuera usted mismamente yo, que soy su padre...» Y «na»; de esas cosas que nos ocurren a los hombres que tenemos demasiado corazón; que fui y le dije: «Bueno, Barajas, tráeme la criatura, y aquí se hará lo que se pueda; que coma, y lo meteremos en cualquier parte para dormir.» Me parece que es algo... ¿No?

El señor Dimas no pudo continuar. En la calle, y a la puerta de la tienda, acababa de detenerse un carro, con gran estrépito de herrajes, voces carretiles y chasquidos de tralla:

—Soooo...o, Regenta... Riá... riá... Buennooo...o, Castañá. ¡¡Buenoooo...!!

Cristino, mirando a la calle, exclamó:

—Aquí está el Barajas, don Dimas.

—Muy buenas tengan «ustés». Y frescas... ¡reputáales!... ¡Brrr!... ¿Hay medio vaso de vino, Ciriaco?... ¡Por vida del... viento, y cómo está la sierra!... ¡Traigo el «ganao» «entumecio», y... nosotros «arrecios» del «toos»!... ¡Eh, Periquín!... ¿Se «'ha quitao» el habla?...

Pegadito a las piernas de su padre, un barbarote alto y macizo, Periquín, diminuto, barrigonete, carrilludo, «enfundado en una chaquetilla color café, en unos pantaloncetes de pana y tocado con una boina

de colorines, encasquetada hasta las orejas, asomaba sus naricillas por el rebujo de un tapabocas lleno de zurcidos, y golpeaba instintivamente el suelo con sus borceguis embarrados y de triple y clavetada suela.

El señor Dimas levantó el «paso» del mostrador, saliendo al medio de la tienda.

—¿Con que éste es el crío?... —preguntó al Barajas, examinando atenta e implacablemente a la criatura.

—Sí, señor; éste es... Un «guaja», aunque ahora no lo parece, porque entre el frío y la vergüenza está como «psasma». Pero déjele usted que se rehaga, que le tome la querencia al establecimiento, y ya me dirá usted si «empuja» o no «empuja»... Bueno, que si no «empuja», ya está dicho: duro con él... duro, que «pa» eso ha «venido»: «pa» que, por buenas o por malas, tire «pa» «alante» en Madrid y aprenda a ganarlo... ¿Te has «enterao»?... ¿Te has «enterao» bien?... ¡A ganarlo!... ¡A ga... nar... lo!

Y Periquín abrió mucho sus ojos espantadizos y ovejuinos al sentir el zamarreo de su padre, que, como una pluma, lo levantó por el cogote media vara del suelo.

El señor Dimas que observaba sin hablar, dijo, al fin:

—Bueno, pues... ¡hecho! Yo no tengo más que una palabra, Barajas. El crío se queda, en la tienda para lo que dé de sí... que no me parece que va a ser mucho... De la comida no hay qué hablar... De la ropa...

—La madre le ha puesto un hatillo... Una camisa, unos calcetines, una camiseta y dos perras gordas «pa» lo que se le tercié...

—Pues adentro con ello y... «arreglaos». ¿«Quiés» una copa de lo fuerte?...

—Venga, señor Dimas, y... ¡gracias!

—¿Cuándo vuelves?...

—El mes que viene, si tengo carga; si no, ya ve remos...

—Del chico no tenéis que ocuparos... Cuanto más despegas de la madre, mejor...

—Y que lo diga usted...

Fué una despedida seca y rapidísima.

Periquín, como idiotizado hasta aquel momento volvió a abrir mucho los ojos, levantó la cabecita implorante y se aferró llorando a las piernas de su padre.

—¡Re... contra!... ¿Ésas tenemos?...—gritó el Barajas—. Ea, adiós; y... a ver si se te olvida lo que se ha «hablado»... Señor Dimas, yo lo sabe usted... ¡como si usted fuera su padre!... Lo que se dice su padre... ¡Hasta más ver!...

Periquín, de un salto, quiso ganar la puerta tras su padre; pero el señor Dimas, cogiéndole por un brazo, le detuvo.

—Oye, «peladilla», tu padre se va solo y tú ya no tienes qué ver con él...

Aquí no nos comemos a nadie... Aquí se trabaja, se obedece al amo, que soy yo, y obedeciendo y trabajando marcharás en coche... De la misma manera voy a decirte que al amo no le gusta el torreo, que el amo es ahora tu padre, y que tienes unas orejas muy a propósito para que el amo te las caliente en cuanto que te salgas de la vereda... ¿Me he explicado? ¿Me has entendido? ¡Buena; pues procura saberte la lección para sin eternums, porque el amo no es maestro de escuela!... ¡Al avío!...

Convulso, paralizado por el terror, quedose el mocete, cuando Cristino, obedeciendo una orden del «principal», lo cogió por la chaquetilla, obligándole a requerir el humilde hatoje, y diciéndole:

—Anda a la cueva, que allí tienes tu cama y la blusa para que te mudes.

¡La cueva!... ¡Qué primer noche la de Periquín, en aquel camastro, hundido en sombras, en aquellas profundidades solitarias, tan lejos, no solamente del hogar querido, sino del mundo y de la vida!...

Cubriase Periquín la cabecita con las sábanas, en una defensiva del terror a la soledad y las tinieblas, frente a unos espectros horribles, que tal se le antojaban a él los cajones vacíos, las zafras gigantes y los sacos amontonados hasta el techo en los ángulos de la húmeda y tenebrosa estancia. Rendido por la fatiga espiritual y por el sueño, Periquín, a veces, entornaba los párpados, asomando como un ratón las naricillas por encima del embolso... En ese estado de modorra, entre el dormir y el velar, huía el mocete con el pensamiento junto a los velos, a la aldehuela castellana, perdida como un punto blanco en la llanura; a la casita entre sembrados, abrazándose «in mente» al cuello de la madre, sintiendo el calor de sus besos...

Pero el rodar de un coche, el estrépito de un «auto», o el ladrido de un perro, unidos, que en la cueva tenían tremendas resonancias, ponían nuevamente a Periquín en trances mortales de angustiosa pavora. Enloquecido por el terror, acongojado y sollozante, Periquín juntaba las rodillas con el pecho bajo las sábanas, desaparecía completamente bajo las ropas y, con las manos cruzadas en fervida y desesperada rogación, balbuceaba quedo y entrecortado:

—¡Madre!... ¡Madre!... ¡Madre!

Destrozado por el insomnio y por la angustia, se durmió al fin...

A las cinco y media, uno de los dependientes entró en la cueva, alumbrándose con una bujía:

—¡Eh... «señor duques!»... ¡Arriba!—exclamó, tirando de la punta de la nariz al chico.

Despertose Periquín con un largo bostezo, e instintivamente, y sacando los brazos fuera de las sábanas, murmuró dulcemente:

—Madre...

—¿Qué madre ni qué porra?... ¡Aquí no está tu madre, sino yo... ¡Arriba, «escapao!»... ¡Hala, volando!...

Y, entontecido, como una «cosa» que se mueve, el muchacho se puso su ropa y salió a la tienda...

—Ahí tienes ese cubo con agua fresquita y esa esponja... ¡A la calle, a fregar la madera y las lunas hasta donde llegues! Lo ha «mandado» el amo...

Lo había mandado el amo y había que hacerlo. El frío le agarrotaba; el hambre haciale sentir más aún el frío; pero la manita, roja por el hielo, iba y ve-

—Puede que sea algo de eso, porque come... la mar; pero, sea lo que sea, el caso es que «tías» que llevátele.

—¡Por vida... del viento! ¡Llévámelo yo ahora! ¡Pues sí que me ha «reventao» el crío!... ¡Con lo que yo quería aprovechar este viaje!... ¡Por vida... del viento!... Oiga usted, señor Dimas, ¿y no será engaño eso de la calentura?

—Hombre, podría ser; pero ¿cómo lo averiguamos?

—¡Otra!... ¡Pues llamando al médico!...

—¿Lo vas a pagar tú?...

—Señor Dimas, yo... ¡Ya sabe usted cómo anda uno!... Siendo una cosa de «cuidado», ¡qué hacerle!... pero «pa» un experimento, ¡usted verá!...

—Pues hazte la misma cuenta por mí; y, además, no siendo «na» del crío...

—¿Tú usted razón?... Entonces... ¿«hacemos»?...

—Mira, mira; lo dicho: arrea con él en el carro y que le den los aires una temporada... «Ese» te advierto, que para el comercio no sirve... ¡Es muy señorito!... Gracias a que yo ya sabes qué co-razón tengo... Así se le ha tratado estos tres meses. ¡Ni a mi padre, créelo!...

Abrásado por la calentura, envuelto en una manta, hecho un rebojo, lo colocó su padre en el carro.

Veinte leguas de camino al paso, al eterno paso de las mulas. ¡Buena estaba la tierra! ¡Buena el tiempo, lluvioso y de nieve!

—Tú, Perico... ¿«Tú» mucho frío?... ¿Te echo la manta de las mulas?...

Periquín abrió los ojos, mansotes y buenazos, y sonreía...

Al amanecer llegaron al pueblo. La pobre madre salió a la carretera, a esperar al hijo, ahogándolo materialmente con sus estrujones y sus besos.

—¡Hijo!... ¡Hijo de mi alma!... ¿Qué tienes tú, hijo?... ¡Cómo le abrasa la frente!... ¡Qué flaco y qué amarillo «está»!... ¡Hijo!... ¿No veo una madre, que está aquí? ¡Estás con madre, mira, con madre, y para no separarte de ella!...

Y Periquín, entreabriéndolo los labios, que la Intrusa había besado ya, extendió los brazos hacia su madre, y entre sollozos, que eran estertores de agonía, balbuceaba:

—¡Madre!... ¡Siempre contigo, madre!... ¡Siempre contigo!...

El médico hizo un movimiento de cabeza, y sentenció:

—El muchacho es cosa perdida. Está aniquilado física y moralmente... ¡Por desgracia, aquí no hay nada que hacer ya!...

Tres días más tarde el terrible pronóstico se cumplió. El rapaz subió al cielo.

Y en el composanto de la aldehuela castellana hay una tosea cruz con un ramito de flores silvestres y un nombre grabado en la madera a punta de navaja: PERIQUÍN.

Hombres de la ciudad, ¡sed humanos, sed compasivos con los «Periquines»!...

CURRO VARGAS



nia del agua, como la nieve, al cristal o al marco de las puertas...

El resto de la mañana se lo pasó Periquín bajando jamonas a la cueva.

A la una el señor Dimas le llamó:

—No has hecho «na» que valga la pena; pero... vas a comer, a pesar de eso, porque yo soy un hombre que tiene demasiado corazón. ¡Hala, ve a hincharte el bandullo, «so» vago, que es a lo que venis a Madrid «toos» los «pardillos» que no queréis destripar terrones en vuestro pueblo!...

Le dieron una bazofia, medio pan y... agua.

Por la tarde, «ayudó» a servir un pedido.

Por la noche, estuvo limpiando las pesas y las balanzas, hasta las doce.

Al día siguiente, a las cinco, ya estaba de pie...

—El Barajas entró sobresaltado en la tienda.

—¿Qué es lo que ocurre con el chico, señor Dimas? ¿Se porta mal? ¡Duro con él!...

—La primero, Barajas, que para esto vale muy poco; lo segundo, que hace cuatro días que está con calentura... De ahí el que te haya avisado...

—Y qué es lo que tiene?... ¡Un «entripao», «pué» «r.l.»

SASTRERIA DE MODA
El Corte Elegante
 CARRANZA 12 MADRID TELÉF. 34.701

Página de la mujer La moda en París



Paillason adornado con cinta de faya y hebilla de strass. (Modelo Germaine.)

(Fotos Sartony-Laffitte.)

POR hoy, lectoras mías, queda relegada la crónica de modas y habéis de perdonarme si vuelvo a tratar en esta sección de asuntos infantiles...

Sobre mi mesa de trabajo, puesta al lado de un gran ventanal, desde el cual se ven a lo lejos las frondas del bosque, tengo abierta ante mis ojos una carta que me remiten desde ESTAMPA... En ella, una asidua lectora de la revista me hace una pregunta con el

ruego de ser contestada en estas páginas, y voy a complacerla... No creo salirme de lo pactado al hacerlo en una llamada «Página de la mujer», porque a todas interesa el asunto y porque, en dicha página, había pensado ya incluir cosas amenas, aunque no fuesen relacionadas con la moda...

Esta, llega un momento en el cual está de tal modo



Modelo de Marilal et Arnaud en crespón de China negro, con incrustaciones de crespón estampado.

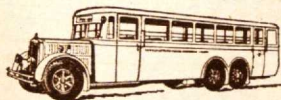
definida, que, forzosamente, habría que repetir lo dicho anteriormente, y esto no tiene ningún atractivo... De aquí mi resolución: os ofreceré semanalmente algo de modas cuando sean ideas nuevas; cuando esto no sea posible, llenaré mi crónica con otras cosas que puedan interesaros o simplemente distraeros durante unos minutos... ¿No os molesta la decisión?... Pues empecemos: hoy se olvidan los trabajos...

...Y dice así la carta que viene de España...

¿Cree usted que se debe permitir a los niños comer al mismo tiempo y en la mesa de los padres? ¿Habrá un inconveniente en adoptar esa costumbre o es usted partidaria de que los niños coman aparte hasta que tengan una edad en la cual no pueda perjudicarles el hacerlo con los mayores?

Tengo dos hijos que, como la mayoría de los niños, son a ratos encantadores y a ratos insoportables: mi posición no me permite tener sólo para ellos una sirvienta y, por tanto, debo de ocuparme yo misma de todo lo que con ellos se relaciona. Además, mi casa, como casi todas las edificaciones modernas, es pequeña, y no tengo sitio para dedicarles una habitación exclusivamente para sus juegos.

Todo esto representa una complicación para mí



AUTOCAMIONES BÜSSING

FABRICA ESPECIALIZADA EN CHASSIS PARA CAMIONES, OMNIBUSES Y AUTOCARS

Los más sólidos y de mayor rendimiento.

OmniBUS BÜSSING de SEIS ruedas con TRES ejes y DOS transmisiones independientes, único en su clase.

AGENCIA GENERAL PARA ESPAÑA

SOCIEDAD ANONIMA ZENKER: MADRID

ALCALA. 33 TELEFONO 17712

Estampa

puesto que me gusta tener la casa ordenada a la hora en que mi marido regresa de la oficina, y no quiero que los niños le molesten con sus caprichos y travessuras durante la comida. A él le agrada verlos en la mesa durante los ratos que se portan bien, pero le molestan cuando gritan o se enfadan, cosa muy

mas del «bebé», y por esto, o simplemente porque cese en sus ruidosas protestas, le dan sus poquitos de aquello que no está preparado para su estómago, causándole con esto un perjuicio, puesto que, no sólo se varía su régimen alimenticio, sino que también se le va inculcando la idea de que, por medio de «rabietas», obtendrá todo lo que desee.

A mi entender, los niños, aunque el servicio de una casa no permita dedicarle una mujer exclusivamente a su servicio, deben de comer antes que sus padres, siendo la madre, o una persona de su confianza, la que los acompañe en esos momentos. En la mesa es donde más se debe cuidar de la educación de los niños para evitar defectos que más tarde llegarían a ser grandes faltas de educación.

Si no se dispone de habitación apropiada donde ellos puedan hacer su comida, una pequeña mesita o la grande del

comedor pueden servir para esto; sólo hay que procurar sacrificarse una media hora dándoles de comer temprano y creando en ellos la costumbre de acostarse en seguida. Esto último es sumamente beneficioso para la criatura, que asimila mejor los alimentos, y para la madre, puesto que la deja en libertad de dedicarse a otros asuntos.

Este sistema debe observarse hasta que tengan once a doce años, pues en la niñez es donde, por lo general, la familia cambia impresiones, comenta asuntos y charla de múltiples cosas que ellos no deben de escuchar: el cerebro del niño se va formando con lo que oye o le enseñan, y nada más espantoso que un chiquillo que ha perdido su graciosa espontaneidad infantil o una niña «marisabidillas».

Para esto, como para todas las cosas de transcendencia, debemos de trabajar metódicamente y no dejar nada a la improvisación ni al azar. Como todas las cosas, acaso más que muchas de ellas, la educación del niño es cosa de perseverancia y método, debiendo de seguir una línea de conducta, no del todo fácil, es cierto, pero de todo punto indispensable si se quieren obtener buenos resultados en el mañana... Esta es, pues, señora, mi opinión sobre su caso.

Paraguas y sombrillas con puños de moda. Creaciones de «Antoine».
(Foto Sartony-Laffitte.)



frecuente en los niños. ¿Qué cree usted que debo hacer?»

Desde luego, mi consejo es que los niños coman, no sólo aparte, sino a horas distintas. Son muchas las razones que hay para ello: primeramente, las comidas de los mayores contienen siempre platos que no están indicados para los niños, los cuales deben entonces verlos pasar sin probarlos. Esto, algunas veces, no causa «catástrofes» de ningún género, pero, en la mayoría de los casos, es el origen de una rabietta o de una decepción, que se manifiesta por medio de una interminable letanía de mañas...

En algunos casos, los padres tienen la suficiente energía para no ceder ante las manifestaciones de protesta; pero, en otros, se enternecen con las lágrimas



Traje en crepe georgette verde nilo, estampado en verde y rosa sobre fondo negro, adornado con georgette liso. (Modelo Riva.) (Foto Sartony-Laffitte.)

UNA ANÉCDOTA DE FEDERICO II

Estando Federico II en una reunión palatina, vió a dos damas de la corte que disputaban acaloradamente para pasar por una puerta. El rey, notando el año que cada una tenía en ser la primera, ordenó:

—Decídes que pase primero aquella cuyo esposo tenga más elevado título.

—Lo saben, señor—repuso el chambelán—; pero es el caso que ambos tienen el mismo grado.

—Bien: que lo haga entonces la esposa del más anciano.

—Señor, ambos tienen la misma edad.

—Entonces—dijo el rey indignado—decídes de parte mía que pase primero la que tenga mayor edad...

Las damas se quedaron en el pasillo: no entraron en el salón...

MARÍA TERESA FONTANAR

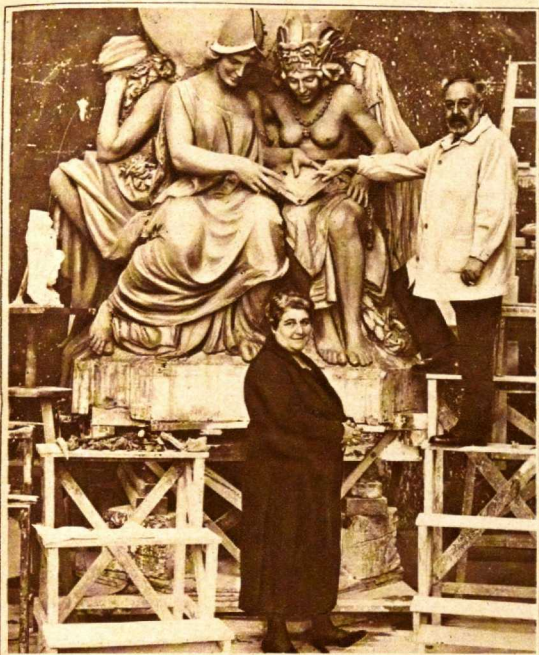
París, junio, 1928.

ELEUTERIO
GRANDES ALMACENES
LUNA, II-FUENCARRAL, 18

SECCIÓN I
Piso
3°

MANTÓN DE MANILA: 175 PTS





LA MUJER EN EL HOGAR DE LOS HOMBRES CÉLEBRES

La Casa y el Taller de COULLAUT VALERA

El notable escultor señor Coullaut Valera, trabajando en el monumento a Cervantes, acompañado de su esposa.

ACASO, para trazar de un modo claro y preciso los dos polos entre los que se mueve la existencia de este hombre, gran trabajador y gran padre de familia, no haya palabras más elocuentes que éstas: *la casa y el taller.*

El taller y la casa están unidos. Y, poco a poco, el hogar modesto, sin lujo ni aparato, pero donde se respira una paz prolífica y profunda, se va achicando, se va escondiendo ante el avance progresivo del taller. A un pabellón sucede otro pabellón; a una galería, otra galería. Y el hotelito al fondo se queda envuelto y como anonadado, pequeño y silencioso en el centro de la actividad que hace sonar mazos, gubias y cincelos en la labor constante, con un ritmo fuerte y alegre.

El padre, el esposo, está siempre allí, trabajando siempre, con su chaquetilla de dril, su gorrilla, y las manos llenas de barro, de escayola, de limaduras de mármol. Los hijos han marchado a sus trabajos, a sus aulas; el más pequeño juega en el jardín, y la madre y las dos hijas, tres mujeres simpáticas, modestas, muy españolas en su belleza y en su recato, cosen junto a una gran ventana, y se lamentan de vez en cuando, con ternura, del quehacer que dan aquellos demonios de muchachos, jocho hijos, y de ellos, seis varones!

La esposa de Coullaut Valera me lo ha dicho con orgullo de madre:

—Ocho hijos, sí, señora; nos viven todos los que hemos tenido, por fortuna, y todos en buena salud, gracias a Dios. Y yo los he criado a todos...

Extiendiéndome a mi alrededor. Poco a poco, saliendo del fondo de las galerías, del extremo de los talleres, de los rincones del patio, se ha ido llenando la habitación de estos hijos de Coullaut Valera. Conchita, una de las hijas, los cuenta rápidamente con la mirada.

—Yo creo que estamos todos—me dice sonriendo.

Después, me refiere con una gran sencillez, llena de simpatía:

—Lorenzo y yo nos conocemos de toda la vida. Ni él ha querido a otra mujer más que a mí, ni yo he conocido más hombre que él. Nos casamos hace veinticinco años, más el tiempo que estuvimos en relaciones...

—¡Doce años!—exclama Conchita con ademán ponderativo y mirando al cielo como poniéndole por testigo de aquel admirable ejemplo de constancia.

—No, Falta uno—rectifica la otra hija, Isabel, Y, en efecto, otro más se presenta por la puerta del fondo.

—Aquí tiene usted —me dice doña María Teresa, posando sobre todos, hijos, esposo, hogar, una mirada satisfecha y plena—esta es toda nuestra vida. Lorenzo y yo nos hemos dedicado por completo a ellos. Por ello trabajo mi marido sin descanso, y yo, en casa, también he luchado hasta verlos crecidos...

—Eso 'es, doce años—ratifica la madre con una sonrisa—; pero tenga usted en cuenta que éramos unos niños cuando empezamos a querernos. Nos casamos muy jóvenes, a pesar de llevar ese noviazgo tan largo. Durante la mayor parte de las relaciones Lorenzo estaba en Madrid, luchando por su arte, y yo en nuestra tierra, esperándole. Pues ni un momento tuve la menor desconfianza, a pesar de que la vida de los artistas no es para inspirar mucha tranquilidad...

—¡Es que papá es tan bueno!—comenta una de las hijas.

—Pues siempre ha sido igual—le dice doña María Teresa—, un santo. Aparte de las luchas que trae consigo la profesión, las incertidumbres, las inquietudes, en las que yo, naturalmente, tomo parte, nuestra existencia no presenta alteración alguna. Mis hijas y yo no salimos de casa nunca, mi marido tampoco. Desde la mañana, muy temprano, se ocupa en su trabajo, con tanto afán, que muchas veces tenemos miedo por su salud.

—Si papá no tuviera el estudio en la misma casa, no le veríamos en todo el día—dice Isabel.

—¿Bajan ustedes a hacerle compañía?

—Algunas veces, sobre todo, si nos necesita.

—¿Le han servido ustedes de modelo alguna vez para sus trabajos?

—Muchas veces—me dice Conchita—; todos mis hermanos, y yo.



La familia del señor Coullaut Valera. (Fotos Zápatas.)

—Y mamá—añade Isabel.
—Por cierto—sigue Concha—, que eso de estarse quieto tanto tiempo y en una misma postura, es una cosa pesadísima.

—Los días de fiesta—dice la señora de Coullaut Valera—nos vamos en el coche a una finca que tene-

mos en La Granja, y allí pasamos el día. Esta es toda la diversión que nos permitimos. El resto de la semana, como le he dicho, una vida simple.

Madrugamos, nos acostamos muy temprano, y todas las noches, reunidos, rezamos el Rosario, los jóvenes y los viejos.

—¡Los viejos!—protestan a la vez las dos hijas.

He aquí un hogar perfectamente español, perfumado de todas las bellas tradiciones que van desapareciendo al impulso arrollador de la vida moderna, pero que aquí, en esta estancia amplia y sencilla, presidida por un altar con un Sagrado Corazón, esculpido por el padre, y donde una amplia mesa, en la cual se congrega esta familia que conserva sus costumbres de antaño, tienen una especie de antiguo encanto,

de tierna y apacible atmósfera de otros tiempos. Sobre una mesita, frente al gran balcón, por el que entra la luz blanca de la tarde, hay unos cestillos de labor, unos ovillos de lana, unas cajas de costura. Tiene el conjunto algo de convencional, pero todos los rostros que hemos visto respiran alegría, franqueza y

bienestar. Simplificar la vida es una virtud que conduce a la dicha... pero debe ser virtud difícil de practicar.

—¿Qué obra de las de su marido le gusta a usted más?—pregunto a doña María Teresa.
—A mí, la verdad, todas me parecen magníficas... pero el monumento al Sagrado Corazón, de Bilbao...

—Y a mí—asiente Concha con entusiasmo—, la primera vez que le vi, era yo muy pequeña, pero el año pasado he vuelto, y ¡me hizo una impresión!...

—Luego, está tan bien colocado... rodea a un árbol tan hermoso y en un sitio tan poético...

—En realidad, la obra de mi marido que más me ha satisfecho es una que ha hecho para nosotros, y a ruegos míos. El retrato de mis dos hijas... Fué una alegría muy grande la que sentí al verlo.

—De mamá también hizo un retrato, en mármol, muy hermoso—dice una de las hijas.

—Sí—afirma la madre con una sonrisa—. Lorenzo quería hacernos un grupo a mis hijos y a mí, cuando sólo teníamos cuatro chiquillos... pero luego, siempre ocupado él en su trabajo, fué pasando el tiempo... y, cuando quisimos recordar, habían nacido los ocho...

Suena una doble cajada, que se escapa alegremente de las gargantas de las dos muchachas.

—Y, claro, ya no hubo medio—comenta Concha—, porque el grupo hubiera resultado un verdadero monumento...

Y nuevas risas, risas claras, sanas, felices; risas de gente buena y contenta se pierden, en el ambiente de la tarde, por todos los ámbitos iluminados de amor, de voluntad y de trabajo, de «la casa y el taller»...



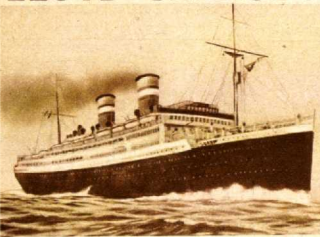
El señor Coullaut Valera y su esposa, en un descanso durante las horas de trabajo. (Foto Zapata.)

—A mí—interrumpe Isabel—el monumento a Bécquer, de Sevilla.

CONTRA GOLPES, TORCEDURAS, CAIDAS
LINIMENTO PUGET
Frasco, tres pesetas en farmacias.

MATILDE MUÑOZ

LLOYD SABAUDO



Servicios express de gran lujo

España-Nueva York

Travesía, seis días y medio.
Vía Algeciras-Gibraltar.

CONTE GRANDE

15 junio.

CONTE BIANCAMANO

6 julio.

España-Brasil-Plata

Travesía, doce días y medio.
Vía Barcelona.

CONTE VERDE

23 junio.

CONTE ROSSO

27 julio.

PARA LA TERCERA CLASE LLEVA MÉDICO Y COCINA ESPAÑOLA

AGENTES GENERALES EN ESPAÑA:

HIJOS DE M. CONDEMINAS

MADRID: Carmen, 5.—BARCELONA: Rambla Santa Mónica, 29 y 31.—SEVILLA: Santo Tomás, 17.—PALMA: Siete Esquinas, 6.



SMITH PREMIER

MAQUINAS ESCRIBIR PARA

OFICINA-VIAJE-CONTABILIDAD
CATALOGOS Y DEMOSTRACIONES GRATIS
CALCULADORAS MARCHANT

A. PERIQUET Y C.^o

PIAMONTE, 23 - CABALLERO DE GRACIA, 14

MADRID

Sucursal en Barcelona: Fontanella, 17.

OCASION

Máquinas procedentes de cambios, desde 75 pesetas y a plazos de 25 pesetas mes.



CONCHITA SUPERVIA

MARCOS REDONDO

BANDA DE ALABARDEROS

CARLITOS GARDEL

en portentosos discos eléctricos

Odeon

AGENCIAS EXCLUSIVAS

Establecimientos ZATO:

PRECIADOS. I - AVENIDA PI MARGALL, 11
PELIGROS, 14.

DESPUES QUE EL SOL SE DONE.....

QUEDA "NOVALVX"

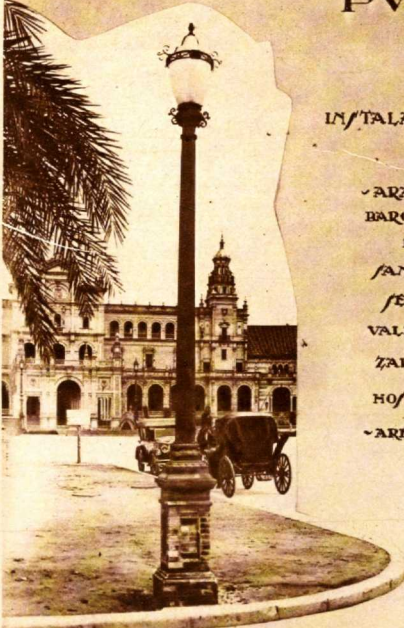


BARCELONA
PASEO DEL MARQUE/ DE LA ARGENTERA

FAROLE/ DECORATIVOS

"NOVALVX"

PARA EL
ALUMBRADO
PUBLICO



INSTALACIONE/ EFECTIVADA/

- ~ ARANJUEZ
- ~ BARCELONA ~
- ~ LEON
- ~ SANTIAGO
- ~ SEVILLA
- ~ VALLADOLID
- ~ ZARAGOZA
- ~ HO/PITALET
- ~ ARET/ DE MAR

ALUMBRADO
INTENSO, EFICAZ
Y ARTISTICO
DE LA
CIVDAD
MODERNA



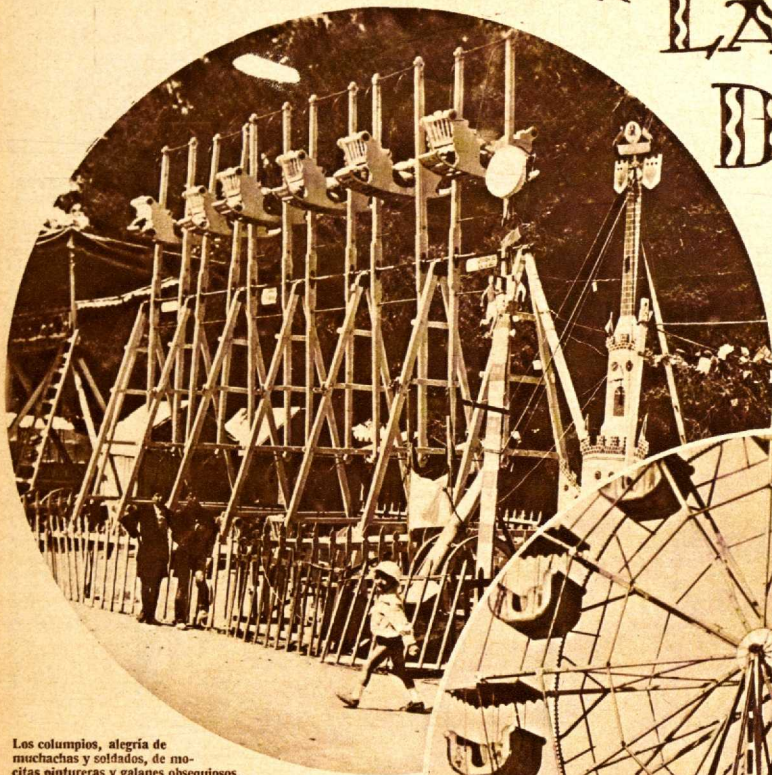
SEVILLA
EXPOSICION IBERO-AMERICANA

Sociedad Iberica de Construcciones Electricas/

Sociedad Anonima - Capital: 20.000.000 de pesetas
DIRECCION GENERAL: MADRID-BARQUILLOI-APARTADO 990

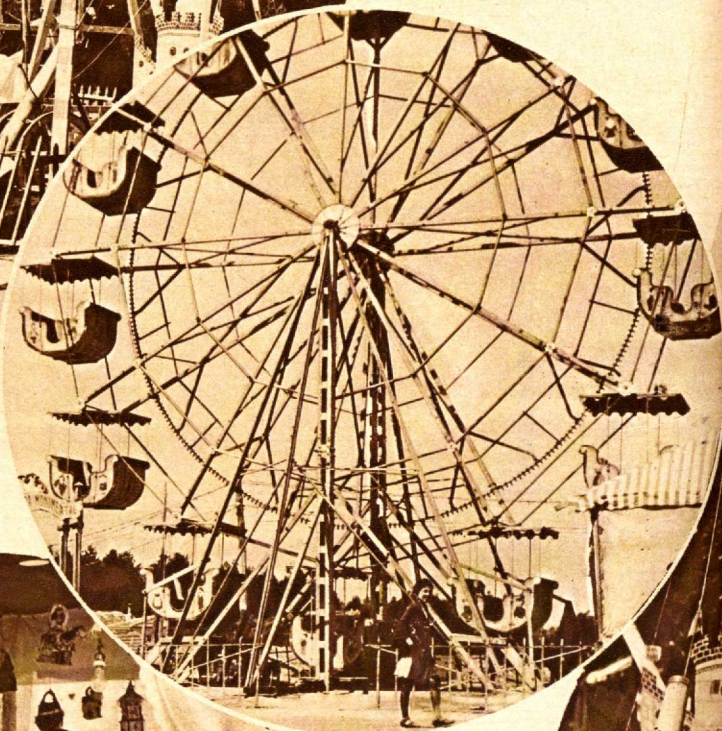
BARCELONA	BILBAO	VALLADOLID	SEVILLA	ZARAGOZA	LISBOA
Fontanella 8 Apartado 432	Marques del Puerto 16 Apartado 330	Alfonso XIII 2 ~ Apartado 77 ~	St. Gregorio 22 ~ Apartado 176 ~	Caro 10 y 12 ~ Apartado 33 ~	Pº da Restaurado- res 78

"LA PRIMERA DÍOS ENVIÓ

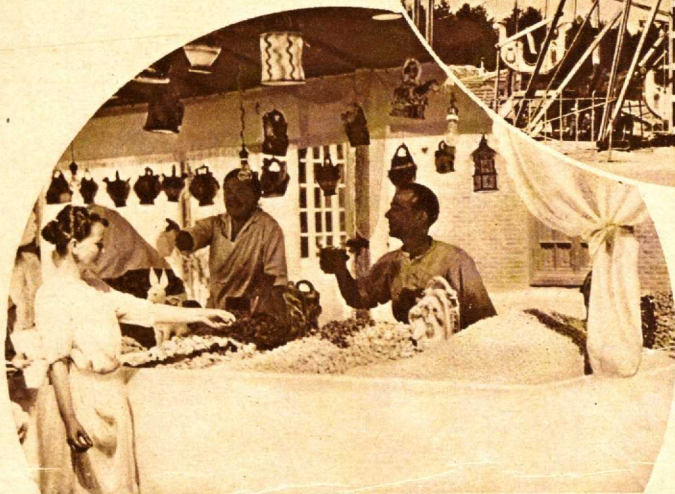


Los columpios, alegría de muchachas y soldados, de mo-citas pintureras y galanes obsesivos.

«La primera verbena que Dios envía, ya no es —según se ha hecho notar estos últimos años— de San Antonio de la Florida, sino la que se instala en el barrio de Pozas, en sustitución de la desaparecida romería de la «Cara de Dios». Nuestro compañero Zapata ofrece en estas páginas unas escenas típicas y pintorescas de esta verbena nueva, que alegra la vida de las lindas muchachitas de la calle de la Princesa y sus alrededores.



La divertida noria, que a todos atrae, lo mismo a los niños que a los viejos.



Aquí se venden almendras, garbanzos tostados, avellanas, confituras, etc., que saborean los paladares sencillos.

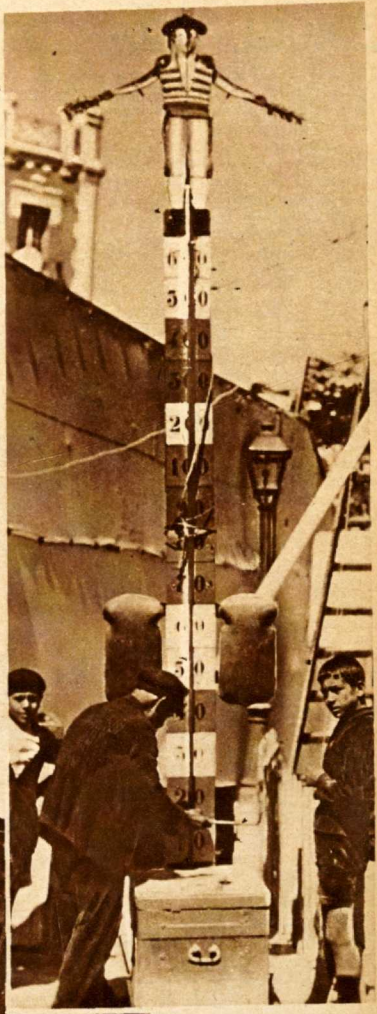


El tiro de cañón para los verbeneros amigos

LA VERBENA QUE MIA...



¡Calentitos! —voca la churrera, y ofrece a los que pasan su mercancía dorada.



La antigua cabeza de turco para probar la fuerza de los que aspiran a emular a Paulino.
(Fotos Zapata.)



...amigos del estruendo de los disparos.

¡Botijos finos! ¡Botijos!

Creadores de Prensa

ANGEL HERRERA DIRECTOR DE "EL DEBATE"

ESCALERA arriba, gano el segundo piso del viejo caserón de la calle de la Colegiata. Me abre la puerta un mozo como otro cualquiera. Como otro cualquiera, no tiene un perfil agrícola. Un gesto peninsular de hombre de granero de la meseta. En la sala de espera, otro fracaso. Ni la Santa Biblia, ni las Tentaciones de San Antonio. Abro un libro para distraerme, mientras late el silencio a compás del reloj, y doy con un portfollio flamante de las haciendas ganaderas de la Argentina. Después, otro portfollio de los canales de regadío en España. La mística vara de nudos, melliza de la de San José, que había comprado de antemano a una florista madrileña, se desbarata en mis manos.

Unos minutos, y D. Angel Herrera, director de *El Debate*, que aparece ante mí, cordial y amigoso. Desaparece su sonrisa, clara y disciplinada, sobre la obscura madera de los muebles severos: juegos de marfil cortesano en un retablo de ébano.

Cambiadas las primeras palabras, me doy cuenta de que hay en este hombre un dinamismo extraordinario. Una inteligencia sometida a conciencia. Una voluntad de acero de Eibar con salpicaduras de oro incrustadas al fuego. Estoy ante un hombre que, al servicio de una causa menos interna, daría mucho más que hacer. Ford, el admirable Ford, entre gastar unos millones en la competencia o atraerle a su lado, acabaría por brindarle una agencia con la exclusiva en las grandes ciudades populosas.

Por lo pronto, al esfuerzo de Herrera se debe que *El Debate* sea el único periódico que tiene una escuela de periodistas en la Península. Herrera es un hombre alto, delgado, pulcro y joven. Andará por los cuarenta años.

—¿Cómo entiende usted el periodismo?

—Como los yanquis—me contesta sin titubeos—. Lo primero, informar. Lo segundo, orientar. Lo tercero, deleitar.

La escuela de periodismo de *El Debate* va en el tercer año de vida. Comenzó por mandar a Norteamérica a varios periodistas y a otros lugares del mundo que aportaran datos, modalidades y mecanismos modernos. Lo que empezó como cosa de ensayo, es hoy una valiosa institución. Funciona con regularidad no interrumpida. Es un laboratorio de métodos y de ideas, cuya eficacia—me afirma el señor Herrera—se notará bien pronto en el periodismo español.

—Se trata—agrega—de acabar con el reportero a la rústica. Hacer que afine la nota caliente y le dé forma precisa a las cosas. Crear hombres de verdadera cultura en el periodismo.

—¿Cuántos alumnos tiene?

—Diariamente acuden a clase unos quince. En el otoño se dará más amplitud y podrán admitirse más discípulos. Contamos con unos magníficos profesores.

—¿Usted será profesor?

—Todavía no. Soy un discípulo aventajado.

Coincidencia: D. Angel Herrera es pariente del gerente de *El Mundo*, de La Habana, D. Antonio Herrera. Pero al revés de lo que sucede, por motivos de la emigración de hombres de la Montaña a Cuba, el director de *El Debate* es hijo de madre montañesa y de padre cubano. Regularmente suele suceder lo contrario. Herrera también es montañés. Santanderino. Pero no escribió en periódicos de la Montaña. No hizo pintitos en la adolescencia.

—Jamás he pensado en ser periodista. Vine a serlo por casualidad en el año once. En momentos en que toda la España católica hizo aquel movimiento defensivo. Yo estaba a las órdenes de la Junta Católica de Vizcaya. Fué cuando me llamaron a Madrid. Verdaderamente, la idea de aquella cruzada católica nació de la Junta de Vizcaya. La misma noche del Congreso

Eucarístico se fundó *El Debate*. Los que aportaron el capital para *La Gaceta del Norte*, José María Urquijo y otros elementos de gran valía, fueron los sostenedores de *El Debate*. El treinta y uno de agosto se me cedió el periódico libremente. En el año doce quedó constituida la Editorial Católica, que hoy es la única dueña. Recuerdo que fué el primero de noviembre de mil novecientos once cuando recibí *El Debate* de manos de Basilio Alvarez y de Antón del Olmet. Entonces, estaba la Redacción en Valverde, 2. Poco después, conocí también a Vidal y Planas.

—¿Los tres aspirantes a canónigos?

Se endurece el ceño de Herrera.

—Lo curioso—habla después de un paréntesis en que se aumenta su fervor—es que yo me hice cargo

extranjeros, no teniendo su poder económico. En Nueva York, por ejemplo, hay un servicio general para las informaciones corrientes de Prensa. En Madrid cada cual tiene el suyo. En cuanto aumente el anuncio aumentará el periódico. Lo que falta es unión. Ahora parece que hay un momento propicio a entenderse. Se ha pensado más hasta hoy en valerse más del periodista que de la empresa. Así no puede haber periodismo completo. Ni periodismo de periodistas ni periodismo de empresas. El ideal es proceder como en Alemania: una fuertes asociaciones de empresas y otras no menos influyentes de periodistas. Hay que ir al Comité Paritario en que se unan los intereses del periodista y de la empresa. Hay que universalizar el periodismo. Estamos al habla con periódicos de otras naciones para hacer una agencia mundial de Prensa católica. Por cierto que ESTAMPA tiene un gran porvenir sin continúa siendo un periódico limpio. Es lo que se dice una revista bien entonada. Le aseguro un gran éxito. Claro que la censura obstaculiza algunas veces la buena marcha de la actualidad.

—¿Pero, también ustedes tienen censura?

—Claro. Hoy mismo me han suprimido el fondo íntegro e integro el primer sueldo de la sección «Del día». Sin embargo, diga usted que el señor de la Iglesia es un hombre delicadísimo. Culto y comprensivo.

—¿Qué me dice del problema católico en Méjico?

—De la política de Calles no he de hablar. No es necesario. Además, probablemente sería inútil que usted se molestara en tomar nota de mis palabras. La Iglesia mexicana renacerá vigorizada. No muere la Iglesia en una nación sino por causas internas: pérdida de la fe, corrupción de costumbres, aseglamiento del clero, relajación de la disciplina, ruina espiritual, en una palabra. La violencia exterior, la persecución, el destierro y la muerte, no tienden más que a hacer pedestales de mártires y exaltación y glorificación de la Iglesia en el futuro, que volverá a tener en Méjico más esplendor y más fuerza que antes.

(Foto Alfonso.)

El Director de *El Debate* me enseña el archivo. En él trabajan cuatro empleados con inteligencia, conciencia y mesura. No conozco archivo ni más cuidado ni mejor documentado. El menor movimiento allí tiene sus antenas en el comentario, en el dato, en el retrato, en la biografía, documentación justa de cuanto sucede en tierras y mares. Es la central admirable de los sucesos.

Después de la entrevista: juicio definitivo. Un periodista inteligente. Una palanca formidable de las letras católicas en España. Hombre de garra y acción. La Prensa Liberal ignora el enemigo que tiene enfrente. Su afán de hacer una formidable empresa, émula de la de Luca de Tena, no es tan difícil como el vuelo de Lindbergh sobre el Atlántico. El piloto existe, capaz de todas las proezas y de todos los vuelos. El hangar es amplísimo y seguro. Lo único que puede suceder es que no encuentre un avión capaz de ganar en poco tiempo tan larga distancia. Después, podría ser tarde. Suele haber muchas tormentas atadas a los bancos de Terranova.

Angel Herrera es un gran lector de Santa Teresa, San Juan de la Cruz y Fray Luis de León. Es un entusiasta de Cervantes. No siente los mismos fervores por D. Francisco de Quevedo, aunque le juzga un formidable periodista.

Si se encontrara en la calle con el ilustre patizambo, se mirarán de reojo, no perdiéndose de vista hasta que Herrera entrase en el convento y Quevedo en la hostería.



El ilustre director de «El Debate», D. Angel Herrera.

provisionalmente de la dirección del periódico. Y aquí me tiene usted desde el año once. Hoy *El Debate* es una gran empresa, con raíces muy hondas, con sombra muy larga, que tiene sus principales accionistas en Bilbao y Madrid. El secreto del éxito de *El Debate* es el de tener una orientación perfecta, una base de orden moral arraigada y una absoluta unión de pensamiento entre sus redactores. Desde el primero hasta el último, todos comulgan sinceramente con el ideal que defendemos.

—¿*El Debate* por dentro?

—Como por fuera: un camino definido. Una claridad meridiana. Actualidad palpitante y hondura y conciencia en cuanto se describe. Entre los periódicos de Madrid, tenemos el orgullo de ir en primera fila en tiraje. Acaso sea el periódico que tenga en España más suscripciones. Ansiamos llegar a hacer un gran periódico moderno. Ahora tiramos en la máquina diez y seis páginas. El año que viene podremos imprimir veinticuatro. Y eso que empezamos de una manera muy pobre. La Prensa de Madrid lucha con la desproporción que hay entre el vastísimo horizonte de una capital como Madrid, que no es sólo la capital del reino, y lo escaso del anuncio que la «plaza» ofrece. El anuncio no tiene la importancia ni de la Prensa ni de la ciudad. Está muy por debajo. Por ello, en España, con relación a otros pueblos, hacemos esfuerzos inauditos. Y, en este sentido, es más meritoria nuestra Prensa. Añada usted que, por falta de sentido industrial, nos gastamos más lujos que los periódicos

La vida y las costumbres de los negros de la Polinesia



Grupo de indígenas de las islas de Fiji, pertenecientes a la Polinesia, en una de sus danzas guerreras, antes de lanzarse contra un pueblo enemigo.

TODAVÍA, en el tiempo en que la civilización ha alcanzado sus mayores grados de esplendor, quedan en la tierra pueblos sumidos en el más horrible salvajismo. El océano Pacífico está sembrado de islas habitadas por tribus irreductiblemente refractarias a las costumbres del mundo civilizado. De vez en cuando, hacen ver su protesta asesinando a misioneros o colonos blancos. En estos casos, unos regimientos de marinos, provistos de fusiles y ametralladoras, contra los que son impotentes las mazas, las

estacas y un tejado de ramaje, en una armazón de bambúes. Desiertos la mayor parte del tiempo, pues los hombres han ido a la pesca o a la guerra, y las mujeres están realizando sus habituales trabajos de bestias de carga, sólo algún anciano queda rezagado en ellos. Un anciano cuyas carnes, acaso, están destinadas a servir, en plazo breve, de alimento a sus más próximos descendientes...

Y aún, con un esfuerzo de buena voluntad, se puede hallar cierta placidez en esa aldea de las islas Fiji

indígenas enarbola sus lanzas, esgrime sus hachas, voltea sus escudos, lanza gritos agudos que desgarran el aire... Están ejecutando una de sus danzas guerreras, que precede a alguna incursión sangrienta en alguna aldea vecina, en la que sembrarán la muerte y el estrago...

Las mazas que esgrimen y que manejan con una destreza asombrosa, son sus armas queridas, son su orgullo. Sus mujeres—aquellas mujeres que han comprado, probablemente, por un escudo de paja trenzada, unos cuantos brazaletes de marfil y un cer-



Alumnas de la Escuela Católica de Tutuila (islas de Samoa) ejecutando su famosa danza «Siva-Siva».

hachas y las lanzas de los salvajes, se adentran en sus dominios y hacen una razzia. Lo que no impide que, pasado algún tiempo, vuelva a reproducirse el sangriento episodio. Y así siempre.

Sus aldeas son del más primitivo carácter. Unas

por la que tan a la ligera hemos pasado. Pero el ánimo se encontrará pronto suspendido por el terror si nos internamos por las selvas inextricables de algunas de las numerosas y poco exploradas islas Salomón. Sea la isla Choiseul, por ejemplo. Un numeroso grupo de

do—les esculpen meticulosamente, con extraños dibujos y símbolos religiosos, estas armas preciadas. Estas pobres mujeres, las bestias de carga, más degeneradas físicamente que sus dueños y señores a consecuencia de una vida penosa de rudas labores, apenas si tienen

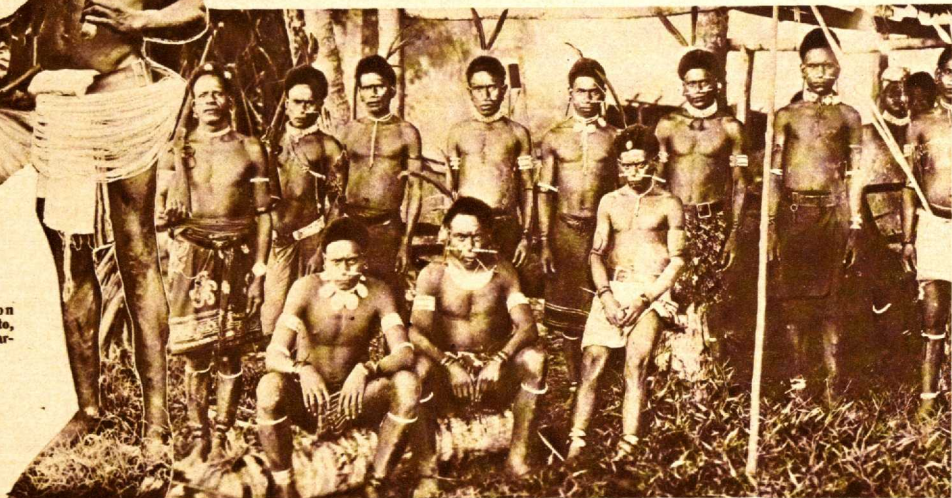
un valor humano para el feroz cortador de cabezas que, reposando de la pesca, de la piratería y del combate, gaudíale voluptuosamente por la selva resguardándose de los ardores del sol con una pintoresca sombrilla de hojas de loto.

Aun en aquellos indigenes polinesios—raza brava que se extendió por aquellas islas en una gran emigración malasia ocurrida en los primeros años de la Era Cristiana—, que se han acogido un poco arisicamente al mundo civilizado, hay restos indestructibles

del salvajismo predominante de raza. Las jóvenes que se educan en las escuelas católicas de Tutuila, en las islas Samoa, siguen ejecutando periódicamente sus famosas danzas «Siva-siva», en que llegan a exaltaciones epilépticas. Y la policía indígena de las islas Fidji, organizada y dirigida por hombres blancos, no ha podido prescindir de amuletos y adornos de tan bestial carácter como la varita de marfil que les atraviesa el puente de la nariz y les presta un aspecto de repulsa feroicidad...



Un cazador polinesio con una enorme hoja de loto, que le sirve para resguardarse del sol.



Indígenas de la isla de Choiseul (Archipiélago de Salomón), que realizan servicios de Policía bajo la dependencia de las autoridades europeas.



AGENCIAS REGIONALES

J. Montero, Reyes Católicos, 18, Granada.—F. Jiménez, Avenida de América, Córdoba.—La Filarmónica, Mayor, 212, Palencia.—Can.uesco, S. C., Pedregal, 8, Avilés.—Casa Amando, Plaza Nueva, 3, Bilbao.—P. Ferrer, Real, 61, Coruña.—R. Gracia, Torrenueva, 40, Zaragoza.—Giribet, San Francisco, 27, Santander.—M. Pena, G. Abreu, 5, Sevilla.

R. S. HOWARD, DE NEW-YORK

El autopiano de fama mundial que ofrecemos al público amante de la música, es un instrumento considerado como de los más artísticos, y que reúne todas las ventajas que el más exigente pueda desear.

El R. S. HOWARD está provisto de todos los últimos adelantos, merced a los cuales el dominio del ejecutante es absoluto, obteniéndose los más variados matices en cualquier composición musical, aparte del dispositivo «Expresónola» para los rollos artísticos interpretadores. Toda persona inteligente que examine con detenimiento el R. S. HOWARD se convencerá inmediatamente de su superioridad sobre sus similares. No basta decir: «este autopiano es el mejor», esto es fácil de afirmar; lo esencial es poderlo probar. El R. S. HOWARD ha merecido los elogios sinceros de los artistas más afamados.

El célebre autopiano R. S. HOWARD puede adquirirse en condiciones muy accesibles a todas las fortunas, por su precio reducido y por las grandes facilidades de pago que concedemos.

Más de 60.000 autopianos R. S. HOWARD en uso son la mejor garantía del comprador.

Un hogar sin un autopiano R. S. HOWARD no es completo, pues la música que nos proporciona es el alma de la vida doméstica.

Pedir catálogos y condiciones.

Demostraciones y audiciones.

Agencia exclusiva: Casa HAZEN. Fuencarral, 55. Madrid.

EL TRIBUNAL DE LA SANGRE

LOS SECRETOS DEL REY POR

D. R. ORTEGA Y FRIAS

NOVELA
HISTÓRICA

Folletería de "Estampa"

Núm. 23

(CONTINUACION)

—No perdáis tiempo, comendador.
—¡Ah!...
—Otra persona conoce también el secreto; otra persona, la más temible, porque nos es desconocida.
—Sí, otra boca que sellar...
—Van siendo muchas... Sin embargo, no retrocederé.
—Yo descubriré al traidor, y...
—Nada de violencias.
—Daré aviso a vuestra majestad.
—Sí, dadme aviso, y... habrá en Segovia un calabozo más que esté ocupado.
—Si vuestra majestad me lo permite...—dijo el caballero, disponiéndose a salir.
—Idos y que Dios os ilumine.
—Falta me hace la ayuda divina.
Grave, muy grave era el compromiso para el comendador, pues el monarca no quedaría satisfecho hasta que se descubriese al que ayudaba a doña Luz, lo cual era imposible conseguir, puesto que, como sabemos, no existía semejante traidor.
Aun existiendo, era difícil, muy difícil dar con él: así lo comprendía el anciano, y por eso cuando salió del alcázar iba preocupado y taciturno como nunca.
Acompañado de Andrés, se encaminó a su vivienda, y sólo cuando les faltaba poco para llegar dijo:
—Mi buen Andrés, tenemos cerca un traidor.
—¿Un traidor en casa!...
—Sí.
—No lo creo.
—Tengo pruebas...
—¡Oh!...
—Es preciso descubrirlo.
—Estando ya presos Fernán y Aldonza...

—Queda otro.
—No llevéis a mal que dude...
—Ahora lo sabrás todo... Abre...
Andrés abrió la puertecilla de la calle de Cuchilleros, y sin hacer el menor ruido, entraron en la casa volviendo a cerrar.

Los dejaremos explicarse y buscar el supuesto traidor, y volveremos al lado del anciano sacerdote.

CAPITULO XXXIII

Angustias

El anciano sacerdote, con la frente apoyada en las manos y los brazos en la mesa, había permanecido inmóvil por espacio de una hora.

Su pensamiento se había entregado a las reflexiones más amargas y tristes sobre las debilidades y pasiones de la Humanidad, y no puede hacerse comprender lo que esto le hacía sufrir.

A pesar de su clarísimo talento y de su experiencia, parecía imposible que un hombre como el comendador llevase a cabo una intriga ruin, tan criminal y horrible como la que en aquellos momentos se practicaba, y que su proceder encontrase el apoyo y la decidida protección que había encontrado, precisamente en quien tenía la santa misión de hacer justicia, de amparar al débil y al desvalido, y de ser con todos generoso.

Todo esto probaba una desmoralización horriblemente desoladora; probaba que los hombres

habían llegado a un estado de repugnante degradación moral; probaba, en fin, que el corazón de la sociedad estaba enfermo, corrompido, y que era imposible la curación del mal, que no había otra esperanza que la incierta que inspirar pudiese lo porvenir con nuevas generaciones.

No tenemos que decir lo triste, amargo y verdaderamente desgarrador que esto era para un alma virtuosa como la del anciano.

Además, y prescindiendo de semejantes consideraciones, su situación no podía ser más difícil.

Había prometido velar por el inocente hijo de doña Luz, y el cumplimiento de este deber, que tan generosamente se había impuesto, le ofrecía no pocos inconvenientes y peligros.

Por otra parte, la gravísima cuestión de la partida de muerte de doña Luz, era para muy meditada. Decidido había ya el cura no extender en el li-

firmase nueva declaración, si la primera se había perdido, y en fin, para que otro cota extendiese la partida.

—¿Qué se habría conseguido entonces?

Nada más que empeorar la situación.

El anciano sacerdote sería tal vez perseguido o desterrado, y se vería en la imposibilidad de atender al hijo de doña Luz.

Momentos hubo en que el buen cura dudó y aun estuvo a punto de decidirse a inscribir en el libro mortuario el nombre de doña Luz, no por temor de lo que a él pudiera sucederle, sino en beneficio de los demás.

Empero su conciencia no se lo permitió.

Dar fe de una falsedad era cosa que no podía hacer.

Creía que a nadie le era permitido esto, aunque fuera para evitar una desgracia.

Y discursió, y luchó, y se atormentó no poco.

—No—dijo al fin, levantando la cabeza.

—¿Cómo había de hacerlo?

No era posible, porque sólo el haber prometido guardar el secreto, lo consideraba una ligereza inexcusable, una falta de que su conciencia empezaba a acusarlo.

No, en conciencia era demasiado escrupuloso; tal vez demasiado exigente; pero era así y no había de obligarlo a otra cosa.

Una vez resuelto, tomó la pluma y el papel en que había puesto su declaración Extremeña, con intento de consignar lo sucedido y depositar tan importante documento con el cadáver, por lo que algún día pudiera suceder.

Empero se detuvo antes de empezar.
—No he prometido guardar el secreto?—dijo—¡Ah!... Esto no es publicar lo ahora; pero es casi lo mismo, porque puede suceder que el escrito se lea por alguien que lo divulgue... No, no.

Dejó la pluma y guardó el papel.

Dieron las doce.

—Mucho tarda Martín—dijo—. ¿Le habrá sucedido alguna desgracia?... Las calles están llenas de asesinos y ladrones, que viven con más anchura y descuido que la gente honrada; Martín es valiente y orgulloso, y si ha tenido un mal encuentro, no habrá retrocedido, a pesar de que iba casi desarmado... Hace más de una hora que se fue... Habrá encontrado dificultades para entrar, habrá perdido tiempo en vencerlos, porque es tenaz y estoy seguro de que no se volverá sin haber entregado la carta... Debo tranquilizarme.

El anciano se levantó y dió algunos pasos por la sacristía.

Luego fué a la iglesia, subió las gradas del catafalco y contempló el cadáver, como si aún quisiera convencerse más y más de que aquella no era doña Luz.

—¡Infeliz!—murmuró con acento de conmoción profunda—. Huérfana como él, desvalida, sin más guía que sus pasiones... ¿Qué extraño es que olvidase los deberes que impone la virtud, qué extraño cuando apenas tendría noción de lo bueno ni de lo malo, cuando no la habían enseñado a apreciar el valor de la pureza?... Dios tenga piedad de su alma y quiera perdonar su deplorable extravío.

Los ojos del sacerdote se humedecieron.

Bajo del catafalco, fué hasta el pie del altar, arrodillóse y oró con toda la cristiana fe de su alma noble.

Cerca de media hora permaneció en aquel sitio, rogando por la salvación del espíritu de la desdichada Rosa.

Más de una lágrima corrió por sus pálidas mejillas.

Volvió a la sacristía.

—Ahora sí que tarda demasiado—dijo.



¿Con cuánto fervor rezó!

Y se acercó a la puerta con la esperanza de oír ruido de pasos.

Ni el más leve rumor llegó a sus oídos. Lo mismo en el templo que en sus alrededores el silencio era profundo, verdaderamente sepulcral e imponente.

El sacerdote se estremeció.
—Tenía miedo?
Sí, pero no por él, sino por Martín.
—¿Qué me sucede?—se preguntó—. No acierto a explicarme lo que siento.

Y exhaló un suspiro penoso, añadiendo:
—Estoy triste, siento el corazón oprimido... ¡Ah!... no parece sino que una voz secreta me anuncia nuevas desgracias... No, no querrá Dios que se cometan más abusos, más crímenes... Mi tristeza se explica; lo que ha sucedido esta noche... ¿Cómo he de estar alegre?... Las desgracias de doña Luz me han impresionado tan vivamente... Y los sufrimientos de ese niño a quien amo con tanta ternura... Y las iniquidades que cometen los hombres, y el convencimiento desconsolador de la perversión del mundo... Sí, sí, se comprende mi tristeza... Pero Martín no vuelve, tardía demasiado...

El triste y amedrentador silencio fué interrumpido por el canto de la lechuza.
—¡Oh!—murmuró el sacerdote, estremeciéndose otra vez.

Y miró recelosamente a todos lados.
—No—dijo—, no puedo dominar este terror... Y esa lechuza... Hace cuarenta años que oigo su lúgubre graznido, y nunca me ha confundido pavor como esta noche... El estado en que me encuentro, consecuencia de lo que me ha sucedido...

Interrumpiéndose y después de algunos instantes, añadió:
—Pero, Martín... ¡Dios mío!... Pasó otra media hora, que fué un siglo de mortal angustia para el sacerdote.
Su agitación crecía.
—Yo no puedo esperar—dijo.
Y tomó su manto, encendió una linterna y sin reflexionar más ni detenerse, salió.

¿Qué intentaba?
Lo que hacía era una verdadera locura; pero hay que tener en cuenta que amaba al huérfano con el amor del más tierno padre, y que su dolor y su trastorno no le permitían meditar.
Una vez en la calle, tomó a la derecha.

No sintió el aire húmedo y frío que azotaba su rostro.
—Este camino debe haber llevado, y por éste debe volver—dijo—. Si ha tenido un lance y lo han herido, lo encontraré.

A medida que avanzaba, y a favor de la luz de la linterna, miraba cuidadosamente a todos lados, sin dejar rincón que no examitase.
Llegó a Santa María sin haber encontrado alma viviente: ni rondas, ni ladrones, ni siquiera un enamorado.
—Empiezo a tranquilizarme—dijo.

Y dobló la esquina del templo, dando vista al alcázar, que se levantaba en medio de las tinieblas, como un gigante, cuya cabeza se perdía más allá del negro horizonte.

El mismo silencio, la misma quietud, la misma soledad.
A través de las rendijas de alguna ventana del alcázar, podía verse el incierto brillo de un débil rayo de luz.
En los zaguanes apenas se divisaba alguna claridad.

El anciano se detuvo.
—Debo suponer—dijo—que lo haya detenido doña Margarita.
Algo le tranquilizó esta idea.
Entonces le ocurrió pensar que allí peligraba su salud, expuesto al aire glacial que sopla del Guadarrama.

Nada tenía que hacer en aquel sitio, y como además había dejado sola la iglesia, determinó volver.
Sin embargo, echó una última mirada al palacio, como si quisiera ver a través de las paredes lo que en el interior sucedía.

—¿Quién sabe—dijo el cura, cuyo deseo lo hacía pensar en todo lo que podía serle grato—, quién sabe si Martín ha tenido que ir a la reina, y si este es la base de su fortuna?... ¡Ah!... Bien merece ser dichoso, porque su alma es un tesoro de virtudes, y por eso ha sufrido... ¡Ah!... ¿Cómo habrá

sido de esa infeliz criatura si hubiera ido a poder de los que no comprenden la caridad más que a medias, de los que creen que no hay deber de hacer sacrificios de todo género en bien de los demás? ¡Pobre Martín!



—No—dijo al fin, levantando la cabeza.

Sí, pobre Martín, que en aquel momento se encontraba encerrado en un calabozo, de donde no saldría jamás, a no ser para ir a otro más seguro.
El buen cura emprendió de nuevo la marcha, y por sí no había mirado bien, fué revisando de nuevo todos los rincones.

Tampoco entonces encontró a nadie, lo cual no era extraño, porque a semejante hora llevaban algunas de dormir casi todos los habitantes de la Villa, y además el frío era demasiado intenso para



—Medita—le dijo el Comendador

que convidase a pasear. El anciano entró en la sacristía, dejó el manto y el bonete y se sentó con muestras de estar muy fatigado.

No había andado mucho; pero le agobiaba el trastorno de su dolor.
Después de algunos minutos, púsose de pie, fué a la iglesia y revisó las luces que ardían en el catafalco.

Por todas partes reinaba la quietud; la quietud de la muerte.

Por dondequiera, el más absoluto silencio, interrumpido solamente de vez en cuando por el chisporroteo de los cirios, cuyas luces rojizas parecían esparcir trabajosamente sus rayos a través de la fría atmósfera del templo, dándole un tinte que no puede calificarse sino de lúgubre.

Cuando el sacerdote se movía, el ruido de sus pasos, aunque lentos, se repetía con eco sordo, apagado, confuso, en la bóveda, que parecía temblar.

Era menester haberse encontrado allí, en la misma situación, dolorosamente agitado y conmovido, y con el temor de nuevas y mayores desgracias, para comprender que el anciano se estremeciese al escuchar aquellos ruidos y al mirar las negras sombras proyectadas por los altares, las imágenes de los santos, las pilastras, los confesionarios y todos los objetos, y que, a pesar de su valor y de su mucha inteligencia, se sintiese más de una vez poseído del mayor terror.

Cuando volvió a la sacristía, sentóse otra vez junto a la mesa, apoyando en ella los codos, y lo mismo que antes, la frente en las manos.

Inmóvil, sin dar más señales de vida que su violenta y desigual respiración, entregóse de nuevo a tristes y amargas reflexiones.
La lechuza volvió a graznar.

Y el tiempo avanzaba con esa cruz lentitud con que avanza para los que sufren o esperan.
Y transcurrió una hora y otra luego.

—¡Ah!—exclamó al fin el sacerdote, levantando la cabeza y dejando ver su rostro pálido como el de un cadáver—. Esto es ya demasiado... ¡Dios mío!... ¿Qué debo hacer?
Nada, absolutamente nada.
Era inútil ir a buscar al manco...

—¿Pero es posible—dijo el cura—que aún lo detengan en palacio?... No parece probable... ¡Oh!... ¿Cuándo será de día?... Las tinieblas me ahogan... Ciertamente, la noche es horrible para los que sufren. El sol esparcirá sus luces, haciendo palidecer las de los cirios; el cadáver será sepultado y...

¿Qué más?
El cura buscaría por todas partes a Martín y no lo encontraría; preguntaría por él, y nadie podría responderle.

Y tras aquel día llegaría otra noche tan larga, tan penosa, tan horrible como aquella.
Y luego muchos días sin que pareciese Martín, sin que nadie tuviera noticia de él.

Y lo mismo que los días, los meses y los años, y siempre lo mismo.
¡Pobre anciano!
¡Soplaría su débil organización el terrible golpe que le esperaba?

Anciano, débil, sin parientes ni amigos, Martín era su única felicidad, su consuelo único, porque era su sola afección.
Creció su agitación y su mortal angustia.

—Dios mío, Dios mío!—exclamó con acento de súplica desgarradora.
Volvió a la iglesia y cayó de rodillas al pie del altar.

¡Con cuánto fervor rezó, elevando al Omnipotente sus tiernas súplicas!
Empeto entonces no rogaba por el alma de la infeliz Rosa.

Sólo pensaba en Martín; para el anciano no había en aquellos momentos más que el desdichado huérfano.
De allí no debía moverse hasta que los primeros rayos del sol penetrasen en el templo.

Mientras esto sucedía, otras escenas, no menos interesantes, no menos dolorosas, tenían lugar en la suntuosa morada del comendador.
Ven, lector, que es preciso que sepas si al fin puede llevarse a cabo en todas sus partes el plan del comendador, y preciso es también que te convenzas de que Andrés era capaz de todo lo malo.

La intriga que nos ocupa ha de ofrecer todavía incidentes de grandísimo interés, ramas peripécias, que merecen especial mención.

La trampa de Marichu

MARICHU tenía siempre dentro de la cabeza un ovillo enredado de sueños y ambiciones. Quería... ¡quién sabe todo lo que quería!

Unas veces pensaba que ella debía ser la hija de un gran rey que, por designios de su señor padre, había sido alejada de la corte y puesta en un colegio, para que aprendiese aritmética y gramática, pero que alguna vez volvería a su palacio.

de viejas mendigas para pedir su merienda a las niñas que meriendan a la puerta de su casa. Si las niñas no dan su merienda a las hadas vestidas de harapos, obtienen un castigo muy justificado por su falta de caridad. Pero si las niñas son tan buenas que entregan su merienda sin titubear, la vieja mendiga recobra su forma verdadera, su

belleza extraordinaria, sus gasas, su luz sobre la frente, para premiar con los mejores dones la limosna.

Marichu, con aquella merienda que no era la suya, como veréis después, se sentó a esperar la llegada de la mendiga, que no sería tal mendiga, naturalmente.

Una viejecita encorvada, llena de arrugas y de temblor, se acercó a Marichu, arrastrando sus pies, y dijo unas palabras que apenas se le entendían, de puro delgadas y lastimeras que salieron. Pero, sin saber lo que quería decir, se adivinaba que pedía limosna.

—Esta es, sin duda, el hada que yo necesito, pensó Marichu y, sin hacerse rogar, entregó a la vieja los tres pasteles.

La vieja lo agradeció mucho. Volvió a decir con su vozcecita mortecina palabras que no se oían bien, pero no se le encendió ninguna luz, ni se transformó en espléndida

hermosura. Se fué comiendo los pasteles por la calle, arrastrando los pies, y nada más.

Marichu se quedó perpleja, sin saber si era un hada o realmente una viejecita como otra cualquiera, o si, siendo un hada, no había querido darse a conocer. Con esta duda, subió a casa, donde le tenían preparada la merienda, su verdadera merienda, un chocolate casi todo espuma y una larga fila de bizcochos pegados en un papel.

Al día siguiente, volvió a hacer lo mismo. En vez de tres pasteles, fueron dos panecillos y un buen trozo de queso. Otra vez a esperar a la señora hada, y otra vez la misma viejecita que vino en su lugar, y se comió el pan y el queso, y lo agradeció mucho, y se marchó, calle abajo.

Y así un día y otro día. Siempre bajaba Marichu al portal a esperar a su hada, y siempre la misma viejecita, que había aprendido muy bien la hora y el camino, llegaba a punto todo, los días.

Como era siempre la misma, Marichu llegó a dudar de ella. Si era un hada, ¿por qué no se daba ya a conocer? Llegaba más de un mes convirtiéndose todas las



—VIEJA LANDA—

tardes lo que ella bajaba a la puerta, y nunca se convertía en ser sobrenatural. No debía ser un hada. Y, si no era un hada, era una vieja que se estaba aprovechando de la trampa. Y, si era un hada, la broma era ya un poco larga.

Sin embargo, a pesar de pensar en todo esto, siguió acudiendo al portal y, un día, el día de los emparedados de jamón, en vez de acudir la viejecita de todas las tardes, llegó otra vieja, casi tan vieja como aquella, y le pidió a Marichu su falsa merienda.

—¡Aquí está ya mi hada!, pensó Marichu, con mucha alegría.

Y añadió:

—Tenga usted, buena mujer.

—Muchas gracias, niña. Que Dios te lo pague.

Y se marchó, comiéndose los emparedados, sin convertirse en hada, arrastrando los pies, lo mismo que la otra vieja.

Lo peor fué que, un momento después, cuando aún no había desaparecido la vieja que pasaba por primera vez, llegó la vieja de todos los días, que aquel día iba a quedarse sin su merienda...

Miró a Marichu, con sus ojillos tristes y, al ver que la buena niña no tenía nada en sus manos aquella tarde, se quedó sin decir nada, quieta, sin suspirar siquiera.

A Marichu le dió tanta pena de la pobre vieja que quizá aquel día no hubiese comido, que dijo:

—Espérese usted.

Subió de tres en tres los escalones, cogió su taza de chocolate y su ristra de bizcochos, y lo bajó todo a la viejecita, que esperaba en la calle.

Y... ¿queréis saber lo que pasó? Pues que la viejecita se tomó el chocolate y los bizcochos, dió las gracias, suspiró, y se marchó, calle abajo, como todos los días, sin decir más ni convertirse en hada.

Marichu se quedó sin merendar aquella tarde, pero no le dió pena.

Al día siguiente, recibió una carta extraña. Un tarjetón con filo dorado que firmaba un hada: El Hada de la Caridad. Venía a decir en la carta algo así como que el mejor premio de la Caridad está en la alegría que proporciona la Caridad misma.

Y llevaba razón.

(La vieja, que no era más que una pobre vieja, muy pobre y muy vieja, tuvo su merienda todas las tardes. Y Marichu no pensó más en tener otro premio que la satisfacción que sus buenas acciones le proporcionaban).



—VIEJA—

Con sus once años mal contados, Marichu sabía ya mucho de la vida. ¡Vaya si sabía! Y tanto, que se la podía dejar sola en la calle, sin miedo a que se perdiese. Tanto, y con tanto, libros de cuentos dentro de la cabeza, que llegó a convencerse de que lo único que podía satisfacer todas sus ambiciones era la protección de un hada. Si; eso era lo mejor.

Pero, ¿dónde se puede encontrar un hada? Hoy día no es cosa fácil. Deben quedar muy pocas, y, de ellas, no se saben las señas ni el número del teléfono.

Vuelta a pensar, durante las horas de estudio, y vuelta a llevarse malas notas a casa por levantarse castillos en el aire.

Pensaba, pensaba, balanceando los pies cruzados. Apretaba mucho los dientes hasta que, de tanto imaginar, encontró una trampa para cazar hadas.

Veréis cómo fué. Parecía muy difícil, pero era bien fácil. No había más que...

Al salir del colegio, corrió Marichu a casa. Después de dar un beso a mamá y a las visitas, aprovechó un descuido para apoderarse en el comedor de unos pasteles. Tres pasteles.

Con los tres pasteles, bajó al portal y se sentó en el mismo escalón de la calle, cosa que nunca hacía, y que extrañó mucho al portero.

Con los tres pasteles sobre las rodillas, manchando con su poquita grasa el blanco delantal, esperó Marichu.

—Cuando leido que las hadas siempre se disfrazan



—VIEJA—

El Grupo escolar "Princesa de Asturias"

EN los jardines que un día pertenecieron a la reina María Isabel, la que fué segunda esposa de D. Fernando VII, está situada esta escuela.

La directora, muy amablemente, nos explica la organización de la actuación femenina.

—Consta— nos dice— de ocho grados: uno de párvulos, dos de enseñanza elemental, dos de enseñanza superior, uno de ampliación y dos grados auxiliares: especialización y de retrasados. Semanalmente — continúa — doy un cuestionario de puntos centrales, que cada maestra desarrolla libremente. Se mantiene el criterio de señalar una lección inicial, en torno de la cual gira el trabajo durante la semana, a fin de que la idea cumbre de cada lección, al ser repetida, quede grabada en la mente de la niña...

Mientras la docta señora nos explica el moderno y fecundo plan, contemplamos el campo de recreo de la escuela. Es magnífico. Se vive emoción de juego al ver a los niños en plena expansión. En lo más alto del jardín, y en uno de sus ángulos, se halla situada la «Casa de las Nenas», que con vivo entusiasmo, reflejo de intenso amor maternal, doña Eloísa nos invita a ver.

Después entramos en la cocina. Ya desde antes de llegar se percibe el exquisito aroma exhalado por ricos y sabrosos manjares, los cuales son condimentados por las niñas que en Economía doméstica practican. Cinco párvulos se disponen a hacer los honores a los alimentos, que previamente han sido analizados en el pequeño laboratorio. Nos admira contemplar que en un pabelloncito tan pequeño se haga labor tan profundamente educativa, que dirige a la mujer hacia su excelso destino, que está en hacer hogar y saber mantenerlo.



Clase de encuadernación.

Doña Eloísa, con exquisita amabilidad, nos sigue explicando el funcionamiento de la escuela.

—El horario de las clases diurnas es de nueve a cuatro y media, hora en que comienzan las clases de los cursos complementarios, efectuándose éstos con las siguientes asignaturas: Cultura general, preparación para carreras especiales e ingreso en centros oficiales. Existen talleres de ropa blanca, confección de vestidos, corsets, encajes y trabajos artísticos...

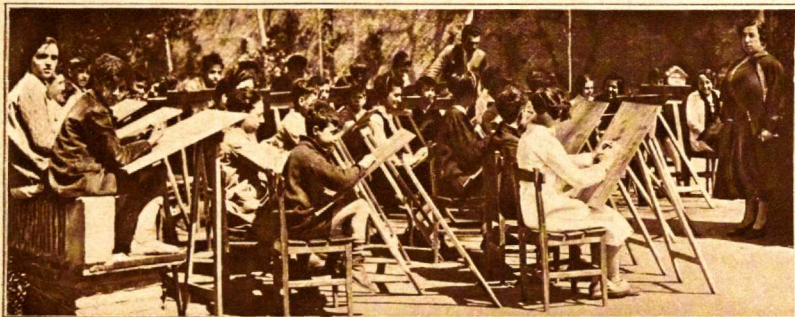
el menor esfuerzo recibe el mayor número de conocimientos de que es capaz su mentalidad. El señor Xandri es entusiasta expositor de este método, y nos lleva al laboratorio de Psicología experimental para ver en los registros psicológicos la curva tan acentuada que acusa el desarrollo mental del niño, conseguida durante el período escolar.

La totalidad de la labor escolar responde a los fines requeridos, por la especialización y división del trabajo

y todo régimen de cooperación y cordialidad. Responde a este régimen: la Asociación de antiguos alumnos, la Mutualidad escolar y otras instituciones circunsculares. El grupo se rige legalmente por un Patronato, cuyo presidente es el excelentísimo señor director general de Primera enseñanza. Actúan de vocales personas tan ilustres como el excelentísimo señor marqués de Retortillo y D. Leopoldo Palacios.

Muy grata impresión llevo de la visita al grupo escolar Príncipe de Asturias, y al tener que abandonarlo me inquieta el pensamiento: «¿Por qué todos los niños no han de poder gozar de tan agradable bienestar?»

BEATRIZ DIAZ RABANEDA



La enseñanza del dibujo al aire libre.

En la actuación masculina, la labor docente se halla inspirada en la metodología decrolyana, la que exige, para su realización, que se observe al niño directamente, para conseguir poner en juego la actividad que le sugiere su interés personal. Así aprende con deleite y con



Clase de párvulos. (Fotos Zapata.)

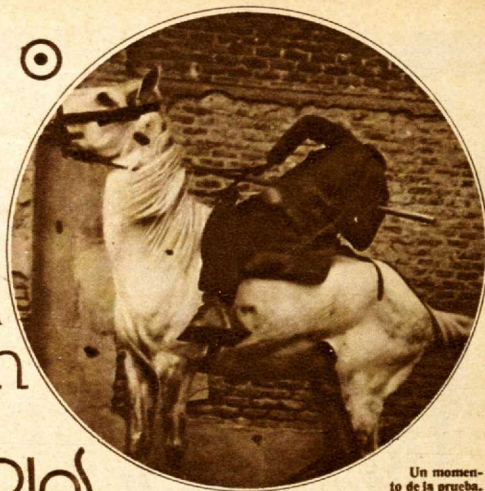
Estampa

Cómo se hacen los

MONOSABIOS



Un picador montado para probar un caballo.



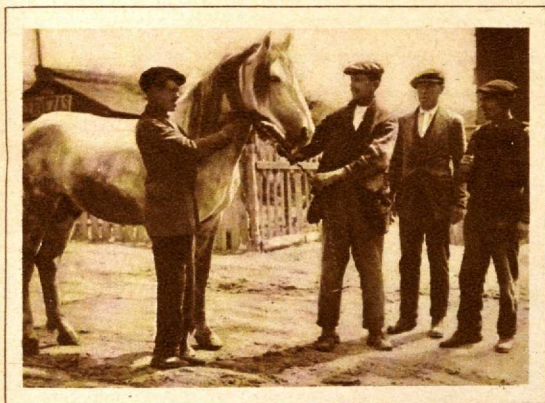
Un momento de la prueba.

PARA hacerse gente en los toros hay muchos caminos a seguir: Los que tienen una clara visión del lado práctico de la vida, y rehuyen los azares de un terrible aprendizaje, en que los horizontes más familiares son el hambre, las cornadas, el sobresalto de los viajes en ferrocarril, colgados muchas veces de los herrajes del *slipping*, ahuyentando el sueño que les aproxima a la muerte... y ex-

Y la puerta de más fácil acceso al logro de estas aspiraciones es la de entrar en el «servicio de caballos», cuya pintoresca vestimenta viene a ser el uniforme que les habilita para cursar su Preparatorio Taurino en cualquiera de esos centros erigidos al arroyo.

El «monosabio» bulle en los ruidos con esa nota ágil y alegre de aquellos que se desenvuelven en el ambiente de sus aficiones; es el hombre faro... que conduce al piquero y a su cabalgadura con el mismo celo y tacto con que solía hacerlo aquel inmortal Sancho, sólo con la diferencia de que estos escuderos modernos han tomado a su cargo la iniciativa de llevar a sus hidalgos de castoreño cara a la aventura... Es la providencia que rescata la vida del piquero caído, en pugna emocionante con el toro en esos momentos en que su decisión llega antes que nadie al peligro, atrayéndose la furia de la fiera.

Para escapar de cerca detalles de la vida de los «monosabios», tan avezada al riesgo de una posible cornada, nos hemos decidido a convivir con ellos algunas horas. ESTAMPA quiere quebrar una lanza en honor del trabajo anónimo de estos mozos.



Ejemplar de caballo amestrado, que reduce a los caballos díscolos.

puestos a las brutalidades de los aldeanos en las trágicas capeas, derivan siempre, si la fortuna les sonríe, por el camino más seguro, ingresando al servicio de las Plazas de Toros, en donde, a salvo de muchas contingencias, se ponen al corriente de múltiples detalles que han de resultarles de una gran utilidad en sus afanes de hacerse figura.

Allí podrán codearse y ver muy de cerca a los astros coletudos; conocer a los novilleros que van camino del triunfo; a los picadores y banderilleros de prestigio: en fin, todos los que pueden ser mediadores eficaces cerca de las empresas y quienes han de hacerle un hueco en sus cuadrillas, cuando no los que deciden su inclusión en el cartel de alguna novillada.



Los «monosabios» herrando un caballo que ha de salir a picar. (Fotos Zapata.)



Philips es calidad

DE VENTA EN TODAS PARTES



y LAMPARA "PHILIPS" S. A. E. MADRID: Prado, 30,

BARCELONA. Córcega, 222.



Los «monos» preparados antes de salir en busca de los picadores. (Foto Zapata.)

La primer plaza del mundo parece aletargada a esta hora en que el sol quiebra sus rayos en la filigrana de sus ladrillos.

Unos gofillos prueban la elasticidad de sus miembros frente a las verjas que, en tarde de corrida, les veda la visión de sus ansias. Otros, juegan al «cané», y el de más imaginación mira y se extasia ante el cartel anunciador, con esa ilusión de los que creen ver en sueños su nombre en letras de gloria...

En el patio de caballos los infelices pencos pasean su decadencia y gastan en unos entrenamientos las postreras energías de su existencia.

El decano de los monosabios, un vejete de mirada penetrante, de andar elástico, que lleva en su memoria las hazañas y fracasos de unas generaciones de toreros; el historial de los más célebres cornúpetos que dieron brillo a su casta con peleas formidables de codicia y poder, mientras nos ofrece un pitillo, reamueve sus recuerdos dando unos grandes tirones a la visera de su gorriila. El buen hombre se dispone a hablar y yo a no perder nota.

—¡Vamos a ver! Escriba usted ahí que llevo veintinueve años en el oficio, que tengo muy mala memoria—tantas son las cosas que he presenciado—y que ingresé al servicio de caballos por la mucha afición que tenía a ser picador. Pero el destino torció los papeles... quedándome con las ganas, y a la grupa del jaco, cuando, acompañando al piquero galopamos con garbo, desmpeprando las calles madrileñas camino de la plaza.

En el oficio se ingresa por práctica en estos menesteres, nunca por esa bicoica de sucederse en los puestos, de padres a hijos. La mayoría vienen a hacerse picadores en estas bregas; de aquí han salido Pepe El largo, Badila, hermanos Chano, Cantaritos y Aguietas, que, con la puya, se han ganado ovaciones sin cuento.

No olvide también que Magritas, Fausto Barajas y Saleri I salieron de estos patios para hacerse populares, conquistándose un nombre como banderillero y matadores, respectivamente.

Los conocimientos que nos exigen para entrar, son: Tener valor, saber vestir y desnudar a los piqueros;

deseos de aprender... y dominar el asunto caballo, esto último es cuestión de tiempo.

Nuestra vestimenta no ha cambiado nada, únicamente evolucionó la cuestión de la prueba de caballos; la de equitación la verificamos la víspera de la corrida, en la que tienen que dar el visto bueno a seis caballos por toro.

Lea usted, el jueves

Un periplo por tierras de América... que fueron de España

A mi parecer, la suerte de picar no está en decadencia, por haber muchos y muy buenos varilargueros.

Mi opinión sobre el peto es la de que favorece al picador, que recibe menos caídas, y al caballo, aunque los hay que se niegan a andar con ese artefacto por golpearles al caminar. En cuanto al toro, considero que, como salen rebotados de la reunión, la mayoría de las veces llegan a los otros tercios con la cabeza alta y hecha una devanadera.

El contratista de caballos nos da seis pesetas por corrida y la gratificación de los picadores, pues no tenemos asignación fija. ¡Como aquí se viene a ser picador!...

Accidentes de lidia, entre nosotros, han ocurrido muchos: el más grave fué el de un compañero, llamado Paquillo, a quien un toro de Veragua atravesó un muslo.

¡Quites se suelen hacer en ocasiones; el público los celebra aplaudiéndolos y echándonos dinero. Recuerdo el que hizo el «mono» Victoriano a un espontáneo caído sobre la arena, al que salvó agarrándose a los cuernos del morucho.

Con esa innovación de que no salgan los piqueros al anillo mientras no esté fijado el toro, se evita el repugnante espectáculo de las tripas, muchos morrones al jinete y que intervengan, para quitar, la gente de a pie. ¡Trabajo que se ahorra uno!

El toro que más bajas, ha causado en las caballerizas era de la ganadería de Veragua, que dejó para el arrastre siete pencos; lo pasaportó el diestro Platerito. Sinceramente le digo que, en nuestro oficio, no existe peligro alguno; claro que puede uno caerse y entonces... ¡Lo que esté escrito!

El buen viejo ríe fuerte mientras acaricia a un caballo que posee la rara virtud—según él—de comer carne asada, tocino y abrir y cerrar la puerta de la cuadra, según le venga en gana, y la de acabar con los resabios y rebeldías de las otras víctimas de su especie que conviven resignadamente en la misma capilla de tortura.

JUAN DE GREDOS

Para caballeros y señoras

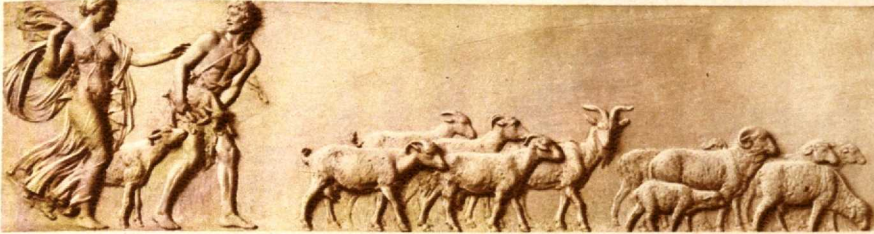
Si usted piensa renovar en las Playas del Norte, no se olvide de llevar el impermeable pluma que es elegante, cómodo, no pesa y puede usted usarlo como guardapolvo o trinchera.

Venta exclusiva CASA SANCHEZ RUBIO. Camisería de lujo, Sombrerería y artículos para regalo: AVENIDA CONDE PERNALVER, 14. (Frente al Casino Militar.)

Seguros contra el Robo
Pidanse condiciones a PLUS ULTRA

Domicilio social y Dirección: MADRID
Plaza de las Cortes, 6.—Teléfono 12047
(Autorizado por la Inspección Mercantil y de Seguros.)

MONUMENTOS A VALERA LA ESTATUA Y LA NOVELA DE PEPITA JIMENEZ



Friso alegórico de Dafnis y Cloe.



(Foto Urech).

Al fin se inaugura, en Madrid, el monumento conmemorativo de D. Juan Valera. Iniciada la suscripción por el Conde de las Navas, próximo pariente del autor de *Pepita Jiménez*, es otro sobrino, D. Lorenzo Coullaut-Valera, quien plasma la piadosa idea, y no contento con ofrendar su obra de escultor ilustrando tan gloriosa memoria, suple generoso, porque no sufra menoscabo su intención de artista, los elementos materiales que sean menester para llevarla a cabo íntegramente.

Al borde de una fuente serena, aparece sentada Pepita, imaginada como una Venus en traje andaluz de volantes. Sobre el frontón que cierra el monumento se alza el busto de D. Juan Valera, en cuya fisonomía ha querido aliar el escultor al recuerdo familiar, cierto clasicismo de su personalidad literaria. A la parte posterior, corre en gracioso friso una alegoría de *Dafnis y Cloe*, los ingenuos pastorcillos de Longo.

«Feliz el autor de *Dafnis y Cloe* que no consagró su obrilla a Minerva, ni a Temis, sino a las ninfas y al Amor, y que logró hacerse agradable a todos los hombres.» Estas palabras del propio D. Juan, transcritas de otro monumento a su memoria, corroboran en cierto modo el designio del cincel de Coullaut-Valera.

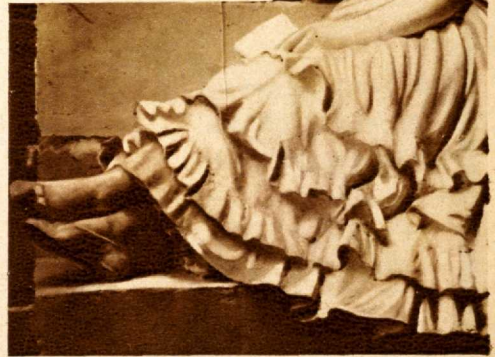
Otro monumento viene a ser, en efecto, la *Vida de Don Juan Valera*, escrita por Manuel Azaña, que,

inédita aún, valió a su autor el Premio Nacional de Literatura en 1926. Bocetos preciosos para tal obra, el prólogo a la edición de *Pepita Jiménez* en «Clásicos Castellanos», y *La novela de Pepita Jiménez*, recientemente publicada en los «Cuadernos Literarios», de «La Lectura», revelan un Valera que ilumina, en el centro de su siglo, la tradición literaria de España.

«Es significante—dice Azaña—la invocación anticipada de los pastorcillos de Longo. La estrella venusina preside en *Pepita Jiménez*, cuento exótico bordado sobre la insinuación del amor en dos corazones nuevos. El lance principal, la seducción del seminarista por la viuda, traslada, alterándolo un poco, cierto caso de familia.»

Existe, pues, *Pepita Jiménez*, no ya sólo por obra y gracia de su creador humanísimo, sino a imagen y semejanza de una persona viva.

«Doña Dolores Valera y Víaña—sigue diciendo Azaña en *La novela de Pepita Jiménez*—, ni rubia ni de manos tan bellas como



Pepita Jiménez en el monumento. (Foto Duque.)

iluminándolas con luz que tenga cierto hechizo?»

La estatua de *Pepita*, trasunto de un modelo ideal, habrá de representar la gloria de Valera, no en las nubes, ni con los pies en el barro del mundo, sino *canonizada*, conforme a normas clásicas. Pero andaluz, popular en la entraña. Y a sus pies una fuente clara.

Los actos académicos que solemnizaron antaño el centenario del nacimiento de Valera, presiden la magnificación de su memoria, que, esculpida hoy en piedras insigne, será con la publicación de su *Vida*, referencia fundamental, por las muestras, en la historia de la Literatura española.

C. RIVAS CHERIF



Busto de D. Juan Valera, que corona el monumento.

quiso don Juan que fuesen las de Pepita, era novia del joven D. Felipe Ulloa; se pobres los dos, no se determinaron a casarse. La madre de Dolores concertó la boda de su hija con don Casimiro Valera, el don Gumerindo de la novela, ochentón inofensivo, que, en brazos de tres fámulos, fué puesto en la cámara nupcial... El joven Ulloa, que por despecho se había acogido al Seminario, volvió de temporada a Cañabra; Dolores, ya viuda, lo sedujo y se casaron. Valera aprovechó en la novela el suceso de estos amores, embelleciéndolos... ¿No dice en el prólogo de *Pepita Jiménez* que «la novela no puede consistir en la servil, prosaica y vulgar representación de la vida humana: una novela debe ser poesía y no historia; esto es, debe pintar las cosas, no como son, sino como bellas de lo que son,

PAPELES PINTADOS
PINTURA
DECORACION
PANTALLAS
ULTIMOS MODELOS DE PARIS Y LONDRES
DÍAZ
CARMEN, 21.

Para Anuncios en **Estampa, Roldós y Cia.** TRES CRUCES. 7.-MADRID
 ROLA ESTUDIOS. 6.-BARCELONA

Zinti

¡NO HAY DUDA! ES
 LA MEJOR CREMA
 PARA EL CALZADO



Eduardo Schierloh.-Consejo Ciento, 409.
 BARCELONA

Evita la caída del pelo, le da fuerza y vigor

Alcoholato al Abrótano Macho
 EXITO CRECIENTE DESDE EL 2 DE NO-
 VIEMBRE DE 1944.

Premiado en varias Exposiciones.
 Venta exclusiva en Madrid.

La Alcoholera Española, Carmen, 10
 Cuidado con las imitaciones.



Exhale esta marca en el pre-
 cinto del frasco.



El mal genio

no conduce a nada y
 perjudica mucho. Es-
 tas personas podrían
 volverse



Alegres,

simpáticos y sociables,
 si se acostumbran
 a calmar sus nervios
 saboreando los delicio-
 sos bombones CHI-
 CLETS.



-la goma de mascar
 en exquisitos bom-
 bones garapiñados

Pida los Chi-cléts por su nombre

Marca "A D A M S"

De venta en todas partes a 10 céntimos el estuche de 2 bombones
 Depositarios exclusivos: Muller y C^a, Barcelona. Apartado 51



VÍAS URINARIAS IMPUREZAS DE LA SANGRE DEBILIDAD NERVIOSA

Basis de sufrir inútilmente de dichas enfermedades,
 gracias al maravilloso descubrimiento de los:

MEDICAMENTOS DEL DR. SOIVRE

Vías urinarias: Disenorragia (purgaciones), en todas sus manifestaciones, uretritis, prostatitis, orquitis, cistitis, gonorrea, etc., de la mujer, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con los **Medicamentos del Dr. Soivre**. Los enfermos se curan por sí solos, sin inyecciones, lavados y aplicación de sondas y buías, etc., tan peligroso siempre y que necesitan la presencia del médico, y nadie se entera de su enfermedad. Venta: \$50 pías. caja.

Impurezas de la sangre: Sifilis (varicosis), eczemas, herpes, úlceras varicosas (llagas de las piernas), erupciones sacrofuliginosas, eritemas, acné, urticaria, etc., enfermedades que tienen por causa humores, vicios o infecciones de la sangre por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con los **Medicamentos del Dr. Soivre**, que son la medicación depurativa ideal y perfecta porque actúan regresando la sangre, la renuevan, aumentan todas las energías del organismo y fomentan la salud, resolviendo en breve tiempo todas las úlceras, llagas, granos, forúnculos, caspa del cabello, inflamaciones en general, etc., quedando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copioso, no dejando en el organismo huellas del pasado. Venta: \$50 pías. frasco.

Debilidad nerviosa: Impotencia (falta de vigor sexual), poluciones nocturnas, espermatofilia, dolor de cabeza, vértigos, debilidad muscular, fatiga corporal, temblores, palpitaciones, trastornos nerviosos de la mujer y todas las manifestaciones de la Neurastenia o agotamiento nervioso, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con los **Medicamentos del Dr. Soivre**. Más que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, médula y todo el sistema nervioso. Indicadas especialmente a los agotados en la juventud, por toda clase de excesos (vicio sin el -o), para recuperar íntegramente todas sus funciones y conservar hasta la extrema vejez, sin violentar el organismo, el vigor sexual propio de la edad. Venta: \$50 pías. frasco.

VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA, PORTUGAL Y AMÉRICA

Nota.—Cada los pacientes de las vías urinarias, insurgen de la serpiente o debilidades nerviosas, disipadas y avanzadas \$250 pías. en todas partes el frasco en Oficinas Laboratorio Soivre, calle Ter, 30, teléfono 304 3. N. Barcelona, reciben gratis un libro explicativo sobre el origen, desarrollo, tratamiento y curación de estas enfermedades.

¿Por qué el CURA-CALLOS alemán "JEIL" triunfa en todos los países sobre todos los demás callicidas?

PORQUE es el más práctico, científico y eficaz conocido.
 PORQUE su aplicación no causa hinchazón ni molestia alguna.
 PORQUE calma inmediatamente el dolor producido por el callo.
 PORQUE se seca al momento, no se corta del sitio aplicado y es inofensivo, pues sólo ataca a la callosidad.

PORQUE no es grasoso, ni ensucia, ni se pega al calcetín.
 PORQUE su aplicación no puede ser más sencilla ni cómoda.
 PORQUE en cinco días, máximo, estripa de raíz toda clase de callos, duracas, verrugas, por antiguas y crónicas que sean.

Y, finalmente, PORQUE el que lo prueba se convence de su excelencia y ya no usa y recomienda jamás otro.

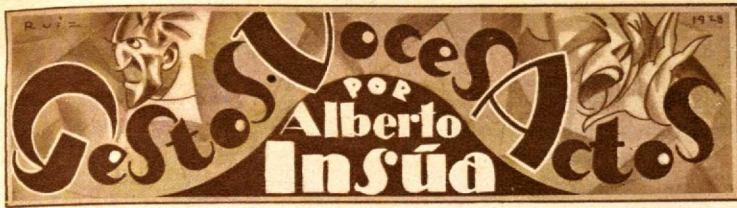
VEDID SIEMPRE CURA-CALLOS "JEIL" (marca registrada) Ptas 1.25 el tubo.
 TAFETAN LIQUIDO CURA-HERIDAS "JEIL".
 Tubo encañado: UNA PESETA el tubo.

Desinfecta y cura rápidamente todas clase de heridas, llagas, cortaduras, desgarras, quemaduras y zafalones.

Es el único remedio conocido que tiene estas propiedades. Una vez aplicado, forma una delgada capa elástica e impermeable al aire y al agua, permitiendo lavarse y mover la parte dañada sin dificultad alguna, suprimiendo el molesto y antihigiénico uso de parches y vendas. No debe faltar en ninguna oficina, taller, fábrica, colegio ni hogar. Para vuestra tranquilidad, no dejéis de tener siempre a vuestro alcance un tubo de tafetán líquido alemán "JEIL", tubo encañado.

CHEMISCHE FABRIK HENRI COHRS-HANNOVER

Depositario para Madrid y su provincia: SERGIO RODRIGUEZ-Alcalá, 86.-Teléfono 1850 S.-MADRID
 EN VENTA: En principales farmacias, centros de específicos y droguerías de España.



LOS TOREROS Y EL MATRIMONIO

UN mi amigo, taurófilo apasionado, se presenta en mi casa.

—Vengo—me dice— a hacerte una consulta.
—Tú dirás. Soy abogado, pero no ejerzo.
—No se trata de una consulta jurídica, sino... No sé cómo llamarla... Psicológica. Eso es: psicológica. Porque tengo entendido que tú eres un psicólogo. A lo menos, en tus obras, hablas del espíritu, del carácter, del porqué de los actos de tus personajes. A mi me admira cómo desmontas las máquinas de pensar y de sentir de tus héroes. Me das la impresión de un buen relojero.

—Todo eso es pura fantasía. Mis personajes son como yo quiero, como yo les mando. Cada novela es un guñol... Pero, aun admitiendo que alguno de mis héroes está «tomado de la realidad», yo no te respondo de la exactitud del retrato. Lo que llaman los críticos un psicólogo, no pasa de ser un intérprete. Más aún, en la propia pintura cada retrato es... una opinión. Imagínate al mismo caballero, o a la misma dama retratados por Sorolla o por Picasso...

—De acuerdo. Pero lo que a mí, precisamente, me interesa es tu opinión sobre el caso de un torero que trae loca, esta temporada, a la afición.

—Pues, ¿qué hace?
—Arrimarse.
—Es su deber.
—Arrimarse como ninguno, sobrepujar en valor a los más temerarios...
—Será algún novillero que quiere hacerse sitio.
—No, señor. Se trata de uno de los «ases» de la tauromaquia actual. Permite que te ponga en antecedentes. Ese torero famoso era de los que no se arribaban, de los que, en algunas tardes fatídicas, salían de la plaza custodiado por la guardia civil. Pero tú lo conoces, bromista. ¡Vaya si lo conoces! Como que el «Pascual Ramírez», de *La mujer, el torero y el toro*, se le parece mucho.

—No sé. Ideas tuyas. Yo no me he fijado concretamente en ninguno de los toreros actuales al concebir el tipo de «Pascual». Quise brindar a mis lectores, en esa novela taurina, el contraste entre uno de los toreros que ahora llaman «de salón» y otro de los que llamaríamos «de plaza». De un lado el torero bonito, de otro el torero fuerte. Pero no se me ocurre que el torero «íntegro» ha de ser lo uno y lo otro: fino y recio, delicado y brutal. Esa teoría de que al público no le interesaba el valor, sino la gracia, el estilo—como si no hubiera estilo en las cosas robustas, como si, por ejemplo, Miguel Ángel, no hubiera sido un escultor

«macho», ha sido una teoría lanzada por los toreros finos y pusilánimes para cohonestar su miedo. Al que se arrima y es hábil con la espada... pero tosco con el capote, le ocurre lo mismo que a los que toreaan mucho y no matan nada; que son medios toreros. Es preciso torear y matar—dibujar y pintar, diríamos—para ser un torero grande, íntegro. La tauromaquia de hogaño se compone, salvo una excepción, de días figuras...

—Conformes. Pero nos alejamos de la cuestión. El torero de quien yo te hablo era de los que toreaaban y no mataban. Sabía mucho. Era elegante, era gracioso, pero no a la hora de la verdad volvía la cara... Su pavora llegó a hacerse clásica. Se le citaba como ejemplo de torero miedoso y su nombre desaparecía de los cartiles. Un buen día, va este hombre y se casa... Todos pensamos que el matrimonio le anularía por completo y ocurre, precisamente, lo contrario: el que de soltero temblaba, livido, ante los toros; el que, cuando era libre y podía jugarse la vida, suscitaba la cólera del público por sus bajos recursos de cobarde, se va vuelto, ahora que tiene una mujer y una casa, ahora que tiene las responsabilidades de un padre de familia y le rodean los encantos de un hogar, se ha vuelto, digo, un león... No sólo torea deliciosamente. Mata admirable. Realiza el tipo del torero íntegro. Es algo maravilloso. Es la delicadeza y la fortaleza, el trémolo melódico y el do de pecho. ¡Figúrate el asombro de la afición!

—Me lo figuro. ¿Y tú quieres que yo te diga si la transformación de este torero se debe al matrimonio?
—Sí. Porque, la verdad, el matrimonio suele «aprender» aun a los espadas más valerosos. Algunos, a poco de gustar las miteles de Himeneo, se retiran y se convierten en industriales o en empresarios. Otros, engordan y... ya no son lo mismo. Algunos que eran valientes lo siguen siendo: se olvidan en la plaza de que están casados. Verbigracia: Belmonte. Pero un matador que, de soltero, le temía a los toros y a raíz de su matrimonio ese los come» constituye, créeme, una paradoja.

—Hay dos explicaciones: Una, escéptica o pesimista. Y otra, novelesca y romántica.

—¡A ver, a ver!...
—Primera explicación: el matrimonio ha desilusionado al torero, le ha dicho que el amor es un goce efímero y la mujer un juguete que nos aburre pronto. Y, desentrañada esta verdad, da lo mismo vivir que morir... «Seamos entonces valientes»—se ha dicho el torero—. Y pone toda su ilusión en los toros, en los aplausos del público, en la gloria del circo. Es valeroso por... desesperación.

—Es posible.
—Pero la segunda hipótesis, más poética, puede admitirse también. El torero está profundamente enamorado de su esposa, quiere aparecer ante sus ojos como el mejor, cosechar para ella las ovaciones y los trofeos. En este caso, el matrimonio ha hecho al torero, le ha dado una dignidad heroica, una conciencia y una inteligencia. El dilema se estableció así: retirarse o renovarse. Y el torero optó por lo segundo. Es uno de los milagros de la pasión amorosa, de que están llenas las historias santas y las profanas...

—Mi amigo alauda.
—¡Eso es!
Y, para final, se me ocurre esta réplica:
—Pero ¿quién garantiza los milagros? ¿Quién nos dice que la transformación del torero sea definitiva, que no dependa del ir y venir de la corriente del matrimonio? Yo siempre he creído que los toreros, como los sacerdotes, deberían ser célibes. Dalila es el símbolo de la mujer.

—Mi amigo ya no me escucha. Y comienza a describirme la faena en que el torero renovado produjo el deliquio y el delirio de la afición.

PREPARACIONES EN CURSO EN EDITORIAL REUS

CASA FUNDADA EN 1852

INTERVENTORES MUNICIPALES. — Profesores: Sres. Barahona, Frías, Sánchez, Santillana y Angulo. Mes, 50 pts. Contestaciones, 25 pts.
AUXILIARES DE HACIENDA. — Sres. Fábregas del Pilar, Camps, Toró, Ajamil, Prados, Codes, Pol, Ruiz Magán y Gutiérrez Ferriz, en seis turnos de preparación: 0 a 12, 3 a 6, 5 a 8, 6 a 9, 7 a 10 y 9 a 12 noche. Mes, 25 pts. Contestaciones, 12 pts.

ADUANAS (Pericial, Administrativo y Mecanógrafos). — Srs. Ilera, Pacheco y Morcuende.

CIENCIA DE GRACIA Y JUSTICIA. — Señores. Barahona, Prados y Perales y García Morante: 50 pts.

DELINCUENTES DE OBRAS PUBLICAS. — Señores Moya y Colupente profesorado. (Circular gratis).

ADMINISTRATIVO DE LA ARMADA. — Señores. Izquierdo, Frago, Fábregas y Camps.

POLICIA. — Sres. Izquierdo, Llardent, Monterde y Morcuende: 30 pts. Contestaciones, 15 pts.

NOTARIAS (determinadas y entre notarios), Registros, Judicatura, Abogados del Estado, Secretarios Judiciales y Jurídico Militar. — Sres. Campuzano, De Benito, Ortiz Arce, Aguado, Frías y Querejazu, Frago y Izquierdo: 100 pts. Contestaciones completas.

SECRETARIOS DE AYUNTAMIENTO. — Señores Barahona, Frías y Santillana: 75 pts. (1.ª) y 35 (2.ª). Contestaciones, 75 y 30 pts.

FUNCIONARIOS DE AYUNTAMIENTOS. — Contestaciones de 1928: 12 pts.

FACULTAD DE DERECHO Y BACHILLERATO. — Profesores especializados: 15 pts.

CENTRO EDITORIAL REUS

Unico título de la Casa, fundada en 1852 y domiciliada en PRECIADOS, 1

Nuestra Empresa no tiene, con su nombre, ningún Instituto; exhibe los éxitos en la librería de Preciados, 6, y no oculta los nombres de su Profesorado, como garantía máxima de todo opositivo.

Las enfermedades DEL ESTOMAGO

y de los INTESTINOS

- DOLORES DE ESTÓMAGO,
- DISPEPSIA, ACEDÍAS Y
- VÓMITOS, INAPETENCIA,
- DIARREAS EN NIÑOS Y
- ADULTOS, DILATACIÓN Y
- ÚLCERA DEL ESTÓMAGO
- DISENTERÍA, etc.,

se curan positivamente con el

ELIXIR ESTOMACAL

SAIZ DE CARLOS

(STOMALIX)

poderoso tónico digestivo que triunfa siempre.



MODAS

CASA ALVAREZ

Montera, 40, entresuelo.

Presenta la colección más selecta en sombreros para señora y niñas

¡Comparemos el trabajo!
¡Comparemos los precios!

CONCESSIONARIO EXCLUSIVO

TRUST MECANOCRAFT S.A.

AVENIDA DE CORNE DE PENALVER, 16

MADRID

SUCURSALES: BARCELONA, VALENCIA, SEVILLA, BILBAO, ZARAGOZA, CORUEA, LEON, BADAJOZ, GIJÓN, LUGO, VALLADOLID, MÁLAGA

COMPRO

toda clase de alhajas, oro, plata y platino; relojes de todas las marcas y clases, aparatos fotográficos, cines, autoplanos, gramófonos, rollos, discos, máquinas de escribir y coser, mantones de Manila, encajes, diamantes, abanicos, escopetas, prismáticos y toda clase de objetos de valor.

VENDO

ANTIGUA Y UNICA CASA EN MADRID
AL TODO DE OCASION
FUENCARRAL, 45-MADRID-Tel. 15830

LA HORRA SOMBREROS DE SEÑORAS

LA HORRA SOMBREROS DE NIÑAS

LA HORRA FUENCARRAL, 26 MONTERA, 15 y 17



ACEITES DE OLIVA
"UCA"
SALGADO S.A.
MADRID-SEVILLA ESPAÑA

¿Es V. aficionado a la fotografía?
Los mejores trabajos de laboratorio en
VIUDA DE BRAULIO LOPEZ
PRINCIPE, 27
(al lado del teatro Español).
La mejor calidad con el mínimo precio.



El 1.º diente!
El niño va a tomar su 1.ª sopa de
FOSFATINA FALIÉRES

La más acreditada harina alimenticia a la cual deben la fuerza y la salud millares de niños. Facilita la dentición y el desarrollo de los huesos. - Alimento ideal para anémicos, ancianos y convalecientes.

Sólo hay una Fosfatina:
La PHOSPHATINE FALIÉRES

DESCOMPENAR LAS INYECTACIONES DE VENTA EN FARMACIAS Y COLMADOS




FUNGSA
LA LÁMPARA DE CONFIANZA Genuina SUDAPEST

"BING" MAQUINA ESCRIBIR
Contado 220 pesetas. Plazos 264.-15 pesetas mensuales.
CARMONA. - Fuencarral, 83. - MADRID
DESEO AGENTES DE VENTA



cuando su motor necesite bujías pongalas
CHAMPION
FRANCISCO FLORES
E/PIÑARDO - MURCIA



Pida catálogo a la
CASA GONZALEZ
Azulejos Sevillanos
MADRID (Gran Vía 14)
SEVILLA - BARCELONA - CORDOBA - HUELVA

25 LIBROS GRATIS

BIBLIOTECA PATRIA, regala 25 libros de Cervantes, Lope de Vega, Calderón, etc., a cuantos adquieran un lote de cincuenta novelas, a pagar en doce plazos mensuales. Pida, gratis, detalles, enviando el Cupón a la Sucursal de Córdoba, Palacio de BIBLIOTECA PATRIA (antes del Duque de Medinasionía). CORDOBA.

D. _____
Profesión _____
Señas _____
desca detalles, gratis, para la compra de un lote de novelas con derecho a 25 obras de regalo.




BICICLETAS DIAMANT Y D'AGUSTIN
De fama mundial. Al contado y a plazos desde 15 pesetas mensuales. Pidan condiciones.
CASA AGUSTIN
Núñez de Arce, 4-Madrid

CORONAS FLORES ARTIFICIALES AZAHAR :: PLANTAS
FLERIDA :: CRUZ, 14 :: Teléfono 50790
METRODYNE Europa en alta voz
ROMERO FUENCARRAL, 68

CANAS



Marca registrada.
RHUM QUINA MELIS
Desempeñado de usar tinturas sin resultado, prueben **RHUM QUINA MELIS**, preparado científico ideal. No perjudica. Bastan sólo diez días para devolver el cabello a su color natural. Venta en perfumerías y droguerías de España y América. Por mayor: Perfumería Dorilla, calle Mallorcas, 500, Barcelona. Depósito en Madrid: Casa JUAN MARTIN

MUEBLES LUJO
tapicería, últimos modelos.
Goya, 21, Talleres: Ayala, 45
MANUEL CEREZO

EXPOSICION DE PARIS
SASTRERIA CONTADO - PLAZOS
Preciados, 7, pral.
ANTIGUA CASA ROMERO

PARTOS Pensión, Vicenta Sancholara, San Joaquin, 2



RON DE QUINAY ABRÓTANO MACHO MARCOS
Exótico con RAMITAS en el interior del frasco por ser el único LEGÍTIMO y eficaz para evitar la caída del cabello.
Frasco pequeño 2,50 ptas. en todas las Perfumerías de España
PREPARADO POR
PERFUMERIA MARCOS
Compañía S. de MADRID

Fª de GUANTES
MARCA REGISTRADA
Cervantes
CALLE DE LAS FLORES, 14
CALLE DE LAS FLORES, 14
CALLE DE LAS FLORES, 14
CALLE DE LAS FLORES, 14
CALLE DE LAS FLORES, 14

estampa
Teléfono 17547



Para ser bella
use Vd. las Preparaciones de
ELIZABETH ARDEN

Estas son preparaciones científicas que ayudan y estimulan todas las funciones naturales del cutis, conservando los tejidos lozanos y haciéndole a Vd. por lo tanto hermosa. Los tratamientos de Elizabeth Arden se fundan sobre tres bases fundamentales: Limpieza con la *Crema Limpieza a Venecia*. Tonicificación con el *Tónico Ardén para el Cutis* y con *Astringente Especial*. Nutrición de los tejidos con el *Alimento Orange para la Piel* o con la finísima *Crema Vela*. Estas mismas tres bases que responden a todas las necesidades del cutis, deben formar parte del tratamiento diario de su cutis en casa.

Las Preparaciones de Elizabeth Arden para el Tocador están de venta en

Perfumería H. Álvarez Gómez
SEVILLA, 2
MADRID
ELIZABETH ARDEN
25, OLD BOND STREET, LONDRES, W1
673, FIFTH AVENUE, NUEVA YORK
2, RUE DE LA PAIX, PARIS

El Agua de Colonia concentrada de la Gran Perfumería ALVAREZ GOMEZ goza de fama mundial.

MUEBLES LA CASA APOLINAR hace grandes rebajas e invita a su numerosa clientela a visitar su exposición: **INFANTAS, 1**

PASEOS DE MURCIA EL MALECÓN

EN los atardeceres de primavera y de verano, este paseo—que se alarga, formando con el río un ángulo agudo, por lo alto de un espeso muro de contención—se pudiera decir que *realiza su esencia*. La hora vespertal es su hora; es la hora en que su hechizo exquisitamente geórgico llega al grado máximo.

La tarde se extingue en azules palideces de raso. De entre los huertos de naranjos, decorados por la gallardía de las palmeras y el entono de los cipreses brota el caserío bizantino de la ciudad, de la que emerge esbelta, grácil, femenina, la torre. En el jardín del cielo abre sus pétalos de oro la primera estrella. Llega un vago rumor de esquillas.

Es gustoso, casi voluptuoso, en este instante, dis-



La bella hora del magnífico paseo murciano.

También es gratisísimo sentarse en uno de los bancos laterales y entregarse a la contemplación callada del paisaje y de la concurrencia. Forman parte de

man parejas o racimos de vírgenes. He aquí las más sugestivas de todas. La hora y el sitio parecen hechos para un filosofar amable entre amigos o para un se-



En un lugar así es agradable el secreto alado y fragante entre muchachas.



El paseo se alarga, formando un ángulo agudo con el río. (Fotos Mateo.)

currir sosegadamente por el Malecón, recrearse, desde él, en la contemplación del paisaje, como en la del mar desde un muelle, y aderezar el goce óptico con el intelectual de una charla discreta, ya que no de un diálogo platónico.

ella, ¡oh lector!—no pequeña parte—murcianitas maravillosas. Algunas pasan—o están sentadas cual nosotros—en la compañía inmediata de uno o de ambos autores de sus días. Otras se añadan de su familia en un coloquio susurrante con su prometido. Otras for-

creto alado y fragante entre muchachas. Bajo el temblor áureo del véspero, en medio la pompa exquisita de los naranjos, la charla de las ninfas se encauza hacia la confianza.

José PEREZ BOJART

LUZ Y FUERZA EN EL CAMPO

Se obtienen muy económica- mente instalando un GRUPO ELECTROGENO HOME LIGHT

Este grupo le proporciona a usted:
ALUMBRADO ELECTRICO limpio y cómodo. ENERGIA ELECTRICA para accionar grupos motobombas eléctricos, planchas, ventiladores, etcétera.
SICE. - Barquillo, 19. - MADRID

Medio siglo de cronista de salones CONFESIONES DEL MARQUÉS DE VALDEIGLESIAS



La anterior duquesa de Fernán-Núñez.

lar, Rodríguez Correa, Castro y Serrano, Mariano Benlliure, Moreno Carbonero... En general, escritores y artistas...

de Molins era la pluma más brillante del siglo... Allí se reprodujo la «Comedia del Artes». Colombineas admirables por su distinción y belleza. Habían hecho los figurines en Italia y trabajado los mejores modistos de Madrid y París. Era, exactamente lo recuerdo, el 25 de febrero de 1884.

—La duquesa Angela de Medinacelli no quería casarse con don Luis de León Cataumbart, que siempre sintió por ella una gran pasión, hasta que tuviera un título suyo. Era viuda. ¿Sabe usted? Cuando Sagasta la hizo duquesa de Denia y de Tarifa, se trasladó al palacio de la plaza de Colón, que sigue en pie, y que entonces era de su hija, la duquesa de Uzeda. Se casó... ¿Sabe usted dónde están mis gafas?

Y empieza a palpase los bolsillos de la americana abrochada con un solo botón que cierra muy alto las solapas.

—La fiesta de Fernán-Núñez, en los comienzos de la restauración, fué algo espléndido, inolvidable... Va en tiempo de Isabel II se habían celebrado dos bailes célebres, cuya descripción hizo maravillosamente el marqués de Molins, la más brillante pluma del siglo. Ustedes los jóvenes son ingratos. El marqués

—Las bellezas de entonces son madres de otras bellezas de hoy. Abuelas de las bellezas que ahora ven ustedes. No soy de los que digo que mi época era la única... Yo tuve una novia en Sevilla siendo mozo. Era una preciosidad de mujer y escribía unas cartas admirables... ¡admirables! Pues ahora he conocido en Sevilla a su hija. Es tan bonita como su madre. Los mismos ojos, aquellos ojos... ¿Usted sabe lo que es recordar ante unos ojos otros ojos que nos han mirado con amor? La vejez no es triste. Simplemente melancólica.

—Se acababa de casar la que hoy es duquesa de Parcent con un caballero mexicano. ¡Usted no se imagina las fiestas de la señora de Iturbide! Tenían arren-



El marqués de Valdeiglesias con el traje de «Almaviva» que llevó al baile de Fernán-Núñez

CASERÓN antiguo y señorial de La Epoca, en la calle de San Bernardo, como una vieja dama que quedara perdida en la batahola de nuestro siglo con sus impertinentes de ayer.

Casa solar del periodismo español, donde todo tiene una corrección y una amabilidad fría muy «regencia». Redacción con retratos de Cánovas, Moret, Maura y Dato, a la que no ha llegado la goma y se usan obleas para pegar, teniendo las tijeras algo de apagavelas. Redacción anacrónica, prócer y simpática, con un crítico humanista y redactores especializados en el manejo de nobiliarios y guías de la Grandeza. Con una orientación distinta—más tolerancia y menos agresividad—, comparable a una *Acción Française*, donde Daudet, fuera el marqués de Valdeiglesias y D. Mariano Marfil, el Maurras de España. Un Daudet y Maurras sin las iras del Vaticano azul y romano, naturalmente.

Don Alfredo—en la Redacción el marqués de Valdeiglesias es simplemente D. Alfredo—, inquieto, pequeño, nerviosísimo, escribe, busca sus gafas, que siempre están perdidas, toma un medicamento de cada caja y da grandes paseos, parándose de golpe y preguntando como la cosa más natural del mundo:

—¿En qué año se casó el quinto marqués de Tal?

tas que no termina o hilvana con otras. Revuelve en su memoria, como en un vaso de agua el bicarbonato, el polvillo sutil y sabroso de cincuenta años de intensa vida periodística.

Retazos de conversación. Esto es lo que yo puedo llevar a las cuartillas y dar a ESTAMPA. Retazos de una conversación desigual, rápida, inteligente y desvaída al tiempo. Una conversación que es un retrato ya borroso, donde de pronto surge una acción expresiva, un floripondio bien conservado de la falda del rameado miriñaque.

—Sí, sí... Hace más de cincuenta años de eso. Me dediqué a cronista de salones porque me gustaba mucho ir a sociedad. Yo hacía artículos políticos para *La Epoca*, que dirigía mi padre, cuando me llamaron para las crónicas de salones en *El Imparcial*. «Usted que va mucho a sociedad, háganos eso.»

—Mire usted, tiene una parte artística que quizá no haya visto yo, o, mejor dicho, encontrado. Pero la hay, la hay... Cuadros magníficos, objetos de arte, bibliotecas... Mujeres guapas y elegantes... Un arte, un verdadero arte, que hubieran comprendido Wilde, Merimée, Barber D'Aurevill...

—El baile aquel de Medinacelli fué famoso. ¡Un prodigio, un verdadero prodigio! La duquesa Angela de Medinacelli era una gran belleza morena. Tenía unos ojos espléndidos. Los comedidos habituales no eran una vulgaridad precisamente; allí iban Zorrilla, Caste-

Sentado frente a mí, no para quieto un segundo. Se quita y se pone el *hongo* que lleva para la Redacción. Mira por los balcones. Toma sellos. Encuentra sus gafas y las vuelve a perder. Empieza una de tantas conversaciones y anécdotes



El señor marqués de Valdeiglesias hablando con nues-

tro colaborador González-Ruano. (Foto Zapata.)

dado el palacio árabe del Prado, que ahora es del duque del Infantado. Era una verdadera artista, un alma sutilísima, exquisita... Dió una fiesta oriental. Fué la actual duquesa de Santoña, Sol, hija del duque Carlos y la duquesa Rosario de Alba. La llevaban en un palanquín cuatro muchachos de la buena sociedad. Al trasladarse la de Iturbe al palacio que hoy habita en la calle de San Bernardo, dió una fiesta memorabile: «La Historia del baile».

A las dos de la mañana, estando el baile en todo su apogeo, me escapé al periódico. Aquel fué el esfuerzo periodístico mayor que hice. Dié una crónica de dos páginas a los cajistas. No había tiempo que perder. Volví al baile, y a las seis y media de la mañana, don Andrés Mellado, que era el director, envió doce números de *El Imparcial*, donde vieron los concurrentes que quedaban la crónica del baile aún no terminada éste. ¡Y entonces no había linotipias!

—¿No ha oído usted hablar de aquella fiesta? Entonces no había estos bailes contorsionistas de ahora. Se bailaban el rigodón y el vals, que era una innovación modernísimas. Pavanas... los seises de Sevilla, el vals griego, minué... Todo se bailó allí aquella noche. En otra ocasión hubo una fiesta de cuadros plásticos. Había un gran velo de tul en el escenario para tamizar bien la impresión. El actual duque de Alba representó el marqués de Lemos con una armadura de la Casa. También se hizo «La Gallina ciega», de Goya. De esta fiesta guardo yo un vivo recuerdo y un orgullo de periodista. Mis crónicas fueron mandadas imprimir en una suntuosa y rara edición por la dueña de la casa. La edición costó 6.000 duros. Hizo los fotograbados, en París, el famoso Dujardin. Encuadernados los volúmenes en valiosas telas antiguas, quedan como un documento interesante de cómo se divertía la buena sociedad del siglo XIX.

—Yo presencié la boda de don Alfonso XII con María Cristina, el 29 de noviembre de 1879. Mi crónica fué pedida para el Archivo de Palacio. Y era una crónica imperfecta, ligera, como todas las mías... La función regia en el teatro Real que se dió en las fiestas de los desposorios, me costó cuarenta y cinco duros que valía una butaca. ¡Duros de entonces, fíjese! Fué una gran temporada. En la plaza, el día de la corrida, el Rey tenía a su derecha a la archiduquesa, madre de la Reina. El abrigo de la Soberana era rojo e imitaba una capa toreadora. Las dos iban con mantilla blanca. «El Gordito» mató colosalmente el cuarto toro y banderilleó el quinto, poniendo un par sentado en una silla.

—A *Le Gaulois*, de París, mandaba crónicas desde España. La primera fué una entrevista, género entonces en pañales, con el regicida Otero, a quien vi, como Hermano de la Paz y Caridad, en la cárcel del Saladero, donde por cierto estuvo mi padre, cuando la Restauración, por ser un alfonsino significado.

—En la reunión de Fernán Núñez, de que le hablé antes—me dice limpiando sus gafas con el pañuelo—todos iban disfrazados. Yo llevé el disfraz de «Ahuafuerte», que era mi seudónimo en *El Imparcial*. ¡Qué Rosina más encantadora tuve por pareja de baile! Se llamaba Casilda Alonso Martínez y es hoy la condesa de Romanones. ¡Es abuela ya igual que este viejo! ¡Oh, recuerdo nostálgico! Hélast!

Almacenes San Mateo

FUENCARRAL 78
SAN MATEO 2



La casa más y mejor
surtida de Madrid.

La casa que más y
más barato vende.

El catálogo de confecciones de verano
está en circulación desde
el 1.º de Junio.

Solicítelo y se le remitirá a vuelta de correo.

ELEGANTE

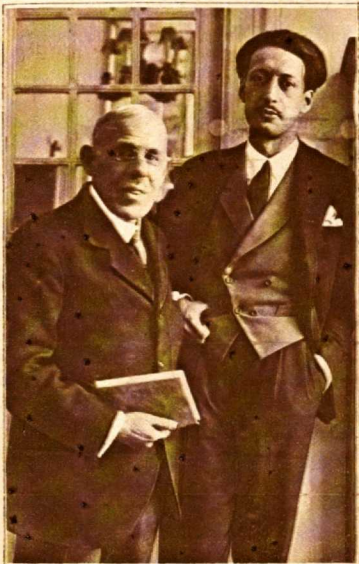
y fino vestido de voiles en dibujos muy nuevos, combinado con voile en colores lisos.

Gran variedad de colores y diseños al precio excepcional de

Pts 16

—También fui algo poeta. Estando en los Estados Unidos hice un poema campoamoriano que se publicó en la *Revista Contemporánea*. Clarín se metió conmigo violentamente. Decía que cómo iba a ser poeta un hombre que se llamaba Escobar...

ENVIO: Señor marqués de Valdeiglesias, aristócrata y periodista español; recordando vuestros tiempos habéis resucitado para mí un retrato antiguo, encontrado en un *secretaire* familiar, de cuya figura estuve yo enamorado de niño. Era una damita joven, de talle inverosímil y sonrisa del siglo XIX. ¿No ha notado usted, marqués, que cada siglo tiene una sonrisa? De niño era yo menos alegre que de mozo. Aún no había aprendido a no tomar muy en serio las mentiras y verdades del corazón. Es posible que usted



El ilustre director de «La Epoca», con nuestro colaborador, en el antiguo y señorial caserón de la calle de San Bernardo. (Foto Zapata.)

conociera a esa damita con la que yo tuve románticos amores infantiles. Que usted bailara con ella un idílico rigodón. De todos modos, marqués, feliz usted que alcanzó esa época amable del *pelouche*. Entonces era grato tomar en serio las mentiras y verdades del corazón. Desde el torbellino de nuestra época, que usted vive como yo, al encanto un poco cursi del casullamido e incomprendido siglo XIX, lleve, marqués, mi suspiro romántico. Y si encuentra a esa dama del retrato antiguo, díglele que es para ella, como un maridrilg imposible a su talle más imposible todavía.

CÉSAR GONZALEZ-RUANO

ACEITES DE OLIVA BALTASAR LARA

Fabricante exportador de aceites de oliva.

CASA FUNDADA EN 1875

Casa Central en UBEDA (Jaén).

Sucursal en MADRID: Fuencarral, 50, principal.
Teléfonos 13655 y 13262.

AUTOPIANO

PRIMERAS MARCAS
Decker & Son Lagoda Behr Bros & Co
PIANOS ALEMANES
Schledmayer Steinberg Robert Seidel

CONTADO PLAZOS

Planos de alquiler. Rollos de música.
OLIVER. — Victoria, 4.

Estampa

COMPRE HOY MISMO

EL NOVÍSIMO

APARATO DE PELÍCULA

MARCA

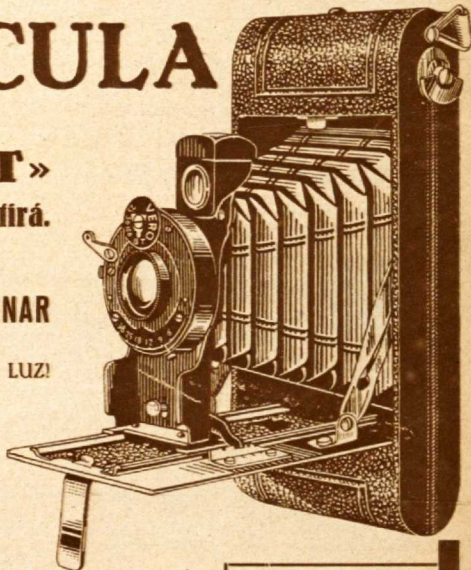
«**QUILLET**»
y no se arrepentirá.

OBJETIVO

RODENSTOCK - TRINAR

(SE CARGA EN PLENA LUZ!)

ESPLÉNDIDOS
RESULTADOS DE
**RELIEVE Y
CLARIDAD**



**21 MESES DE
CRÉDITO**

Derecho de devolución a los
ocho días en caso de no gustar

NADA DE PAGO ADELANTADO

**8 PESETAS
AL MES**

PRECIO DEL APARATO

LIBRE DE TODO GASTO
DE PORTES Y EMBALAJE

168 pesetas a 8 pesetas mensuales

Al contado: **145 pesetas**

E

BOLETÍN DE COMPRA

Yo, el abajo firmado, declaro comprar a los Establecimientos Quillet, S. A., un Aparato fotográfico de película **QUILLET**, por el precio de **168 ptas.**, que me comprometo a pagar a plazos mensuales, de **8 ptas.** el primero a la recepción y los otros cada mes, hasta completa liquidación. Mientras no se haya satisfecho el importe total del aparato lo consideraré en calidad de depósito en mi poder.

AL CONTADO, 145 PTAS.

Nombre y dos apellidos
Edad..... FIRMA.....
Profesión.....
Dirección del empleo.....
Domicilio.....
Localidad..... Móvil de.....
Provincia..... 15 céntimos
Estación f. c. más próxima.....
.....

ENVÍO INMEDIATO FRANCO DE PORTE Y EMBALAJE

Cortese o cópiese el Boleín y mándese a los Establecimientos Quillet, S. A., Apartado de Correos 476. — Barcelona

Establecimientos **QUILLET**, S. A. — Cortes, 630. — BARCELONA

SPIEDUM SALÓN DE T.E. EL PREFERIDO DE LAS FAMILIAS. JUEVES Y SÁBADOS, TE GRAN MODA Y DOMINGOS, TE DE GALA

REGALOS Espinosa, Vajillas Espinosa, Lámparas. Precio de fábrica. Establecimientos Espinosa, Alcalá, 35, y Caballero de Gracia, 18.

estampa
Teléfono núm. 17547

EL BANCO HIPOTECARIO MOLDDES
facilita préstamos a los propietarios de fincas rústicas y urbanas en toda España. Interés actual: 5,50 por 100. Para detalles e informes, diríjase al agente para los préstamos del Banco, EDUARDO DEL RIO, Fuencarral, número 106, MADRID. Teléfono 10-1316.

DEBILIDAD SEXUAL Agotamiento, vejez prematura, impotencia. Curación rápida con la maravillosa **POMADA FORTIFICANTE** de Rodríguez de los Ríos, de efecto maravilloso a las primeras fricciones. Evita contagios. Principales farmacias y droguerías de España y América. Gayoso: Arenal, 2, y Borrell: Puerta del Sol, 5. En Barcelona: Alsina, P. del Crédito, 4, y Segalá, R. de las Flores, 14

Depósito: E. DURAN, Tetuán, 9 - Madrid.

Remitiendo 10,50 pesetas se envía por correo a todos los pueblos de España.

CRONOMETRO IDEAL

Por 1 pta diaria

El nuevo invento Ideal

OTTO STRATHEIMER
DEPARTAMENTO A
CANTON 111
BARCELONA

PRIMER CRONOMETRO
FORMIDABLE ÉXITO MUNDIAL
EXPOSICIÓN
ALABADA NACIONAL - EXPOSICIÓN
MUNDIAL BARCELONA DE 1917 - ORO 80

Agencia de Madrid: Andrés García López. Carretas, 5.

Colectones compuestas de frisos, cantoneras, florones, escaleras y motivos sueltos a tres y más tintas de los originales de **EL PINTOR DECORADOR**, publicación de 16 artísticas láminas colores trimestre y lista de precios de sus moldes. La **LIBRERÍA GENERAL DE ARTE**, Dr. Dou, 11, BARCELONA, envía a reembolso a quien lo pida un número del primer año por 15 pesetas y del segundo por 12, y colecciones de moldes desde 15 pesetas en adelante, algunas con estarcidos. Con poco dinero puede conocerse una y otra cosa.

DESEAN CASARSE

NUEVA rica, medio millón huérfana. 600.000; vida, bellísima. 40 duros diarios. Filial New-York. Oporto. Franquear respuesta 25 céntimos.

Fuera canas.

Sin teñirlas ni arrancarlás

Brillantina India

(Sin grasa) Gran invento

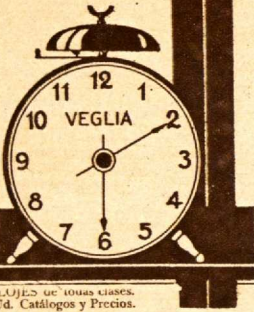
producto antiséptico, completamente higiénico, compuesto de raíces indias aromáticas. Único que, sin teñir, devuelve en pocos días a las canas su color primitivo, por el nuevo procedimiento de proporcionar al cabello el jugo necesario. Exíjase en la etiqueta la figura de la india. Precio en España: 5 pesetas frasco. De venta en todas las perfumerías y droguerías. — Por mayor, José Barreira, calle Muñoz Torrero, 6, Madrid, y principales almacenes. Apartado 1028. Premiado en la Exposición de Higiene.

Despertadores VEGLIA

de todas clases. Campana visible e invisible. Jockers tocando horas o música. Miniaturas. Catálogo y precios a

J. M. PORTUSACH

Barcelona, Layetana, n.º 43. Ventas al mayor.



RELOJES de todas clases. PIDA Ud. Catálogos y Precios.

CORTINAS ORIENTALES

Fabricamos calidades desde 6 pesetas metro cuadrado. — Persianas mitad precio. — ROBERTO MAS. — Conde Xiquena, 6. — Tel. 19115.

A PLAZOS

TEJIDOS, SASTRERIA, ZAPATERIA, MUEBLES

Gómez y Carmona. Relatores, n.º 3. Teléfono 13.101.

HERNIA Se cura sin operar con los **EMPLASTOS NOTTON** Venta pples. farmacias. Para consultas INSTITUTO HERNIOLOGIA, Puerta. Angel, 40 - BARCELONA

¿Queréis comprar joyas de absoluta confianza?

SOLAMENTE EN

PÉREZ MOLINA
CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 29

(Esquina a la Plaza de Canalejas.)

ANEMIA, CLOROSIS, PALIDEZ, DEBILIDAD, OSTIACION, EXHAUSTION, DERRAMA, se curan rápidamente usando las cétibles y seculares

PILDORAS RESTAURADORAS DE LA SALUD FORMIGUERA

Franco de 100 pildoras, 1,50 pta.; id. de 50 pildoras 1,75

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS DE ESPAÑA, AMÉRICA Y FILIPINAS



¡HERNIADOSOS!

PODÉIS DESEMPEÑAR CUALQUIER TRABAJO DE FUERZA USANDO EL

BRAGUERO "MAGIC"

NOVOTROS LO GARANTIZAMOS

Especialidad en fajas para señora y caballero, para grandes evencionteras, desplazamiento de Riñón o de Estómago y toda clase de aparatos.

Gabinete ortopédico

E. HERNANDEZ

PLAZA DE PROVINCIA. NUM. 3 (Esportales de Santa Cruz).

Teléfono 13046 MADRID



Saco guardarropa

de papel impregnado, contra la polilla, pesetas 1,50 saco; tamaño 160 por 50 centímetros. Peso, 110 gramos. Se remite por correo certificado enviando 50 céntimos extra para franqueo a **Muller y Cia**, Fernando, 22, Barcelona. Para la venta en Madrid: Francisco Fernández, Cab.º Gracia, 2; Hijos de M. Grasas, Infantas, 28; Ancha, 16, y Fuencarral, 8; Morales, Carretas, 41.

PEDID **PONCHE TELLO** EL MEJOR LICOR

No hay quien supere ni el CHOCOLATE, ni el CAFE, ni los RECALOS

de **"LA AURORA"** Preciados, 27. Conde Romanones, 4.

40 sellos diferentes. Japón, pesetas 1,50. Anulitos japoneses, la suerte, 1 id. Estampas japonesas desde 1 id. **CASA GALE**, Apartado 97. San Sebastián.

MARNIGNY

En el Palacio de la Música. El mejor salón para bodas y banquetes. Capaz hasta mil comensales. — Aviso: **Teléf.º 19608; de 1 a 2 y de 6 a 8.**

UNICA EN EL MUNDO
CREACION CIENTIFICA
TORNATON

la única loción verdad que en pocos días torna a su tono primitivo el color de los cabellos blancos. No da tonos rojos. No mancha la piel ni la ropa. Es completamente inofensiva y constituye una loción regenerativa perfecta de un perfume delicado. **Frasco, 6 pesetas.**

GRAN PREMIO con medallas de oro y cruz en la EXPOSICION INTERNACIONAL DE PARIS 1875.



CANAS

VENTA en todas las Farmacias, Droguerías y Perfumerías

Por 13,50 pesetas remite su autor dos frascos franco destino. Al por mayor: **LABORATORIO R. BESCANA**, Santiago de Compostela.

UNICA EN EL MUNDO

Compre Ud. **MACACO**

COMPRA DE SOLARES

Importante Sociedad, que se dedicará a la construcción de casas económicas en todos los distritos de Madrid, precisa recibir ofertas de solares que no excedan de 15 pesetas el pie cuadrado. No se admiten intermediarios. Apartado 470. **VICENTE HIDALGO RUIZ**. Caballero de Gracia, 28. :: MADRID ::- Teléfono 53699

TEATRO NOVEDADES
TEMPORADA POPULAR DE LA GRAN COMPAÑIA LIRICA

MENDEZ LASERNA
GRAN EXITO DEL MARAVILLOSO ESPECTACULO
LAS CASTIGADORAS



La señorita Herminia Huesa, que ganó el primer premio, siendo proclamada «Campeona de Tiro.»

Un concurso femenino de Tiro en Melilla

DIANA CAMBIA EL CLÁSICO ARCO
POR EL MODERNO RIFLE

No es ya sólo con los rayos de sus ojos, como se decía en el siglo pasado, con lo que pueden destrozor un corazón las hermosas. También se están poniendo en condiciones de destrozarle de un modo más irremparable, de un balazo. Los progresos de los tiempos asimilan, cada vez más, a los dos sexos en habilidades y disciplinas físicas, que antes estaban sólo reservadas al masculino. Un buen ejemplo de ello ha sido el resultado obtenido por el concurso femenino de Tiro, organizado por la Real Sociedad Hípica de Melilla entre las más distinguidas damas de aquella ciudad. Diana se ha despojado ya del clásico carcaj y del arco temible, y va armada con el rifle certero y fulminante. Aunque, en verdad, no lo necesita para seguir venciéndonos, como siempre nos venció, y sometiéndonos a su incontestable señorío...



La señora de Pareja, ganadora del segundo premio, con una sola diferencia de dos puntos respecto de la campeona.



La señorita Carmencita Carrasco, que ganó el cuarto premio.



Señorita Pilar Gallarza, quinto premio del concurso.



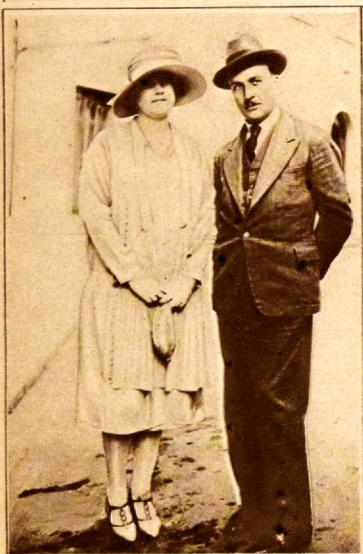
Grupo de señoras y señoritas que tomaron parte en el Campeonato, reunidas con los señores que formaron el Jurado.



La señora de Pavón, ganadora del tercer premio.

(Fotos López.)

HOTEL DE VENTAS MUEBLES ATOCHA, 34



La celebrada comediógrafa san-tanderina, Pilar Algora Dupons.



El aviador checoslovaco M. Hanesik, cuya llegada a Madrid en su aparato ha constituido un acontecimiento en el mundo de la aviación. (Foto Luque.)

JIBRALTAR.—Sir Allan Cobham, el intrépido aviador inglés, con su esposa, a su paso por Jibraltar, de regreso a Inglaterra, después de haber viajado por África y Europa, en el hidro «G. Eraps». Sir Cobham ha hecho a nuestro corresponsal fotográfico en la plaza, Sr. Benabú, que ha invertido en su arriesgada exploración siete meses, no teniendo más contratiempo que una pequeña avería en el timón, que fué reparada en Malta, añadiendo que tiene el propósito de hacer un vuelo de Europa a América. (Foto Benabú.)

MEDEL Juguetes
 Av. C. PEÑALVER 18
 coches

SUCESORES DE SALVI
 APARATOS Y ACCESORIOS FOTOGRAFICOS
 TRABAJOS DE LABORATORIO
 CASA FUNDADA EN 1887.
 Sevilla, 12 y 14. Teléfono 11953.

COPIAS CIRCULARES
 Encárguelas al especialista GESTETNER, fabricante y vendedor de los famosos APARATOS REPRODUCTORES «GESTETNER»
 Trabajo perfecto a precios módicos. Plaza de Bilbao, núm. 11
 Teléfono 12,570

Es un principio físico bien conocido que la contracorriente de agua en tubos de material diferente concentran el calor o el frío. Sobre esta verdad está contruida la Cánula FUNKE de doble corriente con cabeza de porcelana, pues entrando por A, el agua a 45°, al pasar por B, sube la temperatura a 50°; con dos litros de agua que paren y continúan subiendo conforme vaya pasando más agua, mientras al salir por B, vale solo a 40° o menos.

Actúa la cabeza de porcelana caliente, como compresión calórica para el flujo y otra calefacción, siendo esta una de las principales ventajas de la Cánula FUNKE, sobre las de toda de goma, las cuales no tienen esta ventaja.

Precio completo 4,50 en caja

AGUAS MINERALES NATURALES DE **CARABAÑA** LA FAVORITA



Salinas, sulfuradas, sulfatado-sódicas. Purgantes, depurativas, anti-biliosas, antiherpéticas, antiescrofulosas y antisifilíticas. Declaradas por la ciencia médica como reguladoras de las funciones digestivas y regeneradoras. Depósito general: MADRID Hijos de R. J. CHÁVARRI Antonio Maura, 12.

EL MEJOR PURGANTE

AUTORIZADA SU VENTA POR R.O. DE 11 DE DICIEMBRE DE 1933

Estampa
EN EL REAL CLUB
DE PUERTA
DE HIERRO

Con gran animación han comenzado a jugarse, en el Real Club de la Puerta de Hierro, los campeonatos de tennis.

En ellos toman parte Sus Altezas Reales las Infantas Doña Beatriz y Doña Cristina, y Su Alteza Real el Infante Don Jaime.

Se han visto partidos interesantísimos, que demuestran la gran afición y entrenamiento de los jugadores.

Sus Altezas Reales las Infantas Doña Cristina y Doña Beatriz tienen por pareja al Duque de Bournombille y a Carlos Satrústegui, y Su Alteza Real el Infante don Jaime a Joaquín Ansaldo, nuevo jugador que promete ser una de nuestras mejores raquetas.

La animación es extraordinaria, estando inscritas infinidad de parejas para tomar parte en las pruebas, que son presenciadas por numerosa y distinguida concurrencia.

A la hora de tomar el te, el chalet del club presenta animadísimo aspecto, viéndose allí reunida toda la sociedad madrileña, organizándose animadas partidas de pocker y bridge.

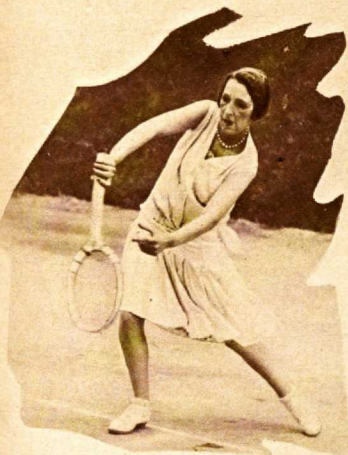
FRED



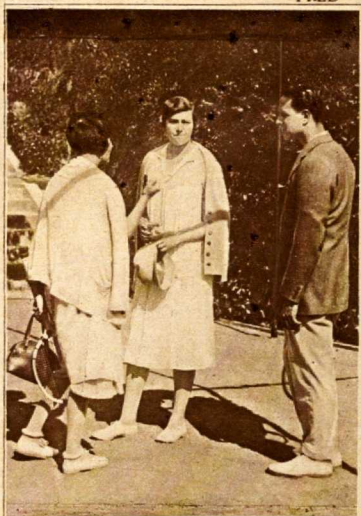
Su Alteza Real el Infante Don Jaime.



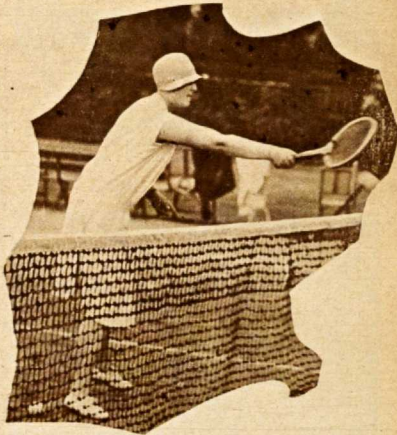
Su Alteza Real la Infanta Doña Beatriz.



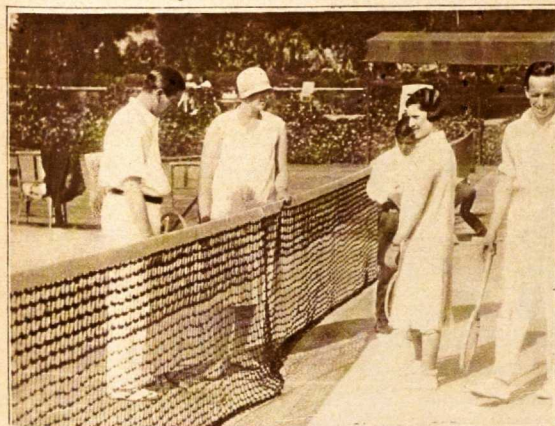
La Baronesa de Segur en un buen revés.



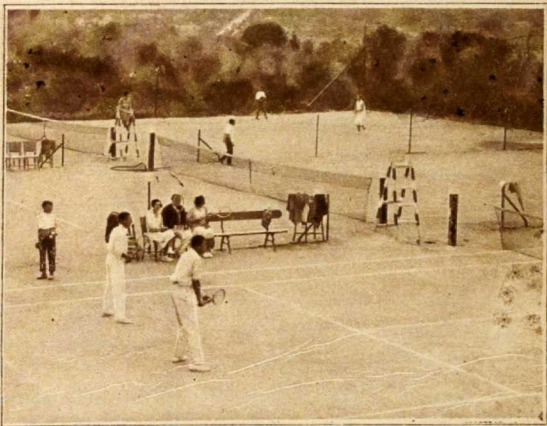
Su Alteza Real la Infanta Doña Beatriz, la señora de Fleisner y el Sr. Chavarri, preparados para jugar.



Su Alteza Real la Infanta Doña María Cristina.



Su Alteza Real la Infanta Doña María Cristina, el Duque de Bournombille, la señorita de Bermejillo y el Marqués de Villasidro antes de empezar el partido.



Un aspecto de los campos durante el partido, que revistió singular importancia. (Fotos Piortiz.)

DELE



Para nosotras, las artistas, la «LOTION PELE» es indispensable para contrarrestar los efectos del maquillaje.

LOLO TRILLO

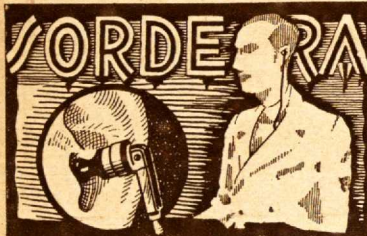
ESTREÑIMIENTO

Corrección con el Verdadero

Polvero laxante Vichy

del Dr. Léonce SOULIGOUX
Loción segura, agradable y que se administra fácilmente.

• Rue de la Tacherie, París y farmacias



Pedid detallar a
SIEMENS REINIGER VEIFA S.A.
FUENCARRAL 55
- MADRID -

Sobre el Maravilloso
aparato Micrófónico

"PHONOPHOR"

UNA NOVEDAD

Son los modelos de camas plateadas que presenta el fabricante de bronce artísticos y aparatos para alumbrado eléctrico V. ZUMEL, en su Exposición,

CONDE DE PEÑALVER, NÚMERO 16

Estampa

LUPE VELEZ



FELIZ POR OCHO PESETAS

Si está usted desengañada y ha probado ya cuantos preparados de belleza le han recomendado, sin lograr ver su cutis libre de pecas, rojeces, espinillas, manchas y demás imperfecciones que preocupan a usted, decidíase de una vez.

Ocho pesetas será el precio de su felicidad, adquiriendo un frasco del inimitable

ESMALTE NORTEAMERICANO de MILLAT

producto único que, a la primera aplicación, dejará a su cutis y esmalte con la tersura y delicadeza de la más pura porcelana.

Más de 500 estrellas del arte mudo atestiguan los maravillosos efectos de este producto.

Cada frasco, poesetas 8, y en cualquiera de los tonos: Blanco, Ráchel, Rosado, Natural y Morisca.

En Barcelona: Todas las perfumerías.
En Madrid: Casa Cinto, Ruiz, 18, y perfumerías.
En Valencia: Las Barcas, Moratín, 27, y sucursales.
En Sevilla: Bazar Sevillano, Tetuán, 10.
En Bilbao: Barandiarán y Co.
En Santander: Instituto de Belleza, Tableros, 3.
En Salamanca: Andrés Velasco, Plaza Mayor, 1.
En Zaragoza: Farmacéutica Aragonesa, Coso, 43.
En Málaga: Grosell y Co.
En Gijón: Bazar Piguero, Corrida, 86 y 88.

VALE A las señoras que nos escriban adjuntando pesetas 8,75 en sellos de correos, les enviaremos un frasco por correo, certificado y completamente gratis una fotografía verdadera 14 x 18 centímetros de la incomparable

LUPE VELEZ

Compre usted MACACO

MONTERA, 21 duplicado - Teléfono 17174



EXQUISITOS BOMBONES Y CHOCOLATES

Regalamos objetos útiles y bonitos para el hogar. Fábrica y tostaderos en Barcelona: Travesera, números 11, 13 y 15

175 CURSALES EN ESPAÑA

CASA NAVARRO

LA MAS SURTIDA DE ESPAÑA

Hay Discos para Gramófonos de cuantos se pidan. Muelles, Bocinas, Máquinas, y toda la forntura para Máquinas parlantes.

CALLE DE LA CRUZ, 17

ELECTRO-PARLONET

CAMAS DORADAS desde 10 ptas. mes.
Bicicletas..... » 15 » »
Fonógrafos..... » 5 » »

DIVERSOS ARTÍCULOS :: :: PIDAN DETALLES

Plaza de Isabel II, 1, tienda. Via Layetana, 19 y 21.
M A D R I D BARCELONA

PLISADOS Y VAINICAS

La Casa FUENTES presenta los plisados más modernos de la actual temporada. Montera, 9.

Reclamaciones S. C.

CONSULTORIO JURIDICO - COBRO DE CREDITOS - INFORMES - DETASA DE TALLONES Y RECLAMACIONES A LAS COMPANIAS DE FERROCARRILES

MAYOR 4 APART. 12.165 TELEF. 17.516

Los almacenes más importantes y mejor surtidos en confecciones para caballero y niño son:

BAZAR EL SOL, Duque de Alba, 15. = MADRID

SUDIL

Dr. Piqueras, Jaén. Gran Prix. Medalla de oro, París, 1927. Polvo higiénico para los pies. Evita el olor sin retirar el sudor.

Quita CALLOS Y DUREZAS. Venta en todas partes. Caja, U N A peseta.

¡¡AUTOMOVILISTAS!!

Llevando el FARO DE CRUZAMIENTO "BORLAMP", quedan garantizadas vuestras vidas y las de con quienes os crucéis por la noche, aun en las de niebla. PRIMER PREMIO en Francia. El único que, SIN DESLUMBRAR, ilumina al coche que le lleva, al que cruza y ambos lados de la carretera. El mejor para polución y virajes. PRECIO: 75 pesetas. Depositario exclusivo para España: ALFREDO MORENO. Concedense Agencias en provincias no comprometidas. CASAS DE VENTA EN MADRID: ALFREDO MORENO, Plaza Dos de Mayo, 4, principal.—Suministros: G. F. G. Malasana, 11.—Emilio Los Pozo, Sagasta, 12.—GRAHAM PAGE, Gloria de Quevedo, 5.

Fórmula para

hacer en casa el
Agua de Colonia.

Tome un frasco de un litro de cañada, lítenlo la mitad con alcohol rectificado de 90°, complete el litro con agua y añada a la mezcla un frasquito de Extracto PENSIEK para hacer Colonia. Agite bien y la Colonia queda lista para su uso sin otra operación.

El Extracto PENSIEK lo encontrará a la venta al precio de 1,90 frasco para un litro y a ptas. 8, para cinco litros: En Madrid: Casa Cinto, Calle de Ruiz, núm. 18. Barcelona: Casa Vicente Frezer, Plaza de Canabals. Valencia: Las Barcas. Bilbao: Barandiarán y Compañía.

Si lo desea recibir por correo certificado, escriba a Especialidades Millat, Apartado 541, BARCELONA, y lo recibirá a reembolso.

DEBILIDAD SEXUAL

Impotencia. Mayor eficacia. Resultados permanentes por Electroterapia. Lea libro primera autoridades fisiatras. Ptas. 2, sellos. Delegación Dr. Steia: Villa Rosario, Caldas de Malaveilla (Gerona).

Ofrécese Señorita

Modista de sombreros parisienne para taller Madrid o capital importante. Charlotte Viguera: Narrica, n.º 26.—SAN SEBASTIAN.

Estampa

Sombreros LA HORRA para señoras y niñas

Primera Casa en España. - Fuencarral, 26, y Montera, 15 y 17.



Sombrero Manila
con incrustaciones
de terciopelo.
Creación de Casa
LA HORRA



Sombrero perlé,
adorno crepé-geor-
gette y tejido de
crin. - Creación
de Casa LA
HORRA



Sombrero parabuntals, adorno crespón China. - Creación
de Casa LA HORRA



Sombrero niña, punta de Italia, caídas de terciopelo y
flor violeta. - Creación de Casa LA HORRA



Sombrero Italia, adorno lazos terciopelo y tachas nácar.
Creación de Casa LA HORRA



Sombrero tejido
florina, ala crepé-
georgette, adorno
flor de celuloide.
Creación de Casa
LA HORRA

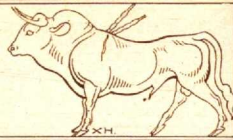


Sombrero ahiva-
nette, incrustaciones
de ante y crepé-
georgette. - Crea-
ción de Casa LA
HORRA

Modelos de nuestra inmensa colección de verano



SANGRE Y ARENA



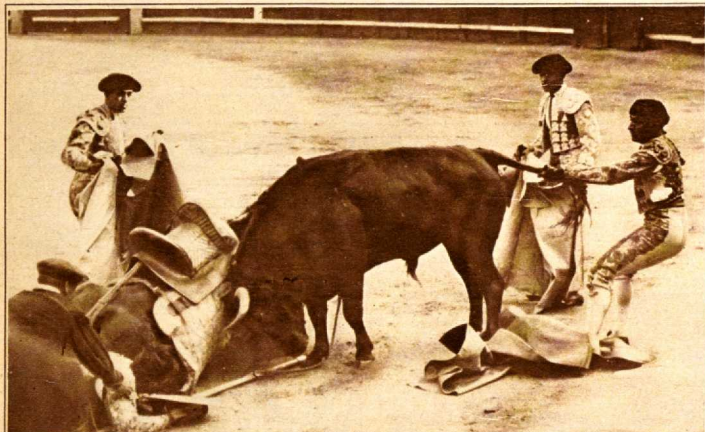
LA NOVILLADA DE SAN FERNANDO

Seis murubeños. Finito, desgraciado y mal. Palmeño, muy valiente, aunque algo "verde". Pepe Iglesias, superior torcando y banderilleando, dos buenas faenas de muleta, muy bien matando. Las ovaciones de la tarde fueron para él. Aquí hay figura.

EN TETUAN

La viuda de Soler envió seis novillos, que fueron dos foguados. La entrada, un lleno. Vaquerín, valiente y movido; fácil y breve matando. Tato, más flojo que en tardes anteriores. Revertito, superiorísimo. Dominó al quinto, fogueado y difícil, y le mató entrando cerca y derecho. Hizo un quite en el sexto, que puso a la gente de pie. ¡Paso a un gran torero!

J. REZANO



Una caída peligrosa, y al quite los diestros Lalandá y Cagancho. (Fotos Zapata.)



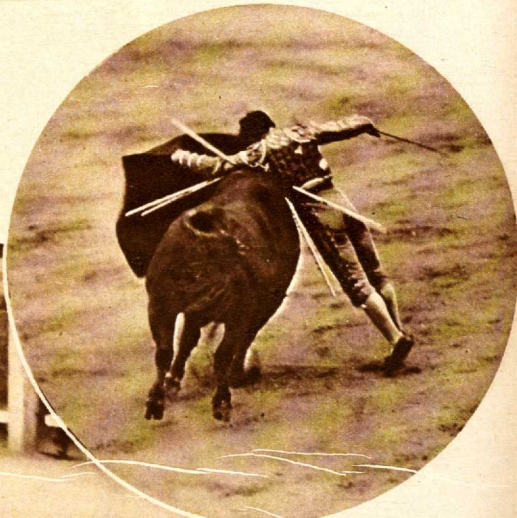
Chienelo recibiendo la ovación que le tributó el público, después de habersele concedido la segunda oreja.

HACIA LA ALTERNATIVA

Paco Perlacia, el valiente novillero sevillano, muy pronto será matador de toros, pues son varias las empresas que le ofrecen la alternativa, en condiciones ventajosas.

No se trata del novillero que rápidamente hace la carrera sin conocer el toro, las dificultades de las reses, los terrenos que hay que pisar en el ruedo, la lidia que requiere cada enemigo y muchos conocimientos más que se precisan para estar «cuajado».

Perlacia lleva toreando dos años, en las principales plazas, obteniendo en la mayoría de ellas grandes éxitos y frecuentes repeticiones.



El público, este público de Madrid tan inteligente y tan bueno, se extrañaba de que no torease en esta plaza, pues quería confirmar los éxitos de provincias. Así las cosas, llegó el 22 del pasado mayo y, por fin, debutó Paco Perlacia con reses de Santa Coloma, grandes y con pitones. ¿Qué pasó?

Que conquistó fácilmente a los madrileños con su torero clásico, con sus formidables muletazos y con su forma de estoquear, cortando la oreja del toro de su debut y saliendo en hombros de los «capitalistas». Un triunfo enorme.

Muy buen torero, gran muletero, fácil matador y valiente como un jabato: ese es Paco Perlacia y puede, si quiere, tomar la alternativa y ser una figura en el torero.

En Madrid

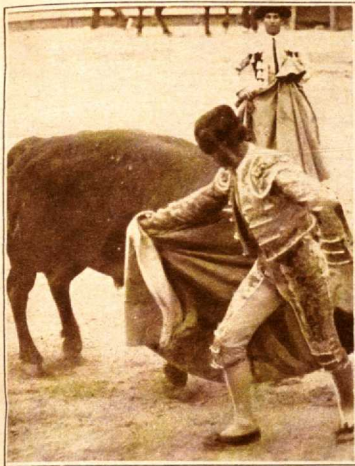
CUANDO SALE EL TORO...

Mansurrones, descastados, eran muy difíciles estos Pablorromeros? Ni "buscaban" mucho, ni "achuchaban" ni "tiraban" cornadas... Surge aquí otra denominación de la jerga taurina, que trastorna la Historia Natural: a esta clase de toro se le llama el "mulo". Ahora bien: los gitanoos arreglan mejor los burros que los mulos. Y Caqancho, sin torrear, se deshace en seguida, feamente, de los dos suyos. A Gitanillo de Triana, que tampoco sabe por dónde anda, su primer toro, que ya le ha avisado para que se enmiende, le propina un palotazo en la cara. Se lo llevan como: "Cosa leve, por fortuna."

Y por este accidente mata Fuentes Bejarano cuatro Pablorromeros. Joven torero de hace pocos años, pero de época en que, por lo menos en las plazas principales, salía el toro—el toro bravo o manso, pero toro—, está familiarizado con estas caras de astas largas, con estos astados corpulentos. Y anda con gran desenvoltura cerca de ellos, "buscándose las cosquillas". La corrida es para él. Y cuando se juega el último, que es bravo, después de un tercio de quites que corre a sus expensas, lo muletea valerosamente y lo tumba de un pinchazo y una estocada. Recibe el diestro un palotazo, y lo conducen a la enfermería. Hasta ella le llevan la oreja.

Los aficionados, que desfilan con semblante de mal humor, dicen: "Esto ocurre cuando se lidian bueyes". Y otros: "La culpa es de la Prensa". Así como muchos pueblos culpan de sus males a los Gobiernos, y los médicos achacan las enfermedades al cambio de tiempo, en los toros, los días de desastre, se increpa a la Prensa.

Todo esto ocurre, sin embargo, cuando sale el toro...
CÉSAR JALON



La corrida del domingo en Madrid.—Fuentes Bejarano rematando un quite. (Foto Zapata.)



La corrida del domingo en Tetuán.—Revertito en un ayudado por bajo. (Foto Cervera.)

La memorable faena de Chicuelo

El suceso taurino de la «revelación» de Chicuelo en la plaza de Madrid, e pasado día 24 de mayo, continúa siendo la comidilla de profesionales y aficionados. Y más principalmente que toda su felicísima actuación, la faena de muleta al tercer toro de la tarde, en donde culminó el arte del genial torero. He aquí algunos fragmentos de los juicios críticos más importantes acerca de esa memorable faena:

«...porque de todo lo que ha hecho Chicuelo en el toreo, fué lo que tuvo más personalidad, y la personalidad en arte es fundamental. Y porque levantó en medio de la plaza de Madrid un monumento al olvidado pase natural.»

G. CORROCHANO. (De ABC.)

«El homenaje, largo como la faena, tiene también sus gradaciones y sus matices. Y se confunden millares de voces vitoreando al artista.

Chicuelo, emocionado, llora, Ha encontrado su fecha en Madrid. Es la de 24 de mayo.

Ya sé por qué, primavera, reina de la torería, has vuelto a tu trono en esta tarde tibia y luminosa de mayo: por alumbrar también el retorno de este artista al suyo...»

«CLARITO». (De El Liberal.)



(Fotos Zapata.)

«Este momento de emoción taurina no se olvidará en Madrid. (Ovación 1.548, orejas, vuelta al ruedo...) ¡Chicuelo, Chicuelo, Chicuelo o el arte de torrear!»

CORINTO Y ORO. (De La Voz.)

en la plaza de Madrid el 24 de mayo

«Salve, Chicuelo. ¡Salve tu arte soberano! Cuando todo se borre y pierda en la historia del toreo, quedará esta faena como una cumbre memorable que elevará solitaria su cima al infinito.»

F. M. ALCÁZAR. (De El Imparcial.)

«Todo esto que les contamos a ustedes transcurre entre los ardorosos comentarios de la Afición acerca de la faena triunfal de Chicuelo. AQUELLO sigue apasionando a unos y otros entre evocaciones entusiastas e hipérbolas elogiosas.»

«CURRO KASTAÑARES». (De El Debate.)

«Tal fué su faena, tal el asombro del público, que anoche, en todas partes, no se hablaba más que de Chicuelo, y en las calles, cafés, bares y colmados, todos remedaban al torero y todos toreaban queriendo dar la impresión de cómo lo había hecho...»

«CHAVITOS». (De La Nación.)

«La faena fué la corrida. Había aficionado de esos que han seguido la campaña de Chicuelo desde sus comienzos, que salía de la plaza parodiando una becqueriana: «Hoy le he visto. Le he visto y ha torreado. ¡Hoy creo en Dios!»

«RAFAEL». (De La Libertad.)

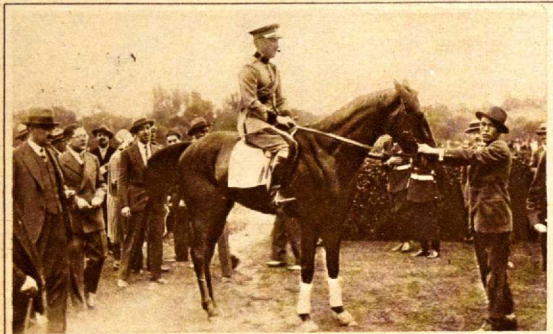




MADRID.—La cabalgata anunciadora de las fiestas de Toledo, que ha venido a esta Corte. (Foto Vidal.)



MADRID.—La Olimpiada de los alumnos del Instituto Escuela. (Foto Vidal.)



MADRID.—El caballo "Curruco", montado por el marqués de Trujillos, ganador del premio Randolph. (Foto Vidal.)



MADRID.—Del "Torneo de Campeones"; Carulla, del "Barcelona", anula un centro al delantero madrileño Rubio. (Foto Alvaro.)



MADRID.—Banquete a los autores de "La Parranda", Ardavin y maestro Alonso, y a su principal intérprete Marcos Redondo. (Foto Contreras y Vilaseca.)



MADRID.—El Director general de Bellas Artes inaugurando la Exposición de trabajos de los alumnos de la Escuela Nacional de Artes Gráficas. (Foto Luque.)

LIBROS Y REVISTAS

EDITORIAL

ARTES INDUSTRIALES

NUEVA BIBLIOTECA FILOSOFICA
VOLUMENES PUBLICADOS Y EN PREENSA
 Emerson, R. W. Diez ensayos.—Foullée A. Historia de la Filosofía, 4 volúmenes.—Emerson, R. W. La ley de la vida.—Schopenhauer, A. Aforismos de filosofía práctica.—Dauger, P. El perfecto ciudadano.—Pascal, B. Pensamientos.—Emerson, R. W. Hombres simbólicos.—Platón, Diálogos socráticos, 2 volúmenes.—Platón, Diálogos polémicos, 2 volúmenes.—Platón, Diálogos dogmáticos, 2 volúmenes.—Emerson, R. W. Diez nuevos ensayos.—Rennet, S. Cartas a Zofé, 3 volúmenes.
 Precio de cada volumen: 6 pesetas.
ESPASA-CALPE, S. A. -- MADRID

Otra interesante
HORACIO
 fiel y delicadamente
 vuelto en lengua
 castellana
 por
D. Julio Cejador
 OBRA PÓSTUMA
 Hernando, S. A., Arenal, 11
 MADRID

Buby
 cuentos en colores
 1 PESETA

LA PERFECTA COCINERA
 Acaba de publicarse la entrega 21, última del tomo I, de esta admirable enciclopedia de Cocina, por entregas, al precio de 30 céntimos una, y vendidas más de 300 000. El libro completo, 7,50. Venta: Paseo, Gran Vía, 16, MADRID.—PARIS (sección de cocina) y librerías. Pedidos: Editorial Páez, Ercija, 6.

Buby
 cuentos en colores
 1 PESETA

100.000
 juegos vendidos de
Cas Gheissas
 el juego de moda japonés.
 Fácil y entretenido.
 Niños y mayores, todos juegan a los Gheissas.
 Envíase completo remitiendo 2,50. Venta: THOMAS "MADRID-PARIS". Pedidos: Editorial Páez, Ercija, 6.

Mi Sistema
 QUINCE MINUTOS DE EJERCICIO DIARIO PARA LA SALUD
 por J. P. MULLER, E. D. LIBRERIA INTERNACIONAL por R. O. M. O.—Alcala, 5 MADRID

PROPAGANDA
 Enviando 0,75 se remiten uno cualquiera de estos cuentos, cuyo valor es de una peseta.
 Siete cuentos distintos por 3,50.
Infantil Rivaldoneyra
 Paseo de San Vicente, núm. 20.
CUENTOS EN COLORES 1 PESETA

MARUJA
 Cuentos en colores 1 PESETA

WAGNER
 Cuentos en colores 1 PESETA

Buby
 Cuentos en colores 1 PESETA

CINCO NOVELAS ESCOGIDAS
 DE ANDRÉS, CRISTÓBAL DE CASTRO, TONDA BARRIS, GORTI, DOMASCHINA.
 Por 1,50 pesetas.
 Pedidos: RIVALDONEYRA Paseo de San Vicente, 20

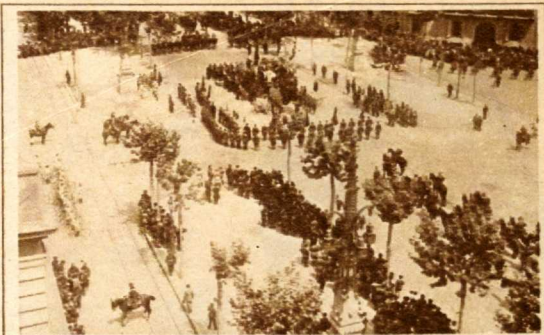
JAUJA
 HERNANDO (S. A.)
CUENTOS EN COLORES 1 PESETA

RICARDO LEON
JAUJA
 HERNANDO (S. A.)
CUENTOS EN COLORES 1 PESETA

Maria Danari
 LAS TRES HERMANAS de Segismundo
CUENTOS EN COLORES 1 PESETA



BARCELONA.—El artista escenógrafo Sr. Vilumaca, que el próximo domingo será objeto de un homenaje popular. (Foto Badosa.)



BARCELONA.—Aspecto del Paseo de Gracia durante la misa de campaña con motivo de la jura de la Bandera. (Foto Badosa.)



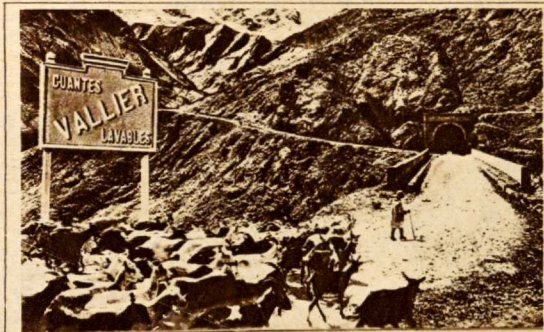
BILBAO.—Niños que forman la colonia escolar seleccionada para ir al Santuario de Pedrosa, en Santander. (Foto Amado.)



TANGER.—Primer equipo del "once" musulmán "Mogreb F. C.", que ha vencido al equipo "María Cristina", de Ceuta. (Foto Blanco.)



SEVILLA.—Las representaciones de los mercados de los barrios en la fiesta de los mercados. (Foto Serrano.)



MADRID.—El Duque de los Abruzzos, a su llegada a esta Corte, acompañado de S. M. el Rey. (Foto Vidal.)

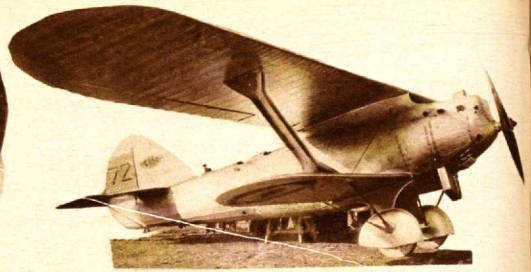


LA PERDIDA DEL "ITALIA".—El general Nobile, en el momento de zarpar para la expedición al Polo y del cual no ha vuelto a tenerse noticias. (F. Vidal.)



BURGOS.—Doña Mariana A. Bollo Carretero, que durante 39 años ha ejercido la profesión de maestra en esta ciudad y que va a prestar sus servicios en el grupo escolar "Reina Victoria". (Foto Suso.)

El vuelo del "Jesús del Gran Poder"



El «Jesús del Gran Poder». (Foto Adrover.)

El capitán Iglesias, que con el capitán Jiménez y pilotando el «Jesús del Gran Poder», ha intentado una arriesgada aventura aérea. (Foto Vidal.)

El capitán Jiménez, que con el capitán Iglesias, pilotó el «Jesús del Gran Poder» en un magnífico vuelo. (Foto Vidal.)

Antes de comprar un fonógrafo oiga el maravilloso aparato norteamericano

Sonora

Audición y venta exclusiva:

UNION MUSICAL ESPAÑOLA

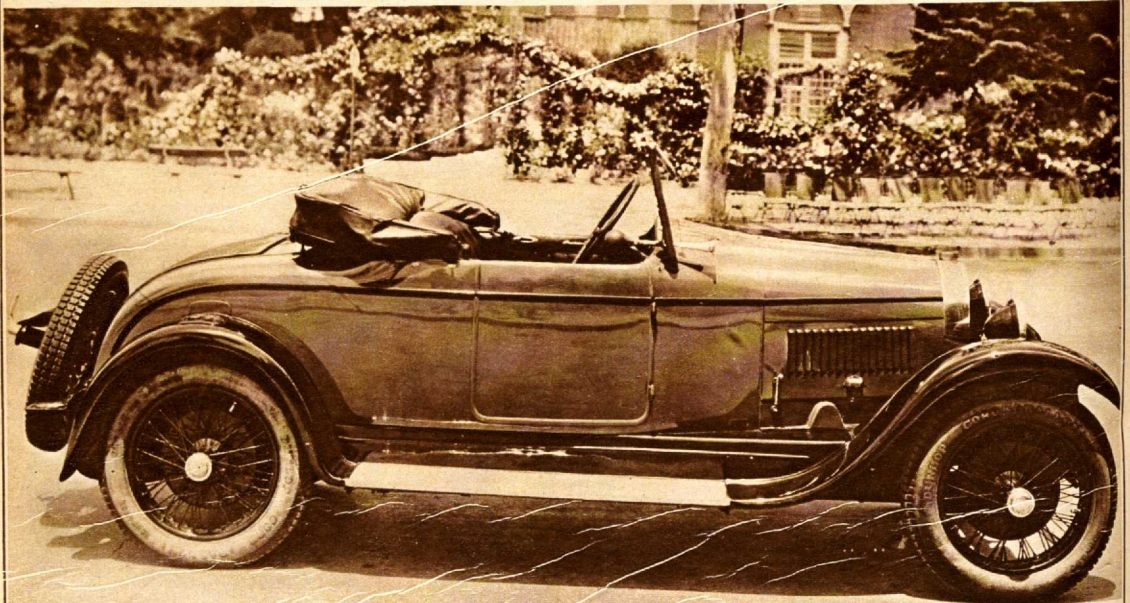
Carrera de San Jerónimo, 30, y Preclados, 5, Madrid.

Casas en Bilbao, Barcelona, Valencia, Santander, Alicante y Albacete.

MUEBLES ARTÍSTICOS Y DE LUJO
 en todos los estilos
Construcción esmerada y garantizada
 Presupuestos y dibujos sobre demanda
 Director artístico: MARTIN GONZALEZ
 TALLERES: Calle de la Bola, 5.
 OFICINAS: Guillermo Rolland, 2.
 TELEFONO: número 17.554

La Villa de Paris
 Casa central: ATOCHA 67
 Sucursal: C/ª de San Jerónimo, 28
 ¿Quiere Vd. señora, ahorrarse tiempo, molestias y dinero?
 Compre en esta casa
VESTIDOS
ABRIGOS
SOMBROS
 La casa mas surtida de todo Madrid.

AUTOMOVILES BUGATTI



Disponibles con carrocerías de turismo y carreras.

(Foto Zapata.)

Representantes: AUTOMOVIL SALON - ALCALA, 81 - MADRID

LOS LUCHADORES

Triunfo de la organización y del esfuerzo

Quien lea los epígrafes que encabezan esta página creará que vamos a endilgarle unos párrafos sobre Uzcudun o sobre los campeones del fútbol. Antes, las revistas y los diarios dedicaban toda su prosa ditiámbica a cantar a los poetas, a los guerreros o a los enamorados; ahora, a los púgiles y deportistas. El humilde, el honrado comerciante, como lo lla-

fo: por el amor a la lucha más que por la vil peseta.

Aunque somos ajenos a la organización de la Casa R. Oyarzun y Cia., S. en C., conocemos algo del espíritu que anima a esta organización, y creemos que difícilmente se encontrará en el mundo entero una entidad en la cual palpite con más fuerza el espíritu de lucha, el ímpetu y la audacia.

Se obtienen nuevos triunfos, hasta el extremo de que no hay en Europa casa alguna dedicada a la venta de máquinas de esta índole, que alcance la cifra de los Sres. R. Oyarzun y Cia., S. en C.

Dicen es verdad que las marcas que esta firma importa por su cuenta, como concesionaria exclusiva, son, en cada ramo, lo mejor que produce el mundo



Grupo de asistentes al banquete ofrecido en la Real Venta de Antequera, de Sevilla, por la Casa R. Oyarzun y Compañía, S. en C., a los 117 clientes de dicha capital y la provincia, que han comprado más de 130 aparatos de las afamadas marcas TOLEDO, BERKEL, HOBART, CRESCENT, PAVONI, etc., en marzo y abril últimos, dos meses en los que han batido todos los records de venta los agentes vendedores de dicha Casa en Sevilla. Este banquete fué ofrecido como premio al esfuerzo realizado por dichos agentes y en prueba de afecto a los comerciantes sevillanos.

man despectivamente nuestros literatos un poco de modé, ha estado ausente de las páginas periodísticas, y, sin embargo, entre la clase mercantil hay también personas que luchan, entidades que desarrollan una actividad desconcertante, hombres que pelean por el honor, como los guerreros de la Edad Media en los torneos; por sus damas, no sólo por el placer del triun-

No es extraño que, animada de ese espíritu, haya dominado el mercado español en pocos años, haciendo populares las marcas TOLEDO, HOBART, VAN BERKEL, PAVONI, SNIDER, CRESCENT, etc.

Los 145 Agentes y Representantes con que cuenta esta Casa en España, Portugal y Norte de Africa, luchan con verdadera satisfacción interior, y cada

industrial, según admiten unánimemente cuantos las conocen; pero esta bondad intrínseca sola no explicaría su éxito creciente.

Sus salones de Exposición y oficinas centrales de Pi y Margall, 22, son cada día más frecuentados por los comerciantes e industriales más progresivos de España.

Algunos de los equipos que contienen en la Olimpiada de Amsterdam.

(Fotos remitidas por nuestro enviado especial en Amsterdam
Sr. Díez de las Heras.)



Los equipos de Méjico y España, antes de su primer encuentro olímpico, posan expresamente para «Estampa» en unión de los directivos de uno y otro país y de nuestro enviado especial don Angel Díez de las Heras, que aparece entre Berraondo, seleccionador español, y Salgado, entrenador mejicano.



Equipo argentino.



Equipo portugués.



Equipo egipcio.



Equipo alemán. (Fotos Algemeen Fotobureau.)



AUTOMOVILES

GRAHAM-PAIGE

Oficinas: PASEO DE GRACIA, 28, BARCELONA.--ALCALA, 69, MADRID

Centro de anuncios y suscripciones a **estampa**: Librería y Editorial Madrid.—Montera, 40